CARAS Y CARETAS

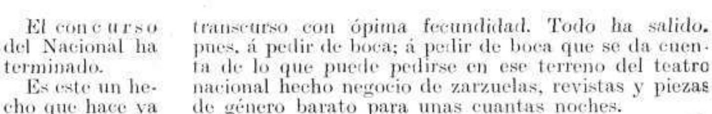
Año XV — BUENOS AIRES, 27 DE ENERO DE 1912 — Núm. 695

¡TODOS SON PIRATAS!



—Me van á volver loco los maquinistas—¡esos piratas del capitalismo!,—algunos colegas—¡esos piratas del gobierno!,—los ingenieros—¡esos piratas de la irrigación!,—y hasta los mosquitos—¡esos piratas del verano!—


GINEBRA
"Bols"
LA MEJOR
QUE EXISTE



TEATROS



Concurso del Nacional. — Señor Alberto T. Weisbach, autor de «Resaca», obra á la *cual se adjudicó el primer premio* destinado á las comedias

El concurso del Nacional ha terminado.

Es este un hecho que hace ya tiempo empezó á desearse por cuantos tenían que ver con el *dichoso concurso*, ya á título de cronistas, ya á título de público más ó menos generalmente interesado en las manifestaciones *teatrales por cuanto se relacionan* con la intelectualidad, el gusto y la cultura.

Momento hubo en que eso se convirtió en simple motivo de escándalos con muy poca ventaja para la antedicha cultura ó en exhibición de groserías ó inocuidades escénicas con *muy poca ventaja para el gusto* y no mejor concepto de la intelectualidad convocada á lucirse en esas manifestaciones.

Pero, en fin, si lo que concluye bien puede darse por bien sucedido (ateniéndonos más, naturalmente, á la optimista filosofía de la máxima que á la realidad de las cosas tal como han pasado), hay que dar por bien sucedido el famoso concurso, con todo lo muy malo que trajo en su revuelto proceso.

*Dijimos, al ocuparnos de su iniciación, que si la ini*ciativa del señor Carcavallo daba de sí una obra buena y algunos barullos interesantes, podía ser declarado su éxito completo desde el punto de vista del objetivo literario (llamémosle así aunque la palabra le viene un poco grande al propósito), y desde el punto de vista *más concreto é* inmediato de la empresa organizadora.



Blanca Podestá en «Resaca»

El concurso ha dado una obra buena, ha revelado un nuevo autor con «Resaca» (*primer* premio), y aún quizá dos, puesto que «Aires de afuera» acredita facultades y calidades que pueden desplegarse con felices consecuencias, y los barullos han floreado en su transcurso con ópima fecundidad. *Todo ha salido*, pues, á pedir de boca; á pedir de boca que se da cuenta de lo que puede pedirse en ese terreno del teatro nacional hecho negocio de zarzuelas, revistas y piezas de género barato para unas cuantas noches.

Además, éste, como casi todos los concursos, arroja sus conclusiones interesantes.

Desde luego ha evidenciado la verdad de algo que más de una vez hemos tenido ocasión de decir siguiendo *los particulares caprichos de la evolución* que le imprimen las empresas á la actividad teatral que explotan. Esas empresas, con más ó menos generalidad,



Intérpretes de la comedia premiada

según los momentos, han querido hacer dar al olmo una pera que *se llama zarzuela criolla.* Nosotros sostenemos que es un empeño frustrado «á priori», porque la zarzuela es una forma imposible en un pueblo que nunca ha cantado y que no tiene ni voz, ni temperamento ni otra expresión musical que los muy limitados frutos de la soledad campestre: el estilo, el triste y la vidalita.

El concurso nos ha dado la razón; todas las «zarzuelas» que en él figuraron, son cualquier cosa con algo de *música pegada arbitrariamente; ó mejor* dicho, despegada, sin remedio.

Otra cosa de observarse es que si el número de los mamarrachos fué sin duda mayor, el número de las obras aceptables no fué, sin duda, menor en este concurso de autores á surgir que en el anterior, de autores ya acreditados por lo menos dentro del cuadro del momento.

Por último, la gran mayoría de los asuntos presentados en este concurso demuestra que estamos en la hora precisa *del* teatro plebeyo de arrabal. Los nuevos autores ó aspirantes á tales no conciben teatro sin malevos y conventillos.



El actor Ballerini, en la misma obra



La tiple Amalia Colom, fallecida en esta capital

Dos compañías de eso que llaman ópera infantil han empezado á funcionar en estos últimos días.

Lo de llamarles de ópera infantil viene, como es notorio, de que el espectáculo consiste en hacer representar á menores de edad las obras de repertorio lírico-dramático en boga; la explicación no deja de tener su motivo, aunque pueda parecer ociosa, porque en realidad por ópera infantil debiera entenderse ópera hecha para ser cantada por niños.

Esto, quizá fuera aceptable; tal vez hasta llegara á ser bonito ó entretenido, aunque no se puede estar muy seguro de ello, porque el niño en la escena está siempre fuera de lugar y produce, naturalmente, un efecto desagradable.

El año pasado, una de esas compañías de chicos líricos tuvo mucho éxito, es decir: que su empresario ganó mucho dinero.

Si esta vez las dos que han venido en busca de lo mismo, ó alguna de ellas, obtiene algún resultado, habrá que creer que no fué sólo la novedad del caso lo que le conquistó público á aquélla, sino que hay efectivamente un público á quien le gusta ver niños haciendo ópera de grandes.

Singularidades del gusto. Porque, como acto artístico, aquello es deplorable; los niños cantan bastante mal, — es consiguiente, — y *aún para que puedan cantar así, hay que reta*cearles y acomodarles, sin escrúpulo alguno, las obras. Luego, en los desplantes dramáticos, resultan cómicos y en las escenas cómicas resultan tristemente precoces.

En fin, un espectáculo en que hay más efecto de enanos que de niños y mucho más desagrado moral que placer artístico.



La bailarina Sent M'Ahesa, en su última creación, «La danza de los sueños»



Irma Gramatica en «Rosmunda», tragedia de Sem Benelli, estrenada recientemente en el teatro Lírico, de Milán

Amalia Colom, la conocida tiple de zarzuela, acaba de morir víctima de implacable enfermedad que hace un año la arrancó de las tablas para recluirla en el sanatorio.

Fué, en la época no muy lejana en que todavía florecía como una agradable manifestación teatral el «género chico», una de las figuras festejadas con singular preferencia por el público, y «La buena sombra» alcanzó con ella su éxito más brillante. Cantaba con gusto, sentía con expresión é interpretaba con buen talento de actriz.

Su nombre es, en fin, uno de aquellos que quedan vinculados con justos títulos á esa historia de la zarzuela, que es un poco la historia de Buenos Aires durante un buen período de tiempo.

Sem Benelli, el autor de «La cena delle beffe», ha dado al teatro otra producción, la tragedia «Rosmunda», inspirada en un asunto pavoroso de allá por el año quinientos y tantos. Con su reconocida capacidad ha logrado evocar fielmente aquella época pintando con maestría todos los tipos que intervienen en la obra.

SOLO POR



y como **OCASIÓN** **muy excepcional**, ofrecemos cualquiera de los elegantes trajes que presentamos.

Son modelos de última creación, confeccionados en brin de hilo blanco ó en los colores de moda

Para señoritas de 14 á 17 años

A LA CIUDAD DE MÉXICO

OLLIVIER Y ALBERT

Florida y Sarmiento - Bs. Aires

CASINO

Próximo debut de una nieta de Francisco Ferrer



El príncipe Joseph I, ciclista



El mismo, pronunciando un discurso en el Casino

El señor Eduardo Roldán, director general de la sociedad anónima Souht American Tour, arrendataria de los teatros Casino y Scala, contrató telegráficamente á la conocida cantante y bailarina española, Carmelita Ferrer, muy aplaudida en los music-halls de París. Esta artista es nieta del ex director de «La Escuela Moderna», Francisco Ferrer, cuyo fusilamiento en el castillo de Montjuich tuvo resonancia universal.

La citada artista debutará en el Casino dentro de breves días.

El chimpancé Joseph I sigue presentándose en la escena del mismo teatro todas las noches y logra, con sus vivezas y sus ejercicios, entretener al público.

Para el próximo domingo se ha preparado un excelente y nutrido programa diurno. La función empezará á las 2.30 de la tarde y estará dedicada á las familias y al mundo infantil.



La cantante y bailarina Carmelita Ferrer, nieta del famoso Francisco Ferrer, que debutará próximamente en el mismo teatro

SCALA. — En este teatro actúan con buen éxito los bailarines Fredos, la cantante excéntrica Mauricette y las artistas Jane Denyz, Minne Mirbeau y Blanca D'Aubigny.

Para la entrante semana se anuncian varios debuts.

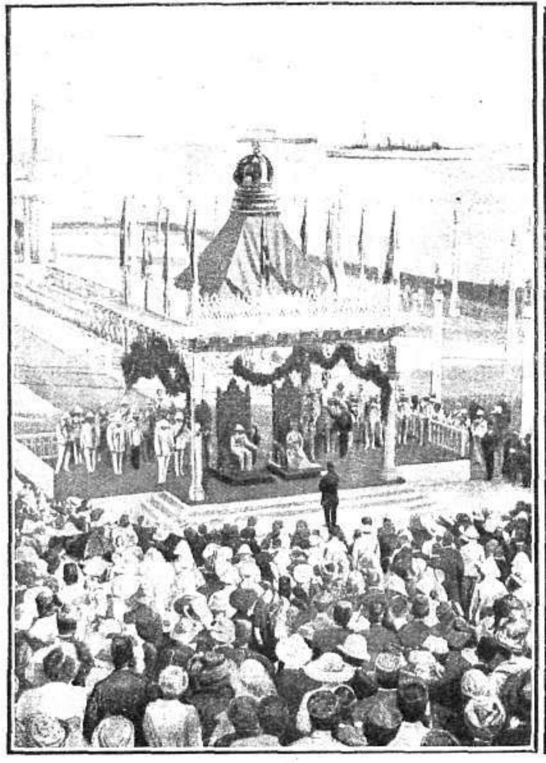
* * *

En este teatro se han variado totalmente los programas diarios.

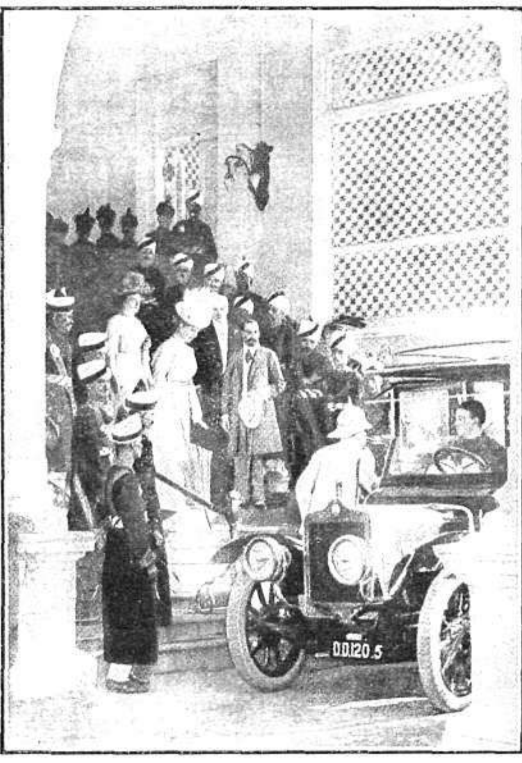
En la actualidad, el programa ofrece un conjunto de artistas verdaderamente notable. Por lo demás, la dirección trata de que las funciones sean lo más atrayente posible para satisfacer las exigencias del público, que noche por noche llena la bonita sala del Scala. La orquesta ha sido convenientemente reforzada con nuevos elementos.



Los soberanos ingleses en la India



Bombay.— El sherif, dando la bienvenida á los soberanos



Los monarcas, saliendo de la casa de gobierno

El rey, contestando al saludo de los habitantes de Bombay



CASA CENTRAL:
Bmé. Mitre, 799
— ESQUINA —
Esmeralda, 115
M. ZABALA
SUCURSAL:
Av. DE MAYO
757
Buenos Aires
LIQUIDACION
M. ZABALA
SASTRERIA Y CONFECCIONES
ESTA ES LA CASA
más importante
de Sud-America, en
Sastreria, Confecciones,
Calzados y Sombreros.
SASTRERIA Y CONFECCIONES
TRAJES de saco confección, cruzados o redondos á .... $ 20.00
GUARDAPOLVOS, hilo a .... $ 5.90
AMBOS, brin á .... $ 9.00
SACOS, ALPACA, á .... $ 6.00
CHALECOS fantasia á .... $ 2 90
DEPARTAMENTO DE CALZADO
ZAPATOS, cabritilla charolada, á .... $ 9 20
BOTINES, cabritilla charolada, con caña de gamuza, a .. $ 14.25
BOTINES box-calf á .... $ 6.90
BOTINES box-calf color á .... $ 7.80
DEPARTAMENTO DE SOMBREROS
SOMBRERO canotier "Rustic", á .... $ 1.60
SOMBREROS fieltro, negros ó color, de gran moda
á .... $ 3.75
PANAMAS riquisimos, á .... $ 16.50
INTERIOR Pidan nuestro gran Catálogo con 250 modelos diferentes
Se remiten muestras á vuelta de correo.
CRÉDITOS PAGADEROS EN 10 MENSUALIDADES
SOLICITEN INFORMES
Fibe

Los soberanos ingleses en la India



La llegada de los reyes á Delhi, bajo el parasol imperial. — Detrás, el virrey lord Hardinge y su hija

El monarca británico entrando en Delhi, por la Puerta del Rey, considerada como sagrada

Cacería de tigres, ofrecida por el maharajá de Nepal al rey Jorge V. — Línea de elefantes que condujeron á los cazadores

RECORD MUNDIAL, 1911

228 km. la hora.

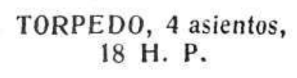


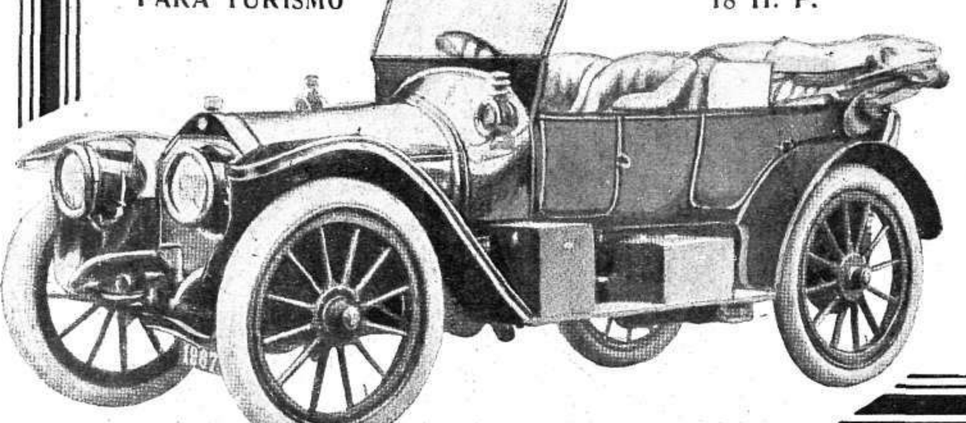
AUTOMÓVILES BENZ

Modelos construídos especialmente para la Rep. Argentina

TIPO "CAMPO", 45 Y 60 H. P.

MODELO LIVIANO
PARA TURISMO



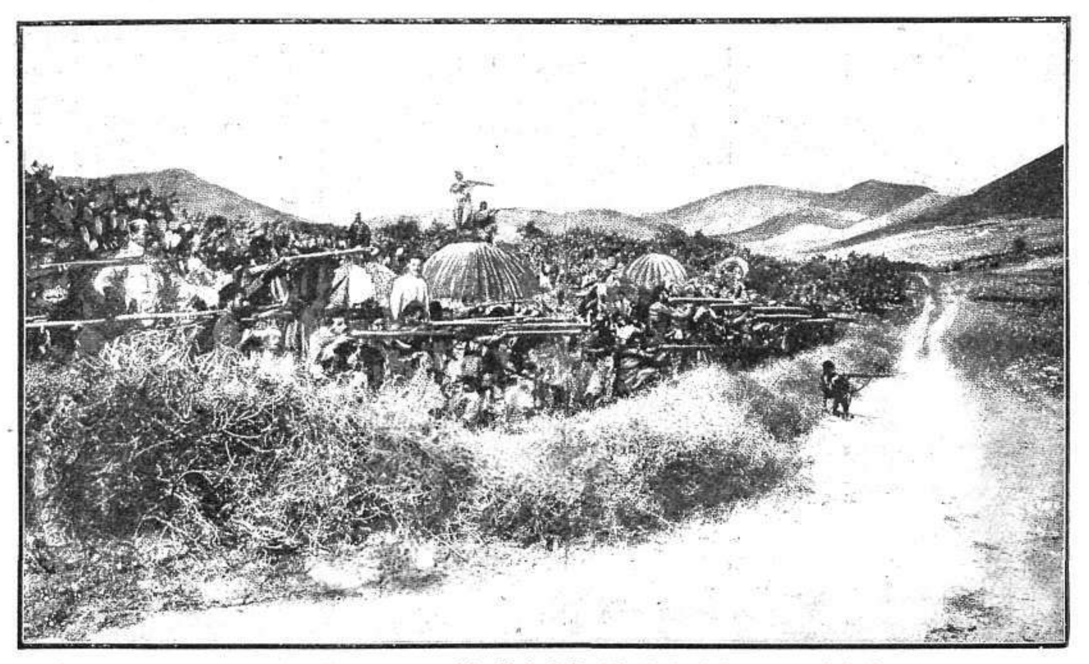


AGENTES EXCLUSIVOS:

MACCHI & POZZI

428, ESMERALDA - Buenos Aires

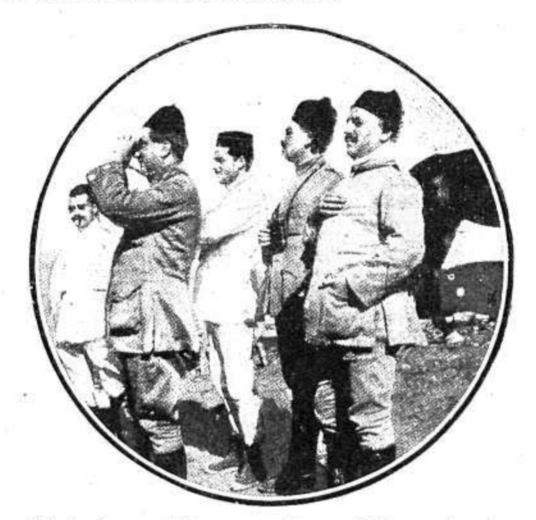
PIDAN CATÁLOGOS



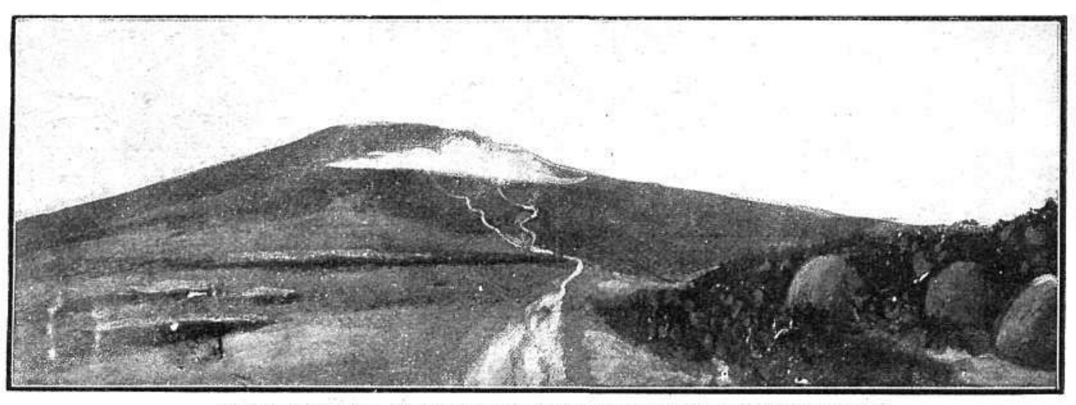
Fuerzas parapetadas en una casa del poblado de Bu-Xda, haciendo fuego contra la harka



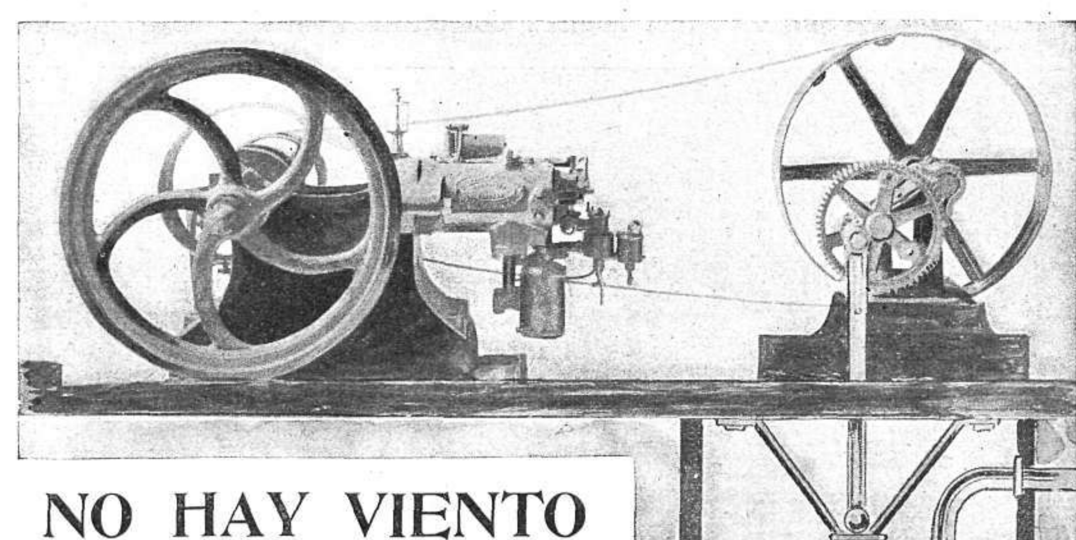
El coronel don Luis Aizpuru (×), en las avanzadas de Ras el Medua



El teniente coronel Berenguer y algunos oficiales, en la posición de Bu-Xda



Posición de Bu-Xda, donde dieron una carga los escuadrones de Alcántara y Taxdirt



NO HAY VIENTO

Todo el mundo conoce los grandes inconvenientes de los Molinos á Viento y su aspecto anti-estético; y no obstante la baratura del viento en sí como fuerza motriz, su empleo es en realidad costoso, porque el entretenimiento de un molino á viento y su conservación exigen continuos gastos, con el agregado de que en los días de mayor calor, cuando más necesidad hay de agua en abundancia, se carece generalmente de ella por completo por falta de viento.

Con el acoplamiento ilustrado, es decir:

MOTOR A NAFTA **"CROSSLEY"**
CILINDRO,
CONTRAMARCHA, etc.,
no se encontrará

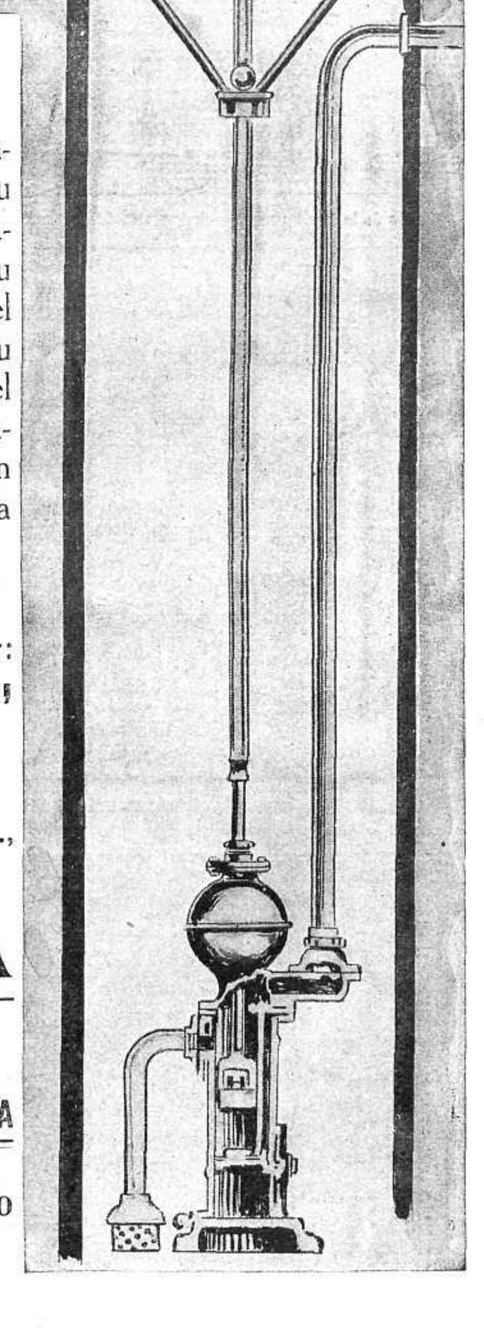
NUNCA SIN AGUA

PIDAN CATÁLOGO N.º 59

BUXTON, CASSINI & CIA

602, SUIPACHA, 624
Buenos Aires

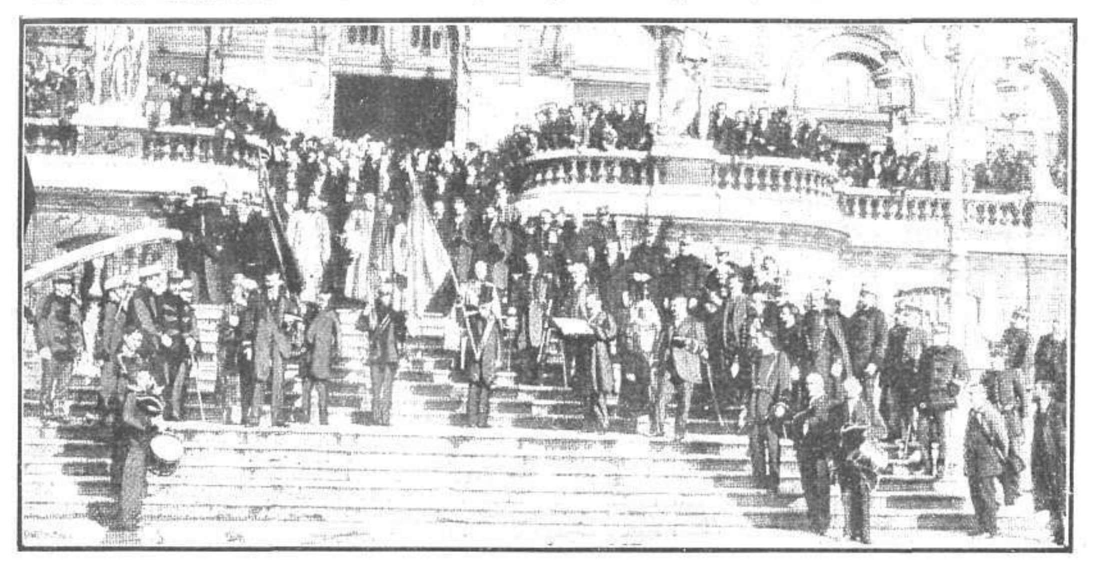
1201, SAN LORENZO
Rosario



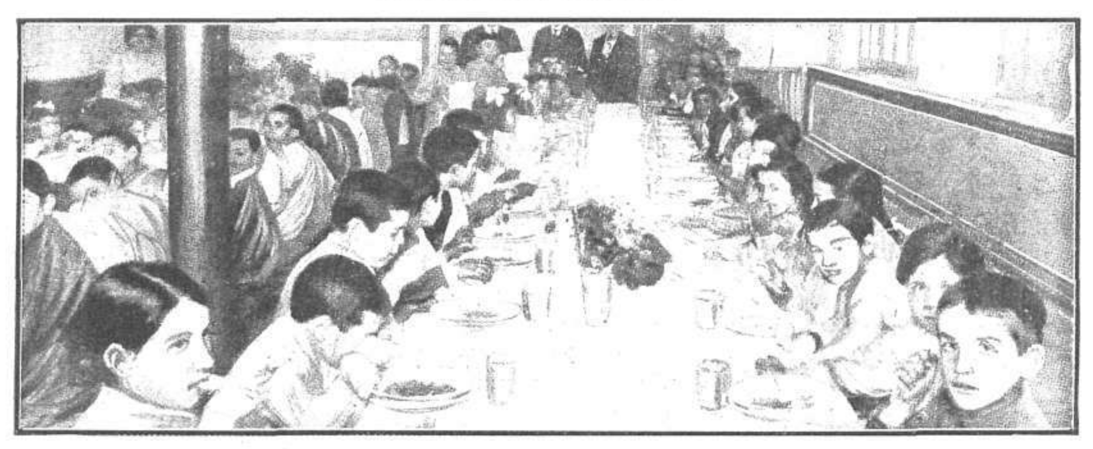
De España.—Bautizo de una infanta. Conmemoración del sitio de Bilbao



Grupo de la familia real con la infantita María Cristina y el embajador de Rusia, que ha representado al zar Nicolás en el bautizo



Bilbao.— El alcalde leyendo la carta constitucional dirigida al ayuntamiento por las Cortes Constituyentes, con motivo del levantamiento del sitio que sufrió la ciudad en 1836



Cantina de las escuelas de Brazurrutia, en Bilbao, destinada á hijos de obreros, recientemente inaugurada

Un Millón y medio de Bujías en ocho Hoteles

dados por casi 70.000 lámparas "**MAZDA**".

Los hoteles, en todas partes del mundo, están instalando la lámpara "**MAZDA**" de Edison, la cual tiene un filamento de Tungsten fabricado con alambre estirado que es más fuerte que el acero.

Las lámparas "**MAZDA**" dan tres veces más luz que las antiguas de carbón, con la misma capacidad generadora.

Por ejemplo: el Hotel Iroquois, de Buffalo, demuestra una disminución de 35 % en cargas y un aumento de 30 % en luz, desde que cambiaron las lámparas de carbón por las "**MAZDA**".

La lámpara "**MAZDA**" de Edison ahorra corriente en cualquier hotel.

La corriente así ahorrada puede ser usada para los ventiladores, cocina eléctrica, en el lavadero, etc.

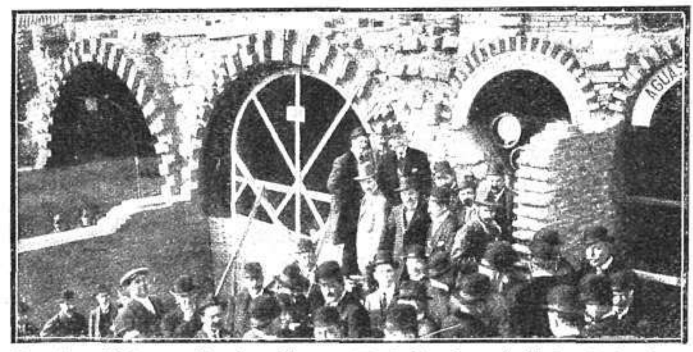
The South American General Electric Supply Company Ld.

SARMIENTO N.º 531

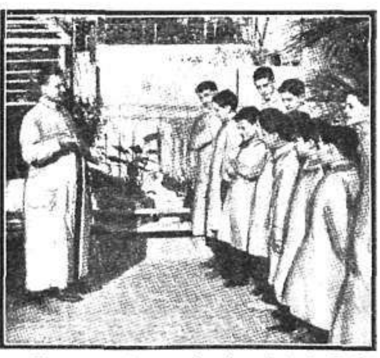


BUENOS AIRES

De España.—El metropolitano de Barcelona. La lotería de Navidad



Las obras del ferrocarril metropolitano. — El alcalde y las autoridades efectuando una visita de inspección



El maestro de escuela, don Antonio Rubi, poseedor de tres décimos del premio gordo



Justo Portolés (×), agenciero que vendió el gordo, con varios de los favorecidos



Barcelona. — María Puigvert (×), vendedora de aves del mercado de la Boquería, en Barcelona, poseedora de tres décimos del billete agraciado con el premio mayor, y sus copartícipes en la suerte



Otro grupo de afortunados



Madrid. — Feliciana Cobeta (×), verdulera en el mercado de Olavide, y sus parroquianos, agraciados con el sexto premio de cincuenta mil duros



Pescadería á la que correspondió otro de los premios gordos

MEDIO DE SANEAR EL AGUA

Y DE PRESERVARSE SEGURAMENTE DE LAS ENFERMEDADES EPIDÉMICAS

Todo el mundo sabe que los médicos están hoy de acuerdo en reconocer que la mayor parte de las enfermedades epidémicas, tales como la fiebre tifoidea, la disentería y el cólera, lo mismo que la influenza y la grippe se transmiten por el agua, pues, en efecto, ésta contiene una infinidad de animálculos llamados microbios, algunos de los cuales son los gérmenes de las enfermedades más peligrosas; de donde se infiere que un agua es mala cuando contiene malos microbios.

Cuando se carece de un agua muy pura, sobre todo si se trata de un país en que reina una epidemia cualquiera, lo más prudente para preservarse del contagio es sanear el agua que se bebe. Es una precaución que se deberá tomar, del mismo modo, en la época de los grandes calores en que se siente tanta necesidad de beber, muy particularmente cuando se es agricultor ú obrero.

El medio más sencillo, el más económico y el más seguro de sanear el agua es adicionarla un poco de agua alquitranada, pues el alquitrán mata los microbios que son la causa de todas nuestras enfermedades graves, preservándonos, por consecuencia, de ellas. Tiene, pues, la propiedad de convertir en sana y saludable el agua que bebemos y nos garantiza, por lo tanto, contra las epidemias.

En otro tiempo se acostumbraba á poner brea en una garrafa llena de agua, y se agitaba la mezcla dos veces por día, por espacio de una semana, antes de emplearla. En tales condiciones, el agua sólo podía disolver una cantidad insignificante de alquitrán, resultando de esto que el producto así obtenido no sólo carecía de actividad, ó poco menos, sino que era de un sabor acre y desagradable.



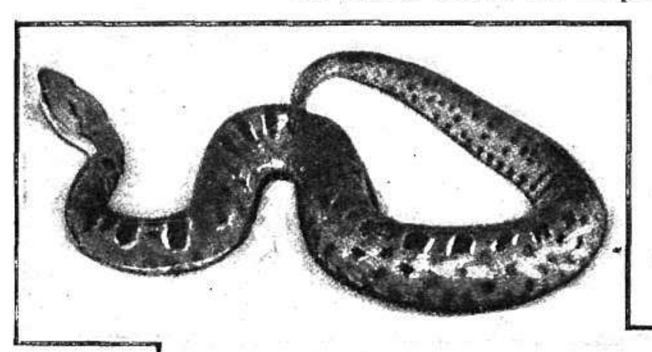
MALOS MICROBIOS
Destruídos por el Alquitrán de Guyot

Pero hará unos treinta años que un farmacéutico distinguido de París, M. Guyot, consiguió hacer solubles en agua los principios activos del alquitrán, y gracias á este descubrimiento se encuentra hoy en todas las farmacias, bajo el nombre de Alquitrán de Guyot, un licor sumamente concentrado de alquitrán; licor que permite preparar instantáneamente en el momento de necesitarla, un agua sumamente diáfana y de una eficacia universalmente conocida.

Para obtener esa bebida saludable, que seguramente pone á cubierto de los peligros á que nos referimos en este artículo, basta con verter una ó dos cucharaditas del citado licor en cada vaso de agua ó del líquido que se tenga costumbre de beber á las comidas. Tanto para perservar de las epidemias y demás enfermedades graves como para curar con certeza la grippe, la influenza, las bronquitis y los catarros, es el primero, y, podríamos decir, supremo recurso, á que conviene acudir en tales casos.

Este tratamiento viene á costar tres centavos diarios, y... ¡Cura!

La lucha contra las serpientes



«Lachesis itapetiningo»

En materia de abundancia de reptiles venenosos, el Brasil tiene indiscutible preponderancia sobre la India; lo que no quita que en ésta el número de las víctimas sea muchísimo mayor, debido al celo de las autoridades brasileñas.

«Lachesis neuviredii»

La lucha contra las serpientes venenosas ha sido conducida en dicho país con gran energía, como no podía menos de suceder teniéndose en cuenta la rémora que los reptiles venenosos constituyen para la colonización de la vasta república sudamericana.

La biología había revelado ya algunos hechos fundamentales que permitían, con muchas probabilidades de éxito, afrontar la preparación de los sueros contra las serpientes; pero en la práctica las dificultades no eran leves; la primera consistía en encontrar el material para la preparación de los sueros, ya que esto no es posible hacerlo sin serpientes.

Un grande instituto como el de Butantan, en el estado de Sao Paulo, que es uno de los más notables del mundo, no podía desesperar, y con una sabia propaganda y un escrupuloso estudio de los detalles, ha conseguido vencer todas las dificultades. Dijo á los agricultores: «El instituto os proveerá gratuitamente de suero si vosotros le enviáis serpientes». Y para que el envío fuese posible, puso á disposición de todos, gratis también, cajas y pinzas de madera para la captura de los ofidios y para su transporte por el ferrocarril hasta Sao Paulo.



«Lachesis lanceolatus. (Jararaca»)

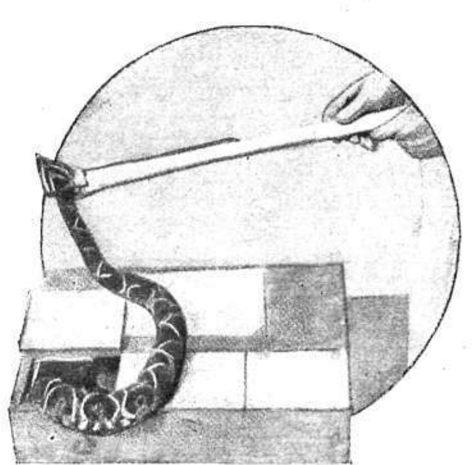
«Lachesis alternatus». (Urutú, Cotiara, Cruzeiro)

Más tarde pensó en hacerse con un vivero, que sirviese para el aprovisionamiento, allí mismo, de serpientes y, dentro de algunos años, el vivero que ya en la actualidad funciona, suministrará la materia prima para la preparación de los sueros medicamentosos.

Y el público, en el interín, ha respondido tan bien á la propaganda que, en estos últimos años, han sido expedidas anualmente de dos mil quinientas á tres mil serpientes venenosas vivas; cantidad verdaderamente enorme y que permite la preparación de una masa de suero, superior con mucho á las necesidades de la república entera.

La técnica para la captura y para el transporte de los ofidios no presenta grandes dificultades: se emplean lazos sencillísimos, formados por un mango ó asa de cuero adaptado á un bastón y que funciona por medio de una cuerda. No se imagina el profano con cuánta facilidad se manejan así los reptiles más terribles.

En Butantan, donde todo el mundo ha llegado á especializarse muy pronto y de una manera maravillosa en la caza y en el modo de manejar á los reptiles con la mayor naturalidad é indiferencia, cuando se hace una visita al instituto se presentan los reptiles en completa libertad,



Cómo se saca de la caja una serpiente venenosa



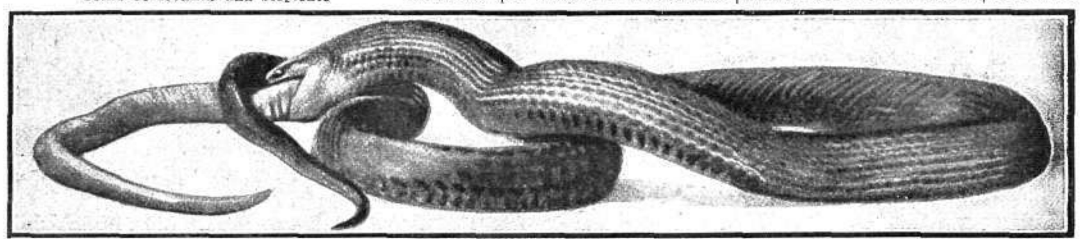
Cómo se levanta una serpiente

poniéndolos ante los pies de los visitantes, los que, por regla general, rara vez se manifiestan excesivamente entusiasmados con esta libertad de espíritu y de movimientos.

Nos parece inútil agregar que el instituto preparador que nos ocupa no se limita simplemente á poner en circulación los sueros obtenidos en sus laboratorios, sino que, á la vez, practica una activa obra de propaganda ilustrando á los agricultores acerca de los peligros que las serpientes ofrecen, haciéndoles conocer las grandes ventajas del suero y enseñándoles los métodos que mayores resultados pueden ofrecerles en su aplicación.



El doctor Brasil, extrayendo el veneno de los dientes de una serpiente



Lucha entre dos serpientes, en que una devora á su adversaria

TODA MADRE

que alimenta su nene con

HARINA LACTEADA

NESTLÉ

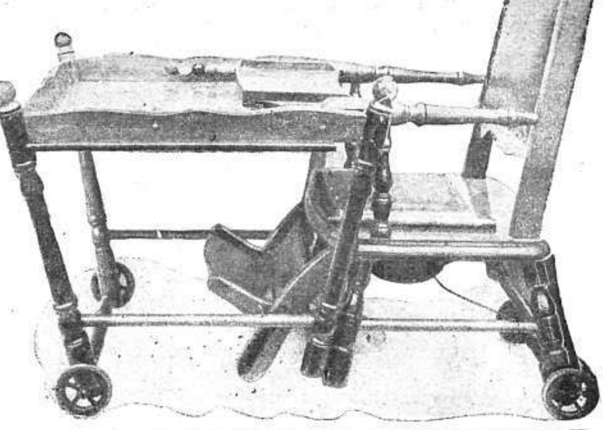
tiene la oportunidad de obtener una de estas hermosas sillitas para criaturas,

ABSOLUTAMENTE GRATIS

Estas sillitas son de la mejor fabricación inglesa, y son

Fuertes, cómodas y de mucha duración.

Se pueden convertir instantáneamente en cualquiera de las posiciones aquí indicadas.



Si Vd. está alimentando su nene con Harina Lacteada Nestlé, escríbanos en seguida para mandarle todos los detalles respecto á esta **GRAN OFERTA GRATIS.**

Si hasta la fecha no ha empleado la Harina Lacteada Nestlé para alimentar su nene, todavía tiene Vd. tiempo para obtener una

SILLITA GRATIS.

Vaya ó mande á su boticario y compre hoy mismo un tarro. Empiece en seguida á dar á su nene este alimento ideal. Centenares de miles de madres atestiguan de sus buenas propiedades.

Las más altas eminencias médicas recomiendan su uso, aún para las criaturas más delicadas.

Da fuerza á los débiles y refuerza á los sanos.

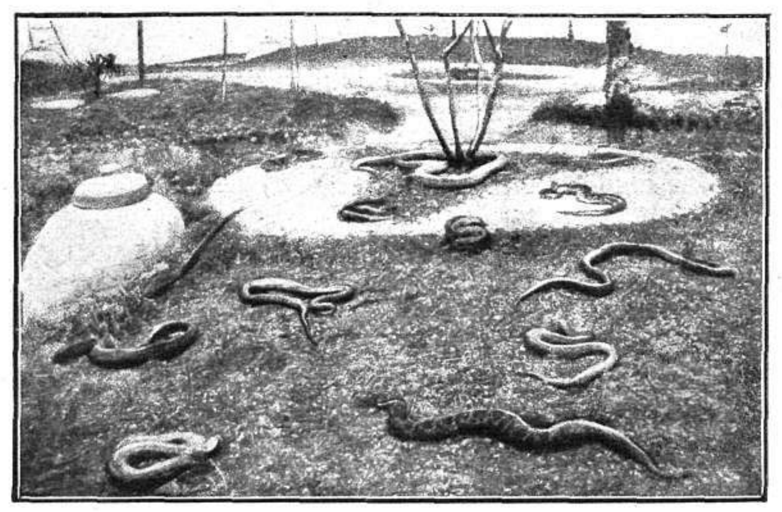
Compre un tarro ahora y luego pídanos por escrito detalles de las sillitas que ofrecemos gratis.

Su boticario puede proporcionarle Harina Lacteada Nestlé.

ÚNICOS IMPORTADORES:

J. J. Walker & Sons Ltd.

Tucumán, 345 - Buenos Aires



El vivero de Butantan



Cazando una serpiente

Una visita al instituto de Butantan resulta un verdadero placer para el espíritu: los terrores y las leyendas de pasados siglos vuelven á la mente cuando se recorren las salas donde aparecen alineados los ejemplares de todas las serpientes del Brasil, ó permaneciendo ante las enormes jaulas en que viven en semilibertad centenares de crótalos y de reptiles venenosos de toda especie.

Edgar Poe ó Baudelaire habrían hecho de Butantan un lugar de tormentos y de horrores; las aplicaciones de la biología han hecho de él un vivero de salud. Pocos recuerdos quedan tan profundamente grabados en el espíritu como el de las horas pasadas entre los ofidios de Butantan.

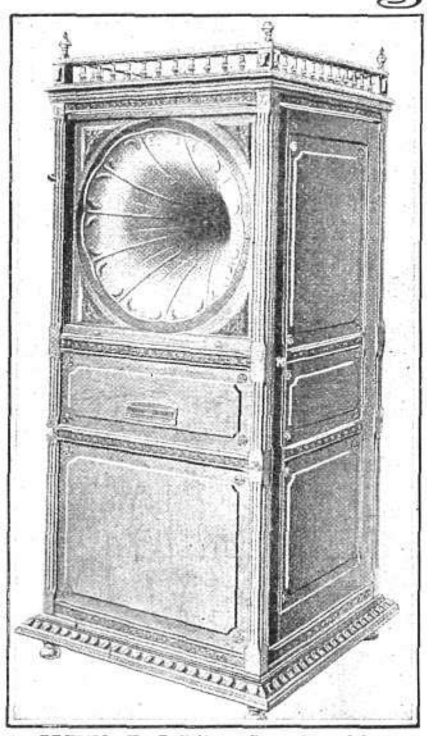


TOME
ESTE
REFRESCO

BITTER
GARNIER
CON
GOMA
Y
SODA

BITTER GARNIER
PASAJES-RENTERIA
FREIXAS, URQUIJO y Cía
BUENOS-AIRES

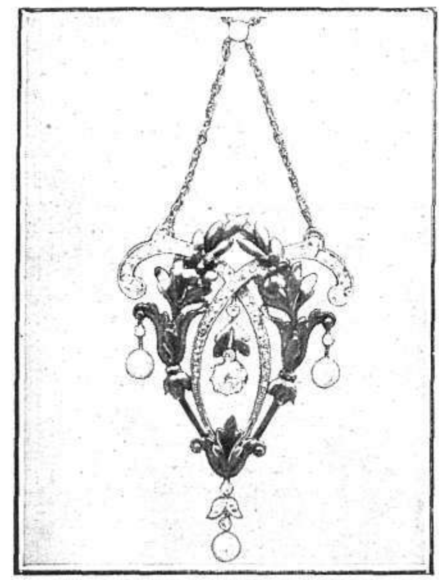




2.º PREMIO. Un Pathéfono Concert, modelo E, y 10 discos Pathé, sin púa, de dos faces (20 piezas), de 0.50 centímetros de diámetro. Valor: $ 1.200



20.º PREMIO. Un reloj de oro, tres tapas, para señora, cincelado. *Valor:* $ 45



4.º PREMIO. Un pendantif con brillantes, diamantes y perlas. *Valor:* $ 650

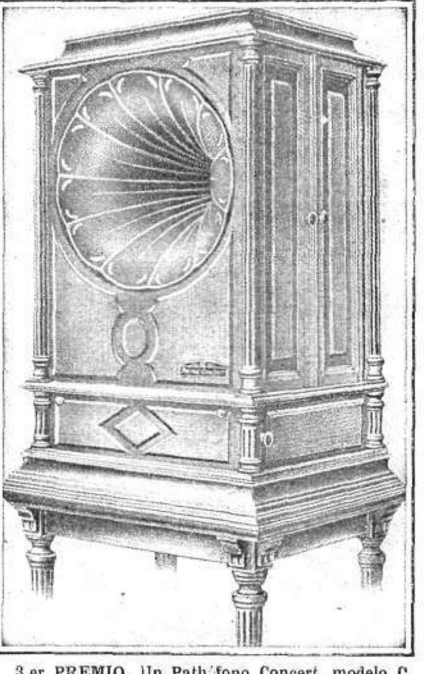
1.º Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 28 de febrero de 1912, queda abierto el Concurso vigésimo de CARAS Y CARETAS.

2.º Para tomar parte en este concurso es indispensable llenar el cupón que va al pie de estas páginas, escribiendo claramente el nombre y dirección del remitente y la cantidad, en números y no en letras, de *granos de maíz que éste* calcule contiene la botella del tónico aperitivo **BITTER GARNIER**, que se ha depositado en la escribanía del señor José Resta, Maipú, 462, debidamente lacrada y sellada, con todas las formalidades de práctica, y cuyo facsímil publicamos en estas páginas.

3.º Se adjudicarán CIENTO CUATRO PREMIOS consistentes en alhajas, adquiridas en la reputada CASA ESCASANY (Sociedad Anónima), Perú esquina Rivadavia, y PATHEFONOS adquiridos en la afamada FONOGRAFIA PATHE, Avenida de Mayo, 817. Las alhajas son de un gusto severo y elegante, y los pathéfonos, sin púa, son sólidos y de una sonoridad admirable.

4.º *El detalle de los premios es el siguiente:*

1.er premio: 1 magnífico collar de brillantes, diamantes y perlas		$ 3.300
2.º premio: 1 Pathéfono Concert, modelo E..................	$ 950	
10 discos Pathé, sin púa, dos faces, ó sean 20 piezas, de 50 centímetros de diámetro..........................	» 250	» 1.200
3.er premio: 1 Pathéfono Concert, modelo C.	» 600	
10 discos Pathé, sin púa, dos faces, ó sean 20 piezas, de 50 centímetros de diámetro..........................	» 250	» 850
4.º premio: 1 pendantif con brillantes, diamantes y perlas......		» 650
5.º premio: 1 Pathéfono, sin bocina, modelo 1912............	» 300	
15 discos Pathé, sin púa, dos faces, ó sean 30 piezas, de 30 centímetros de diámetro, surtido de grandes celebridades	» 180	» 480
6.º premio: 1 Pathéfono Salón, modelo 3....................	» 200	
10 discos Pathé, sin púa, dos faces, ó sean 20 piezas, de 30 centímetros, surtido de celebridades..................	» 120	» 320
7.º premio: 1 Pathéfono, sin bocina, modelo 34..............	» 180	
6 discos Pathé, sin púa, dos faces, ó sean 12 piezas, de 30 centímetros, de artistas célebres.....................	» 70	» 250

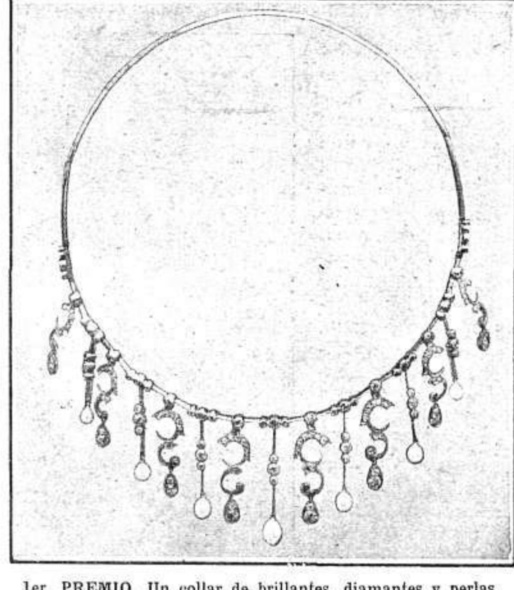


3.er PREMIO. Un Pathéfono Concert, modelo C, con 10 discos Pathé, sin púa, de dos faces (20 piezas), de 0.50 centímetros de diámetro. Valor: $ 850

Las alhajas se hallan en exhibición en la importante CASA ESCASANY (Sociedad Anónima), Perú esquina Rivadavia.



5.° PREMIO. Un Pathéfono sin bocina, modelo 1912 y 15 discos Pathé, sin púa, de dos faces. Valor: $ 480



1er. PREMIO. Un collar de brillantes, diamantes y perlas. Valor: $ 3.300

Del 8.° al 13.° premios, ambos inclusive: 1 reloj de oro 18 kilates, á vidrio (dos tapas), para hombre.............. **$ 110 $ 660**

Del 14.° al 16.° premios, ambos inclusive: 1 Pathéfono, modelo 4, con 5 discos, 30 centímetros, dos faces (10 piezas) **$ 100 $ 300**

Del 17.° al 19.° premios, ambos inclusive: Un Pathéfono modelo 00, con 3 discos, 25 centímetros, dos faces (6 piezas) celebridades .... **$ 60 $ 180**

Del 21.° al 24.° premios, ambos inclusive: 1 reloj de oro 18 kilates, tres tapas, cincelado, para señora........ **$ 45 $ 225**

Del 25.° al 29.° premios, ambos inclusive: Un alfiler de corbata con perla fina .... **$ 35 $ 175**

Del 30.° al 79.° premios, ambos inclusive: 1 diafragma Pathé, á zafiro ingastable, con 3 discos Pathé, sin púa, de 25 centímetros, dos faces (6 piezas), celebridades......... **$ 25 $ 1.250**

*Del 80.° al 84.° premios, ambos in-*clusive: 1 alfiler de corbata con perla fina......... **$ 20 $ 100**

Del 85.° al 94.° premios, ambos inclusive: 1 reloj con esmalte y prendedor, para señora, **$ 8 $ 80**

Del 95.° al 104.° premios, ambos inclusive: Un lápiz de plata.................. **$ 1 $ 10**

Nota.—El diafragma Pathé, á zafiro ingastable, se adapta á cualquier gramófono sin distinción de marca ni sistema. Los favorecidos con estos premios que posean aparatos de púa, podrán remitir á la Fonografía Pathé el brazo del aparato y practicará la adaptación gratuitamente. Si el ganador posee aparato Pathé, podrá elegir mercaderías por valor del premio, es decir, **$ 25** en discos.



Facsímil de la botella de BITTER GARNIER, que puede comprarse en todos los almacenes y despensas. Unicos representantes: Freixas, Urquijo y Cía., Buenos Aires

5.° Los CIENTO CUATRO PREMIOS se adjudicarán en la siguiente forma:

El primer premio, á la persona que acierte el número exacto de granos de maíz que contenga la botella de **BITTER GARNIER.**

El segundo premio, á la persona que más se aproxime al número que obtenga el primer premio. Y los premios tercero hasta el ciento cuatro, ambos inclusive, á quienes remitan cupones con cifras que sigan en orden aproximativo, adjudicándoseles los premios por el orden que se establece.

6.° En el caso de que nadie acertase con el número exacto de granos de maíz que contenga la botella de **BITTER GARNIER**, los premios se adjudicarán á las personas que más se hubieran aproximado, siguiendo el orden establecido en el artículo que precede.

7.° Si dos ó más personas enviaran cupones para este concurso, coincidiendo en el número que obtenga el primero ú otro de los *premios, se celebrará un sorteo con dichos cupones* ante el escribano señor José Resta, á los efectos de su adjudicación.

8.° En cada cupón se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuántos cupones desee.

9.° Los sobres conteniendo cupones para este concurso deben ser dirigidos á:

CONCURSO N.° 20 de CARAS Y CARETAS — Chacabuco, 151 al 155, BUENOS AIRES, donde se recibirán, por correo ó personalmente, hasta las doce meridiano del día 28 de febrero de 1912.

10.° Los cupones que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen á confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de la clausura, no entrarán en el concurso.

11.° El día 4 de marzo de 1912, á las 9 a. m., ante el escribano público nombrado y las personas que deseen presenciar el acto, en el sitio que oportunamente se designará, tendrá lugar la apertura de la botella de **BITTER GARNIER**, para contar los granos de maíz que contenga y la adjudicación de premios, publicándose después los resultados y la crónica del concurso.

Buenos Aires, diciembre 2 de 1911.



Los Pathéfonos se hallan en exhibición en la acreditada FONOGRAFIA PATHE, Avenida de Mayo, 817.

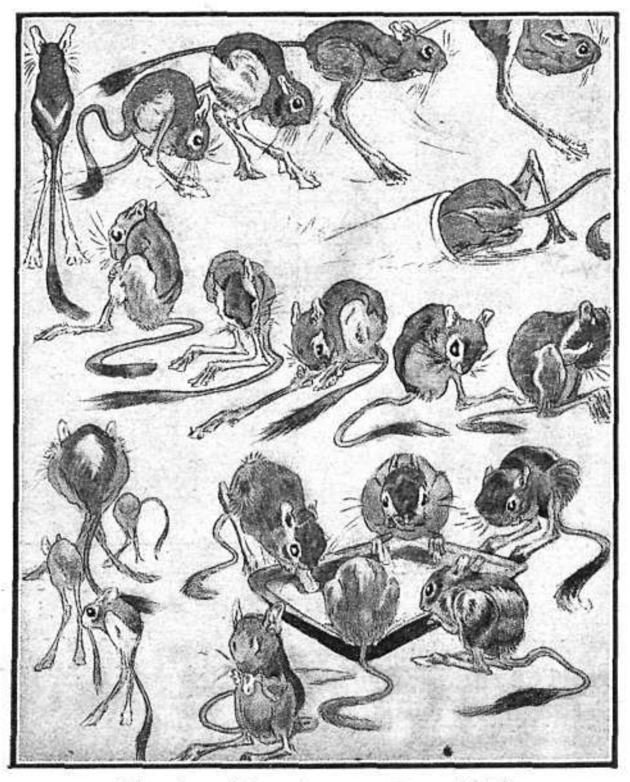
«Hace algún tiempo (escribe un repórter de un «magazine» londinense, tuve ocasión de que se me permitiese pasar una noche en el jardín zoológico de Londres, una hermosa noche de luna, y no siento haberla pasado.

Cuando las puertas se han cerrado, al salir el último visitante, es justamente cuando más curioso resulta el observar las jaulas y pabellones ocupados por los animales. Los tímidos, que permanecen ocultos durante todo el día, salen entonces de sus escondrijos para disfrutar del aire puro de la noche.

Hay, por desgracia, dos elementos perturbadores durante el paseo nocturno: el ruido que, al andar, hacen mis zapatos y la sensación desagradable de sentir que los guardianes me miran con extrañeza y desconfianza; pero estas desaparecen pronto ante mis explicaciones.

El ruido de mis botines molesta á los animales: las garzas, que duermen tranquilamente, se despiertan de pronto y toman una actitud vigilante; sus gritos alborotan á sus compañeros. Los buhos se me quedan mirando, indignados. Un sonido que recuerda el del pito de un vigilante sale de las jaulas de los papagayos; ladran los perros furiosamente y, al fin, respiro aliviado ante la morada de los insectos que aparece tranquila.

Pero esta tranquilidad no es más que aparente, pues en realidad la casa de los insectos está lle-



Diferentes posiciones de un pequeño noctámbulo

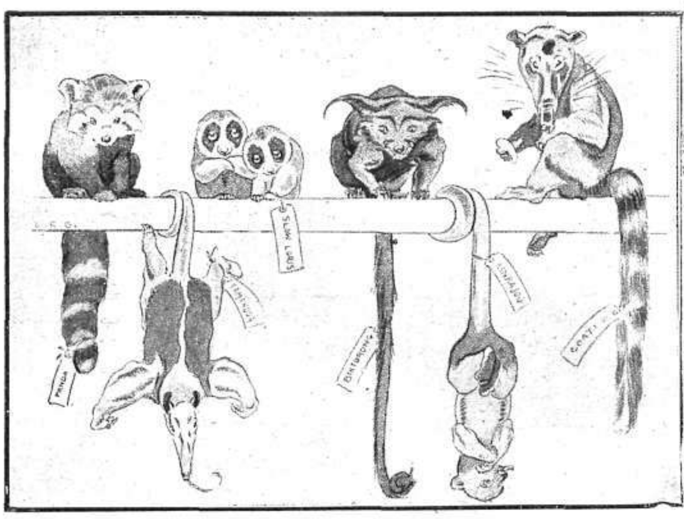




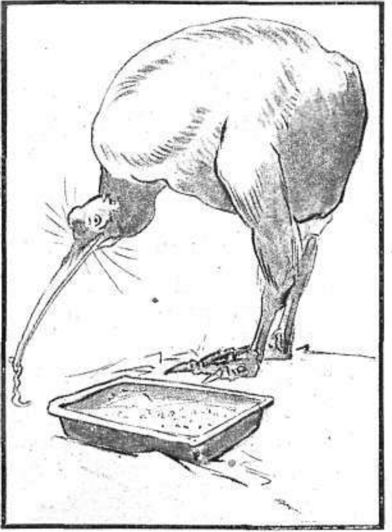
Mediodía

na de ruidos diversos. Al principio sólo se ve filas de cajones con arbustos y nidos, pero mirando con más atención se distingue una gran cantidad de formas extrañas y horrorosas.

Una criatura pequeña y extravagante, mitad «lo-ri» mitad araña,



Medianoche



El «kiwi», un animal que los visitantes no ven nunca



Animal raro del Cabo, regalado al «Zoo» por el rey Eduardo

se dirige hacia su alimento esencialmente vegetal.

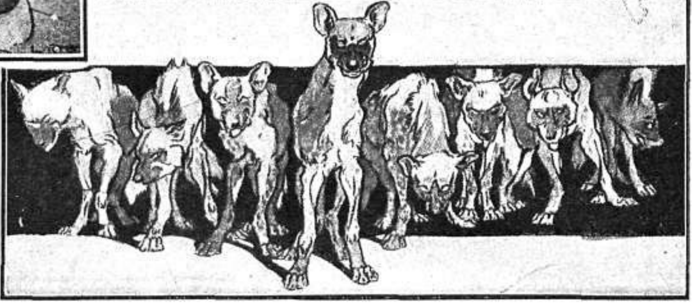
Prodúcese un gran pánico en la jaula de los monos al oirse el ruido de mis pasos, pero pronto restablécese la calma, y asisto entonces á un espectáculo de los más divertidos: los cajones vuelan por el aire, son volteadas las escudillas, y las artesas vuelan como si tuviesen alas... todo esto en una atmósfera de plumón, de pelos, de aserrín y de cáscaras de nuez.

Continúo mi paseo: gran número de pájaros duermen tranquilos sin que les molesten los ratones que se persiguen por el suelo; los conejos, en familia, hacen su comida formando círculo, y más allá, un camellito y una cabra del Himalaya saltan alegremente en medio de un rayo de luna.

En la casa de los loros reina un silencio tan profundo como en la de los elefantes, que sólo dejan escapar el rumor de su respiración.

A la claridad lunar, el jardín zoológico presenta un aspecto extraño: se ven pabellones y jaulas donde no los hay: me pregunto si los espíritus de los animales difuntos vuelven á veces á visitar sus antiguas moradas.

Durante el día los leones y los lobos miran á los visitantes con indiferencia, pero no sucede lo mismo por la noche: cuando paso por delante de sus jaulas veo alzarse bruscamente formas que rugen y babean tratando de alcanzarme.»



Los concertistas nocturnos

LA LECHE MALTEADA DE HORLICK

LA ÚNICA LEGÍTIMA

Además de ser el único producto que reemplaza á la leche materna, es también reconocida por los médicos como la bebida *más sana, en verano,* para los niños que crecen, como también para adultos y ancianos

PRUÉBELA CON SODA Ó AGUA HELADA



Cuidado con las imitaciones

El producto que no lleva la marca HORLICK'S no es Leche Malteada

---

ÚNICOS CONCESIONARIOS: **FEENEY & Co.** CANGALLO, 537

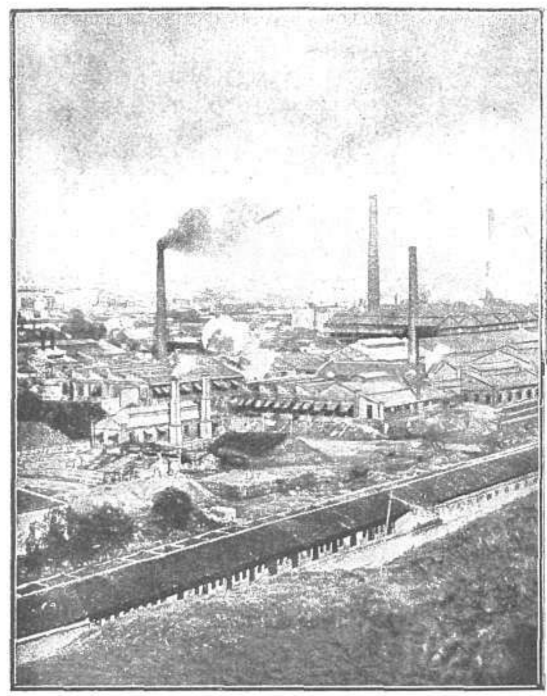
La Elegancia y la Moda



Vestido de paño color rojo viejo, con guarniciones de broderie de seda.—Gran sombrero, con la parte superior toda blanca y la inferior de terciopelo rojo viejo, armonizando con el vestido

Fourreau de guipure ocre, bordeado de zibelina y recubierto por una túnica de crespón de China.—Gran echarpe de armiño. Toca de la misma piel con aigrettes


SIFÓN
"PRANA"
SPARKLET
¡NO EQUIVOCARSE!
La soda que Vd. mismo se prepara por medio del
SIFÓN "PRANA" SPARKLETS
(empleando el agua que consume habitualmente y cuya pureza está bajo su control) no puede compararse con la soda de los sifones ordinarios.
Tan sólo con AGUA FRESCA y una cápsula "PRANA" Sparklets, usted puede obtener una soda únicamente igualada por las mejores aguas de mesa y con un gasto menor al de los sifones comunes.
El librito "Higiene y Comodidad", con una multitud de informaciones utilísimas, podrá usted obtenerlo gratis pidiéndolo á los
ÚNICOS DEPOSITARIOS EN LA REPÚBLICA ARGENTINA:
Cía. DELLAZOPPA Lda. - CHACABUCO, 167
BUENOS AIRES
EN LA REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY:
TRABUCATI & Cía. - MONTEVIDEO
12 "PRANA" SPARKLETS
SYPHON
SIPHON
SIFÓN
"PRANA" SPARKLETS
12 "PRANA" SPARKLETS
BULB
CAPSULE
CARTUCHO



El arsenal de Hanyang



Un general chino de hoy día, con su estado mayor

Los chinos, ó mejor dicho los tártaros, que hoy dominan en China, son un pueblo belicoso y conquistador por naturaleza. Su ideal parece ser el dominio absoluto del Asia, y si han permanecido muchos siglos sin esforzarse por ponerlo en práctica, fué porque estaban convencidos de la impotencia de sus ejércitos, sobre todo desde la guerra con franceses é ingleses, en 1860.

Jubilai - Jan, el primer emperador tártaro que hubo en China, hizo de ésta el más extenso y poderoso estado de la tierra. El y sus sucesores de su dinastía se hicieron dueños de la Tartaria oriental y de otras regiones fronterizas. El mismo Jubilai intentó la conquista del Japón, y aunque sus ejércitos fueron derrotados por los habitantes de este archipiélago, hasta su muerte soñó con aquel proyecto.

Los reyes persas de la Edad Media reconocían la soberanía de los dueños de China, y complacíanse en llamarse sus amigos. Uno de los grandes caudillos chinos de aquella época, Hu-la-yu, fué



SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

151, CHACABUCO, 155—BUENOS AIRES (Rep. Argentina)

TELEFONOS: Dirección: UNION 598 (Avenida), COOPERATIVA 3 14 (Central). Administración: UNION 2316 (Avenida), COOPERATIVA 3423 (Central).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	» 5.00	Semestre	» 6.00	Semestre	» » 4.00
Año	» 9.00	Año	» 11.00	Año	» » 8.00
Número suelto	20 cts.	Número suelto	25 cts.		
Número atrasado	40 »	Número atrasado	50 »		

PRECIOS DE ENCUADERNACION Y TAPAS
Encuadernación y tapas de los tomos 2.º, 3.º y 4.º, cada tomo $ 3.00 m/n.
» » » » » » 1.º, 5.º al 41 incl. » » 2.00 »
Tapas sueltas » » 1.00 »

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender á quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR.

ACENCIAS EN EL EXTERIOR..
PARIS — L. Mayence & Cie., Rue de la Granje Bateliere, 18 (venta de ejemplares y avisos)
LONDRES — J. Barriere & Cie., 17, Green Street, Leicester Square W. C. (venta de ejemplares)
BERLIN — Rudolf Mosse, Jerusalemer Strasse, 46 (avisos).
MONTEVIDEO — Plaza Independencia, 35 (costado norte).

SOMATOSE SOMATOSE

Así como el faro sobre las rocas desafía la impetuosidad de las olas, la

SOMATOSE

nunca ha temido las muchas imitaciones aparecidas al amparo de su fama.

Sus efectos reconstituyentes, tan poderosos, la han colocado altamente sobre los productos similares en todos los países del mundo.

De venta, en polvo y **forma líquida;** de sabor dulce, seco y ferruginosa.

EXÍJASE EL ENVASE CON LA CRUZ



China, potencia militar

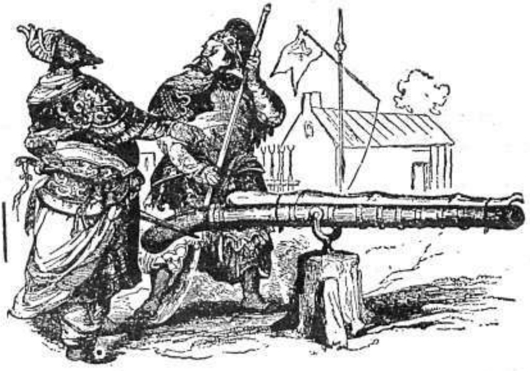


Un general chino de 1860

encargado de organizar una expedición para someter al califa de Bagdad, y para mover guerra á los «fu-long» (los francos). Acaso habrían conseguido los chinos sus propósitos, si su mismo carácter belicoso, originando continuas discordias entre los señores feudales, y dando lugar á que se aprovechasen de ellas los partidarios de la antigua dinastía china, no hubiese hecho caer la dominación tártara.

Al ser restaurada ésta, en el siglo XVII, China reconoció que no estaba en situación de pelear con el mundo occidental, y procuró la paz. Los mandarines, para excusar esta falta de espíritu guerrero á los ojos del pueblo, presentábanle todas las embajadas de las potencias europeas como actos de sumisión, y los regalos que aquellas llevaban al emperador, como tributos. Sólo las guerras de 1840 y 1860 sacaron á los chinos de su error.

Aun en estas fechas, el ejército chino estaba montado á usanza de la Edad Media. La mayor parte de los soldados iban armados de lanza y arco; sólo algunas banderas, como llaman allí á las unidades de ejército, empleaban largos fusiles de



Antiguo cañón chino, con sus artilleros







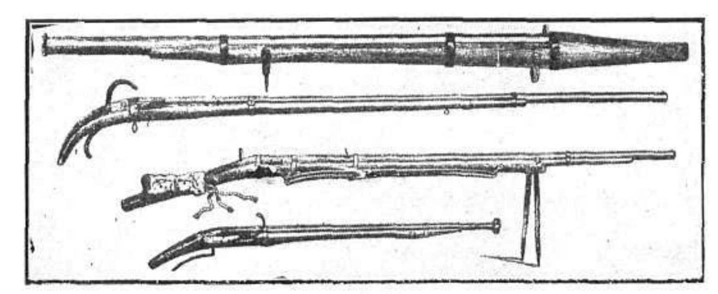


China, potencia militar



Arquero chino

chispa, especie de arbuces, provistos en la boca de dos puntas, á manera de bayonetas, que para disparar se doblaban hacia abajo. En cuanto á la artillería, formábanla cañones del tipo de las lombardas y falconetes, empleados en Europa hace quinientos años. En combinación con ella, empleaban los chinos carros de guerra, hornos por-



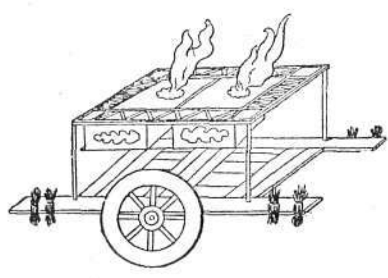
Armas de fuego usadas por el ejército chino, hace veinte años

tátiles para quemar substancias pestilentes, cuyo humo sofocase y cegase al enemigo, y otras máquinas de guerra no menos arcaicas.

Todavía en 1890, de unos 70.000 hombres que componían el ejército chino, 10.000 estaban armados de lanzas y flechas, y sólo 50.000 disponían de armamento europeo.

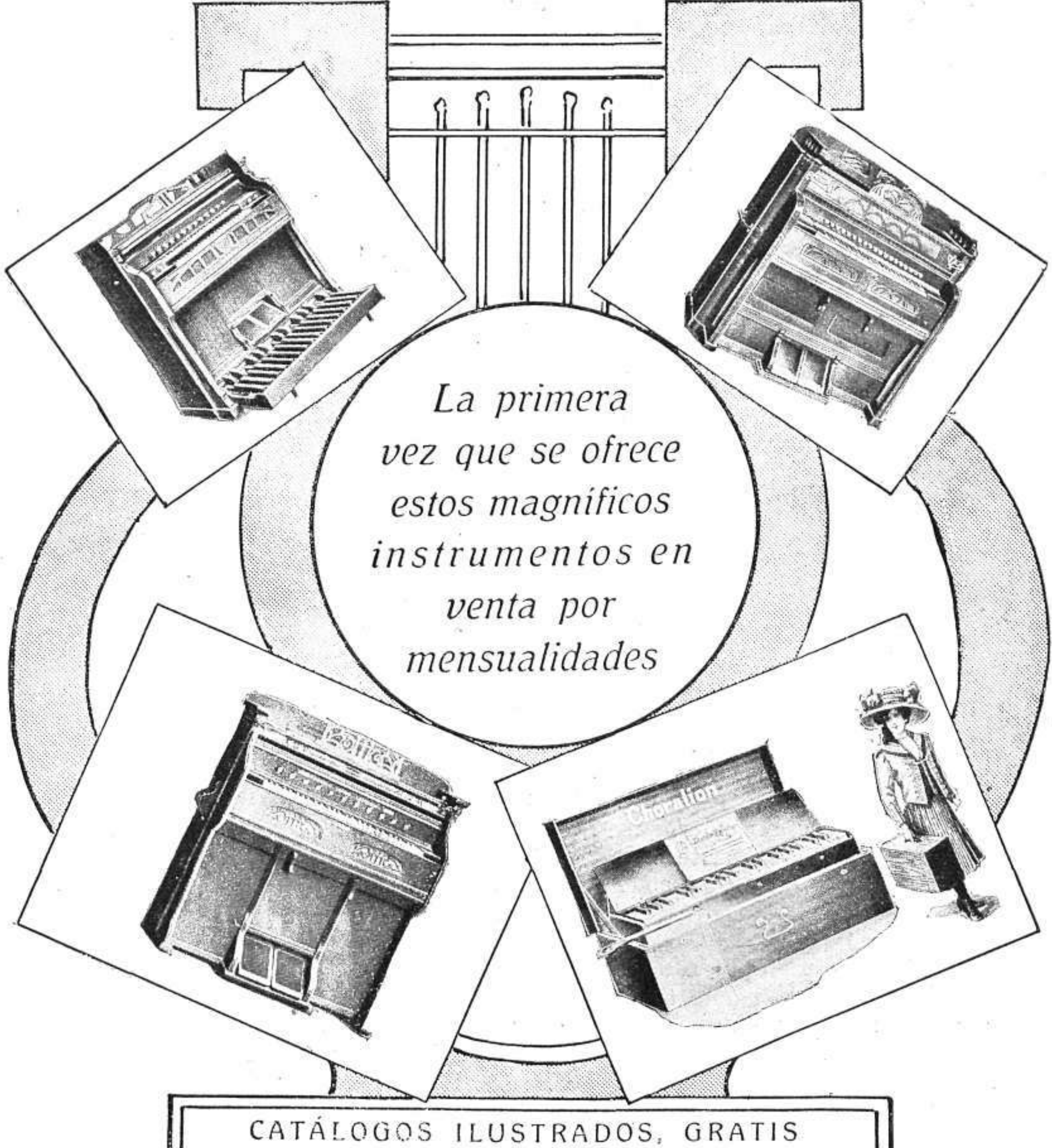
Pero el ejemplo dado por los japoneses hizo que las cosas variasen de aspecto. China conserva todavía algunos de sus antiguos cuerpos; pero junto á ellos ha organizado un ejército á la moderna, denominado «lu-kius», que nada tiene que envidiar á los mejores de Europa.

Forman los «lu-kius» treinta y siete divisiones, subdivididas en 444 batallones de infantería, 111 escuadrones de caballería, 380 baterías de artillería, 37 batallones de ingenieros, y otros tantos de administración militar.



Antiguo hornillo de guerra, para quemar materias pestilentes

ARMÓNIUMS



CATÁLOGOS ILUSTRADOS, GRATIS

BREYER Hnos.

FLORIDA, 49 AL 61 - Buenos Aires

REGADIO

Al iniciar la venta de la fracción reservada en la Colonia "EL REGADIO", queremos hacer constar que el agua corre por sus canales, como lo atestiguan los compradores de la primera fracción, que han poblado y cultivado sus chacras.

Tres mil hectáreas cultivadas son el mejor testimonio de la riqueza del suelo privilegiado de la Colonia "EL REGADIO".

La Colonia "EL REGADÍO", será el centro proveedor de frutas á los mercados de gran consumo de Rosario y Buenos Aires, por estar más cerca que otras localidades productoras.

Todos los que visiten la Colonia y sus alrededores, podrán admirar la riqueza que representa la fruta de esta región incomparable.

Comprar hoy es ganar dinero, pues esta tierra se vende á *precios muy distantes de su valor real.*

Vea las condiciones de venta y calcule la renta que produce esta tierra trabajándola.

no está en su precio

EN 120 MESES

SIN INTERES y SIN COMISION

Garantizamos títulos perfectos.
Daremos posesión inmediata.

Los títulos definitivos serán otorgados por el escribano señor César Petracchi, Avenida de Mayo, 676, una vez abonado el 50 % del valor de la compra.

Vd. puede trabajar en la Colonia "EL REGADIO", inmediatamente.

Nuestro administrador en "LA PAZ", F. C. P., facilitará gratuitamente coches y peones para visitar la Colonia.

A todos los vistantes, sean ó no compradores, les obtendremos una rebaja de 25 % en el valor de los pasajes del F. C. Pacífico.

Toda persona que esté interesada en labrar su propia felicidad, así como la de su familia, debe ser comprador y colonizador en la Colonia "EL REGADIO", en la seguridad de que verá coronadas del más lisonjero éxito sus esperanzas.

LEY DE RIEGO. -- Ley N.º 370
Otorgada por el Superior Gobierno de la Provincia de Mendoza el 15 de enero de 1906.
Registrada bajo el Nº. 17910 del Padrón General de Irrigación

¡ESCRIBA HOY MISMO!

Señor Gerente de "LA COLONIZADORA ARGENTINA" (Sociedad Anónima)
Calle Bartolomé Mitre N.º 509. - Buenos Aires.

Adjunto .... pesos moneda nacional para que me sean acreditados en la compra de .... chacra... de 10 hectáreas cada una, con derecho á riego, situada... en la colonia "EL REGADIO", Departamento de "La Paz", Provincia de Mendoza, la.. cual..... he comprado á razón de $ 25.00 moneda nacional la mensualidad, durante 120 meses, sin interés y sin comisión, entendiendo que se me otorgará título ante escribano, una vez pagado el 50 % del valor de la compra.

NOMBRE ....
DIRECCION ....
LOCALIDAD ....

NOTA: — Por cada chacra de 10 hectáreas que quiera comprar, debe remitir $ 75 moneda nacional ó sean 3 mensualidades.

CORTE ESTE CUPON

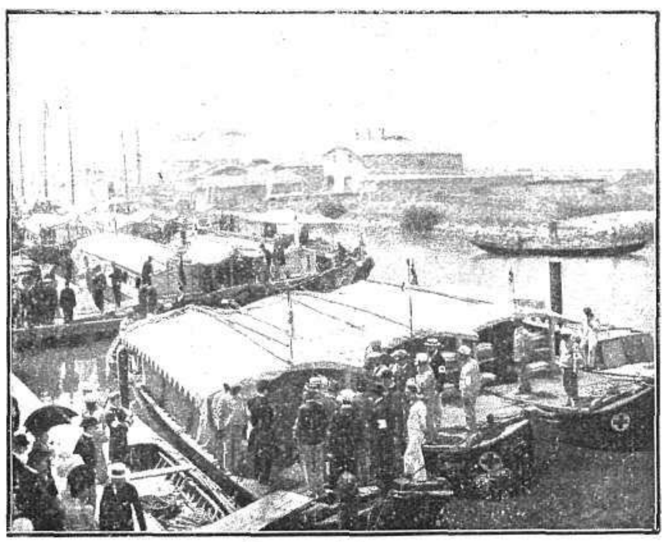
La Cruz Roja Italiana



El coronel Brezzi, director general de la Cruz Roja



La duquesa de Aosta, enfermera en el buque-hospital «Regina Elena»



Barcas-ambulancias

La guerra ítalo-turca ha demostrado cuán útil y necesaria es la obra de la institución de la Cruz Roja. Hasta hace muy pocos años Turquía no tenía su «Media luna Roja», y sólo recientemente se dirigió á las naciones de Europa para conseguir auxilios en dinero y en especies.

La Cruz Roja Italiana se constituyó el año 1864 con sede en Milán y más tarde en Roma. Después de la conferencia internacional de Ginebra, en 22 de agosto de dicho año, tuvo el uso de los distintivos adoptados.



CRÉDITO Á PAGAR EN DIEZ MESES

Tiene esta casa capital ilimitado para esta sección y una organización perfecta.— Los créditos se acuerdan con mucha liberalidad y son de mucha conveniencia para todos; para el empleado, el obrero, el profesional, el rentista, el millonario, el estanciero y para cualquier clase social.— Nuestra casa tiene todos sus departamentos surtidos de una manera admirable en cualquier época del año, y nunca falta artículo alguno, que sea práctico, elegante y de alta novedad; todo el mundo puede allí hacer sus compras de todo lo que pueda necesitar á su completo gusto y satisfacción, para hombres, jóvenes y niños, para señoras, jovencitas, niñas y bebés, todo lo que Vd. quiera comprar para vestir, calzar, sombreros, guantes, ropa interior, toalet, baño, ropa de cama, ropa de mesa, ropa de casa, tapicería hecha, artículos de viaje, perfumería, gramófonos y discos, ajuares en general y todo cuanto pueda desearse, desde lo más necesario hasta lo más superfluo.

Los precios para la compra á créditos, son exactamente igual que al contado, la carta de crédito es dinero efectivo en nuestra caja.— No se *paga interés, ni comisión, ni recargo alguno.*

Si no puede venir personalmente á nuestras oficinas, diríjase de la siguiente manera:

Sr. A. CABEZAS

SARMIENTO, 562

Sírvase enviar á mi domicilio, calle ....

.... **impresos para solicitud de crédito.**

FIRMA

....

En este momento estamos efectuando una GRAN LIQUIDACIÓN GENERAL que beneficia á todos; el comprador ahora gana el 60 % comprando en nuestra casa.

VENTAS AL INTERIOR POR CARTA

También los que residen fuera de la capital son beneficiados en sus compras por nuestra "GRAN LIQUIDACIÓN", pues al hacer sus pedidos por carta, nuestra bien organizada sección del interior, llena estos pedidos con las ventajas que acuerda nuestra ACTUAL GRAN VENTA DE LIQUIDACIÓN.

VENTAS A DOMICILIO EN ESTA CAPITAL

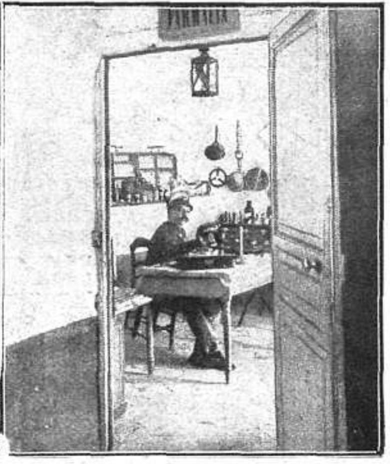
Las ventas por carta, por llamada telefónica, por encargo de tercera persona ó por encargo personal á domicilio en esta capital, las atendemos con el mayor cuidado y actividad, cosa que resulta muy cómoda para las personas que no puedan salir á compras.

A. CABEZAS

CALLE SARMIENTO 522 AL 562 ENTRE FLORIDA Y S. MARTIN. Bs. AIRES



Una tienda-farmacia



Un farmacéutico de la Cruz Roja

Tiene esta institución por objeto el auxilio á los enfermos y heridos en la guerra; pero también en tiempo de paz, extiende su actividad en todos los casos de grandes calamidades nacionales. Además del comité central, existen los comités seccionales, los que, á su vez, se subdividen en otros comités de sección, de manera que se tengan prontos, para cualquier emergencia, personal y material adecuados.



Médicos de la Cruz Roja

La Cruz Roja *Italiana* ha acumulado un capital de unos siete millones, y dispone de un abundante y excelente material. Tiene 1.110 médicos, 207 farmacéuticos, 115 capellanes, 977 enfermeros, 18 trompeteros de órdenes, 611 sirvientes y, en caso de guerra, puede contar también con 100 hombres del cuerpo de ingenieros para el servicio de las am-


Combata Vd. la
inapetencia y las malas
digestiones con el tónico digestivo
Fernet-Branca,
el más famoso del
mundo.

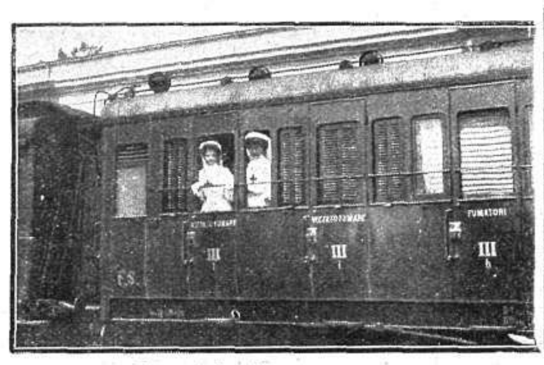
bulancias fluviales.

Dispone, á más de lo dicho, de ocho modernos hospitales de guerra, con cien camas cada uno, y otros veintiséis con cincuenta: agréguese á esto otros dieciséis transportables en sacos ó cestas, veinte tiendas completas, treinta enormes carpas para hospitales, setenta y siete ambulancias de montaña, bicicletas-camillas, carros y carretas en cantidad extraordinaria, 40.000 sábanas, 28.000 camisas, 242.730 metros de gasa fenicada, 300.000 vendas, etcétera, etc.

Merecen ser mencionados los cursos de instruc-



Alumnas de los cursos en el hospital



Un vagón de enfermeras



Distribución de material

EL ABUELO

EL VINO DE LOS ABUELOS
Y EL ABUELO DE LOS VINOS

SUAVE - FRAGANTE - DELICIOSO

Fortifica

Conforta

Reconstituye

GENUINO PRODUCTO DE LAS MEJORES UVAS DE ANDALUCÍA.

ÚNICOS IMPORTADORES:

GONZALO SÁENZ & Cía.

Maipú, 29/43 - Buenos Aires

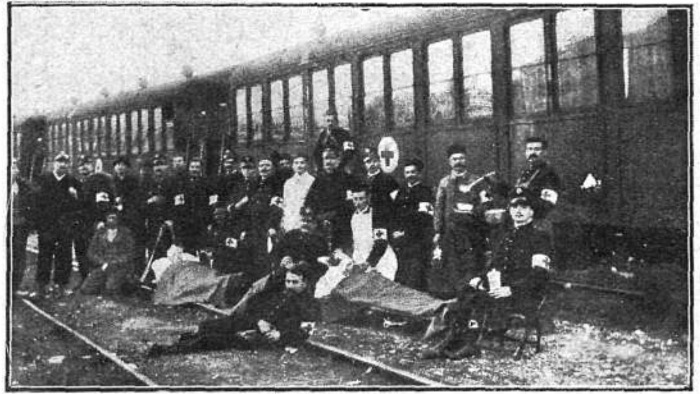




Grupo de enfermeras debutantes, que fueron premiadas con medallas por sus servicios prestados en Sicilia



Carro-ambulancia



Un tren-hospital

ción para formar un personal apto tanto para manejar el material como para prestar servicio en los trenes y en los buques - hospitales. Las señoras, especialmente las de la aristocracia, acuden siempre en gran número á las clases, durante las cuales médicos militares enseñan anatomía y los sistemas prácticos de curar á los heridos. En dos salas distintas, una de anatomía y otra de cirugía, las señoras enfermeras prestan servicio asistiendo directamente á los enfermos, presenciando las operaciones y practicando vendajes, masajes é inyecciones.

Elija su bebida non-alcohólica con el mismo cuidado con que elige su VINO - WHISKY - CIGARROS

ROSS'S ROYAL Ginger Ale

Debido á la excelencia de los ingredientes empleados, las propiedades peculiares al agua del Pozo Artesiano de Ross, como también al cuidado y habilidad con que se fabrica, Ross es infinitamente superior á cualquier otra bebida non-alcohólica.

ROSS'S ROYAL Ginger Ale

con Whisky, Coñac ó Ginebra se combina perfectamente bien, haciendo resaltar el sabor y fragancia de los mismos.

ROSS'S PALE-DRY Ginger Ale
ROSS'S ROYAL TONIC

pueden ser mezclados con igual provecho con las bebidas fuertes.

Pídanse en todos los buenos almacenes, confiterías y bars

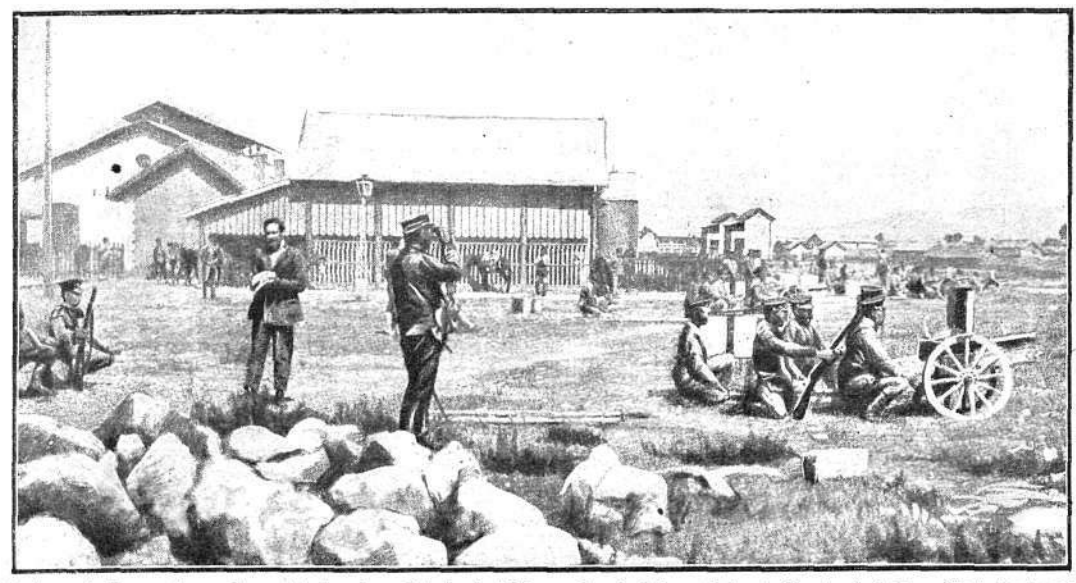


ÚNICOS INTRODUCTORES:

J. J. WALKER & SONS LTD.

TUCUMÁN, 345 - BUENOS AIRES

La revolución en China



La toma de Yunnan-Fu por los revolucionarios.—Baterías instaladas en los alrededores de la estación, temiendo la vuelta de las tropas imperiales

He aquí en qué términos da cuenta de la toma de posesión, por los revolucionarios de la provincia de Yunnan, un residente francés:

«La revolución actual, en esta región al menos, ha sido de un carácter puramente militar. El pueblo ni pensaba en ella siquiera. Las tropas, muy bien armadas, parecen haber obedecido aquí, como fuera de aquí, á un plan perfectamente combinado.

El día 30 de octubre, á las 10 p. m., después de darse la señal con dos disparos de cañón, el campamento del 73.º de infantería entraba en plena efervescencia. Inmediatamente las tropas se concentraron en el campo de maniobras con el santo y seña: «t'ong pao» (hermanos).


Cigarrillos
Reina Victoria
XXX

La revolución en China


Entrada principal del cuartel general revolucionario

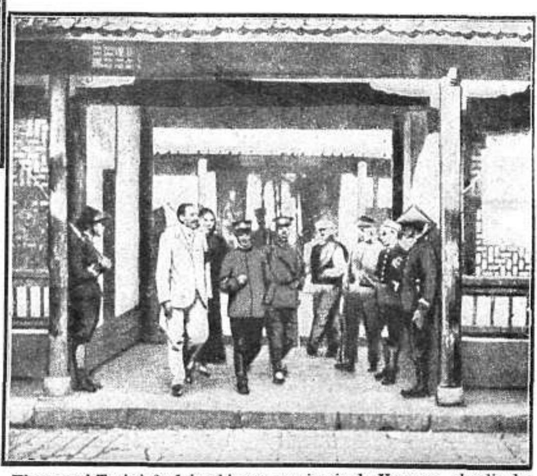
Luego, divididas en dos destacamentos, atacaron uno la puerta sud y el otro la puerta este. Forzada ésta, comenzó el fuego de fusilería en las calles. Algunos hombres de las antiguas tropas opusieron una valiente resistencia, con el general Tsong á la cabeza. Cayó herido; los rebeldes le decapitaron y pasearon por la ciudad su cabeza clavada en una pica.

Comenzó entonces la caza á los mandarines: el yamen del «dsio-t'ai» (rector) fué incendiado y el del virrey bombardeado durante la noche y luego entregado al saqueo.

El arsenal tuvo que rendirse y la intendencia fué tomada con todo el dinero que en ella había. El consulado francés, el hospital y las escuelas francesas estuvieron durante toda la noche bajo el fuego de las ametralladoras, de los cañones y de la infantería, siendo llevados los heridos de ambos bandos al hospital francés.

Las bajas ascendieron, en esta jornada, á 500 muertos sobre un efectivo de 8.000 hombres.

El jefe del gobierno provisorio es el joven general Tsai, que no debe tener más de unos treinta años. Después de visitar á los cónsules extranjeros, se consagró á normalizar la vida en la provincia.


El general Tsai, jefe del gobierno provisorio de Yunnan, al salir de visitar al cónsul de Francia

El gran protector ó magos y hechiceros

Pues señor...

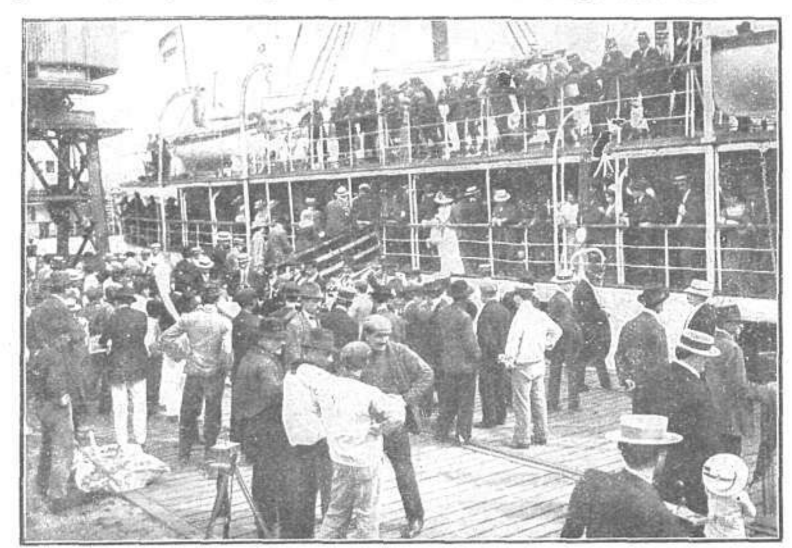
No vaya á creer el lector que es un cuento de aquellos que en nuestra infancia hacían las delicias de las noches estivales á la blanca luz de la luna y respirando la fresca brisa, de toda la gente menuda, en tanto que los mayores de ambos sexos, murmuraban del prójimo, política ó socialmente: ¡Ah, las inmunidades de la gente grande, cuánto alucinan y causan envidia á la gente chica!

Pues, señor, *está visto*, el venerable doctor Albarracín ha debido hacer algún pacto *con magos ó hechiceros, para* que las fiestas taurinas se malogren y *el gran protector* debe estar más *gozoso* que chico que estrena zapatos.

¡Vaya un domingo, el pasado! Fué realmente *pasado* por agua y nos hizo pasar un susto de tomo y lomo, pero no pasó á mayores y vean lo que es la razón y la justicia.



La lucha por la existencia



¡A los toros!

Como ambas estaban de parte de los excursionistas al Real de San Carlos, y Dios siempre proteje á los buenos, que en este caso éramos todos los que allí habíamos ido, pues trás la tormenta renació la calma y si el redondel quedó lleno de agua, no sucedió igual con los demás amenos sitios de aquel hermoso lugar y allá entre árboles y sobre verde y fresco pasto, fueron numerosas familias á desquitarse del susto y realizaron sus meriendas respirando el perfumado y sano aire de la campiña uruguaya, como lo evidencian las fotografías que á modo de testigo irrefutable acompañan estas líneas.

De modo que si la corrida se aplazó, el público encontró grata y alegre compensación en tan bello esparcimiento, yendo luego á presenciar y á aplaudir los interesantes lances de azules y colorados, en el frontón, donde los jugadores recibieron ovaciones merecidas.

Hagamos votos porque mañana ,domingo, no puedan los magos y hechiceros del *gran protector*, embrollarnos la corrida que con toros de Nandín y de López Plata han de torear, como los propios ángeles, Gabardito y Chico de San Bernardo, con sus respectivas cuadrillas, los que si en realidad ángeles no son, sí, por lo menos, santos de toda mi devoción.

Además los éuskaldunak del frontón prometen dos partidos de *órdago* y cualquiera se atreve á decir *paso* cuando muchachos tan excelentes hacen propósitos tan resueltos y dignos de toda fe. De modo que yo digo *envido*, y allá les espero á mis fieles lectores, en el Real de San Carlos.

PELAITO.



Las delicias del campo

Vino Cordero
(Genuino)



ESPECIAL PARA BANQUETES, BAUTIZOS, CASAMIENTOS, SEÑORAS, NIÑOS, ENFERMOS Y CONVALECIENTES.



PÍDASE EN TODAS LAS CONFITERÍAS Y ALMACENES

EXTRACTO DE PABST



EL TÓNICO RECONSTITUYENTE IDEAL

FARMACIAS Y ALMACENES

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

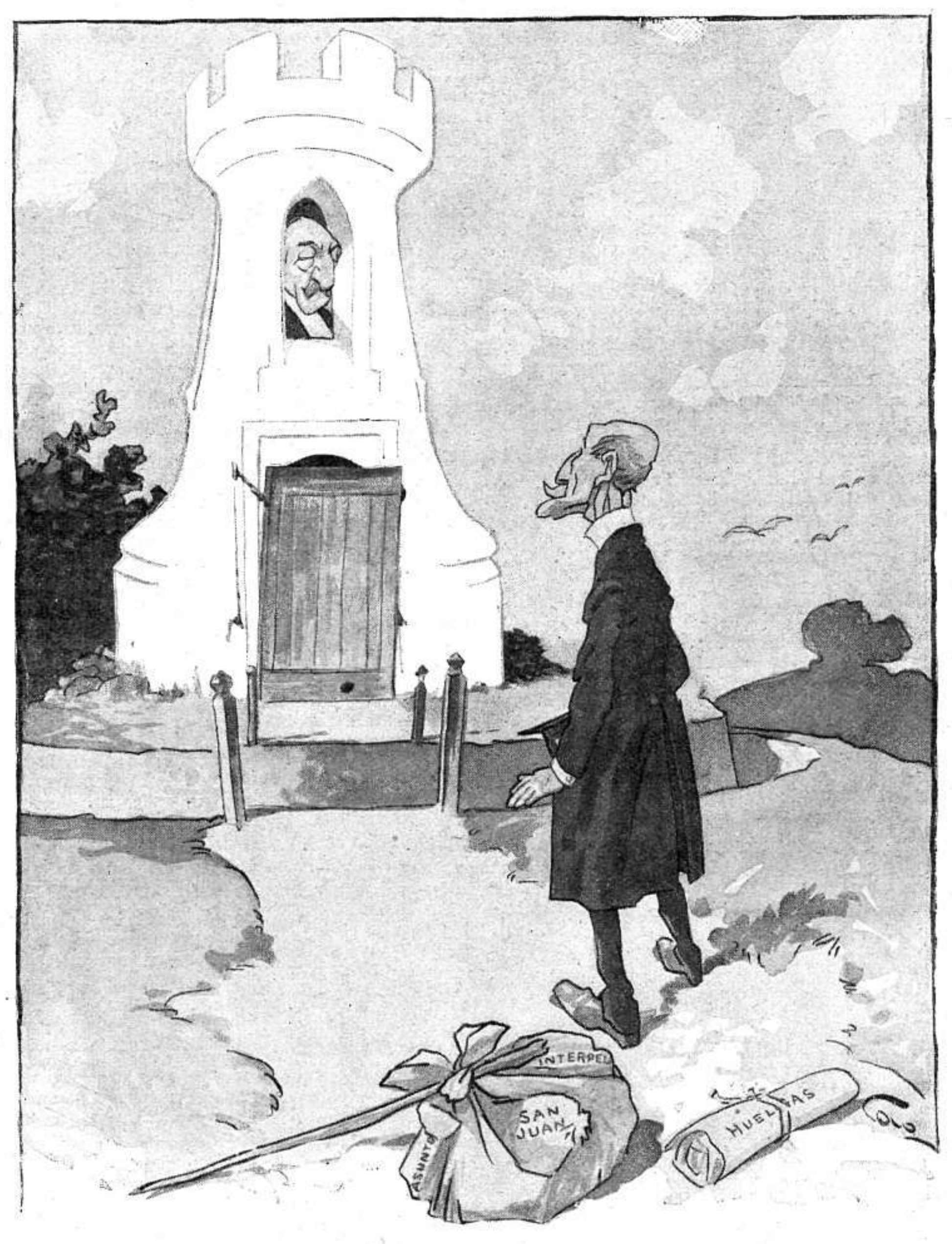
JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSE M.ª CAO
DIBUJANTE

Año XV | BUENOS AIRES, 27 DE ENERO DE 1912 | N.º 695

En su torre de marfil



—Señor, ya me he desprendido de todas las cosas bajas y terrenales que preocupan al vulgo. Ya soy digno de penetrar en este inaccesible templo del ideal.

Dib. de Cao.

Sinfonia



La libreta de enrolamiento de don Ciriaco Carbonilla, dice: «Cincuenta años, casado, no sabe manejar un coche, no sabe conducir un automóvil, no sabe andar á caballo, no... En suma, don Ciriaco sería algo así como la enciclopedia vuelta del revés, si á tanta sportiva negación, no opusiera lo que calla la libreta: una exuberancia espiritual, una fogosidad lírica, como para matarles el punto á don Quijote, á Tartarín y á míster Pickwik reunidos.

Claro que es un poeta, claro que en vez de vehículos prosaicos ó de caballos, manejaría hipógrifos ó dragones ó carros alados; pero como ni sabe donde están, ni en materia de bestias fabulosas conoce más que la hidra, sobre todo la revolucionaria, que no es de andar, de ahí que no maneje nada.

Esta cualidad meridional de su temperamento, no deja de ser un obstáculo para la felicidad de don Ciriaco. Como aquel papá Joyeuse de Daudet, suele andar por la calle impidiendo la perpetración de espeluznantes tragedias y de espantosos crímenes; y unas veces dando gritos ó echando otras á correr tras de mafiosos disfrazados de viejos, alarma al vecindario, asusta á los chiquillos y enloquece á la policía, hasta que, jadeante y sonriente, pide disculpas notando que el filoso cuchillo empuñado por el asesino era un modesto paraguas, ó que el mafioso era una vieja de veras.

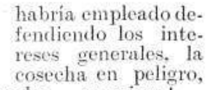
En resumen, don Ciriaco Carbonilla vive hecho un energúmeno desde que se declaró la huelga de maquinistas.

—Ese doctor Gómez—decía en la primera semana del conflicto — será muy correcto, muy cumplido, muy hombre de salón; pero, amigo, para tratar con huelguistas se necesita un hombre, no una dama. ¡Que me nombren á mí y verán como todo se arregla en menos que canta un gallo!

Gran puñetazo sobre la mesa del café, ojeadas en redondo, auditorio aterrado, todo listo para desarrollar un plan maravilloso de felicidad ferroviaria.

Tímidamente, algún contertulio inició una defensa: el ministro debía proceder con suavidad, era un mediador, no un juez, etc., etc.

— ¿Un mediador? ¿Con suavidad? ¡Demonios y más demonios! La suavidad no se ha hecho para gobernar, señor mío. La suavidad se ha inventado para las puertas corredizas y para impedir que se calienten los ejes de los carruajes. Vea, señor defensor de malas causas, ¿sabe la suavidad que yo



habría empleado defendiendo los intereses generales. la cosecha en peligro, la cosecha — ¡ a m i g o ! — la cosecha, que es la riqueza nacional, la fortuna suya, la mía, el pan de nuestros hijos y que no puede quedar así, tirada en las estaciones?... ¿Sabe lo que habría hecho?

— Sí, como no — respondió el aludido, deseoso de demostrarle á don Ciriaco que no le tenía miedo — usted los degollaría á todos y después les pediría perdón, como de costumbre.

— ¡No, señor! ¡No, señor! Yo respeto el derecho á la vida, yo no atento contra la existencia de mis conciudadanos; pero en ejercicio de una facultad sagrada como gobernante, llamaría á los huelguistas y les diría: «¿Ustedes no quieren volver al trabajo? ¿No? ¡Pues á la cárcel!» Y los metería á empujones en la Penitenciaría. En seguida, iría á las empresas y las agarraría de una oreja: «¿Ustedes no quieren aumentar los sueldos y las horas de descanso á esos pobres hombres?... ¿No quieren?... A la una, á las dos, á las tres... ¿No?... Pues desde este momento declaro caducas las concesiones de ferrocarriles. ¡Todo el mundo á su tierra! ¡Se acabó!» Y en un dos por tres se terminaba este escándalo... ¡Amigo, el otro día, cuatro horas de Banfield á Constitución, ¿se da cuenta?

Y con los puños en el techo y la voz en la azotea, don Ciriaco concluyó de aplastar á su contrincante.

En cuanto los diarios le enteraron de que otro ministro, abandonando la inútil suavidad de su colega, «entraba por el aro», y, para empezar, llamaba piratas á los huelguistas, don Ciriaco apretó los párpados y «vió» sobre un mar agitado, tremendo barco negro con descomunal bandera colorada al tope. En el momento en que un foragido barbudo iba á partirle el cráneo á un pobre niño que pedía agua, encadenado á dos barriles de wisky, don Ciriaco abrió los ojos, se pasó la mano por la frente, miró las baldosas del patio, oyó el canto de la cocinera y sonrió á Tomasa, su mujer, que venía del comedor hecha un pimpollo, en su opinión.

¡Qué cosa tan divertida pensar que no había tales piratas!

Pero en lo mejor de su deleite, se acordó del diario que yacía por el suelo. Lo abrió, le quitó las arrugas, leyó otra vez, se detuvo en lo de que los huelguistas eran piratas, y, por último, frunció el ceño. Un momento después, erguido, transfigurado, iba en busca de su opositor ferroviario.

— ¿Ha visto, amigo? — le gritó.— ¿Ha visto? El gobierno reacciona. Empieza á hacer lo que yo digo. Esta noche los huelguistas van á dormir en la cárcel, no le quepa la menor duda. Ya no falta sino agarrar á las empresas. Ahora mismo me voy á la Casa Rosada y me hago presentar al ministro para decirle: «Le agradezco que me dé la mitad de la razón. ¿Y la otra mitad?»

Carlos CORREA LUNA.



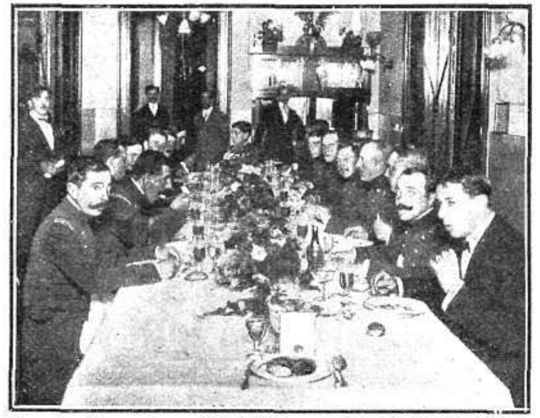
Dib. de Zavattaro.

El cumpleaños de Guido y Spano

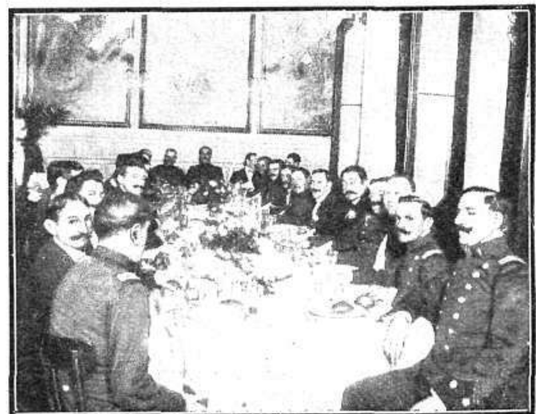


El poeta, con un grupo de visitantes, el día de su 86.º cumpleaños, el viernes de la samana pasada

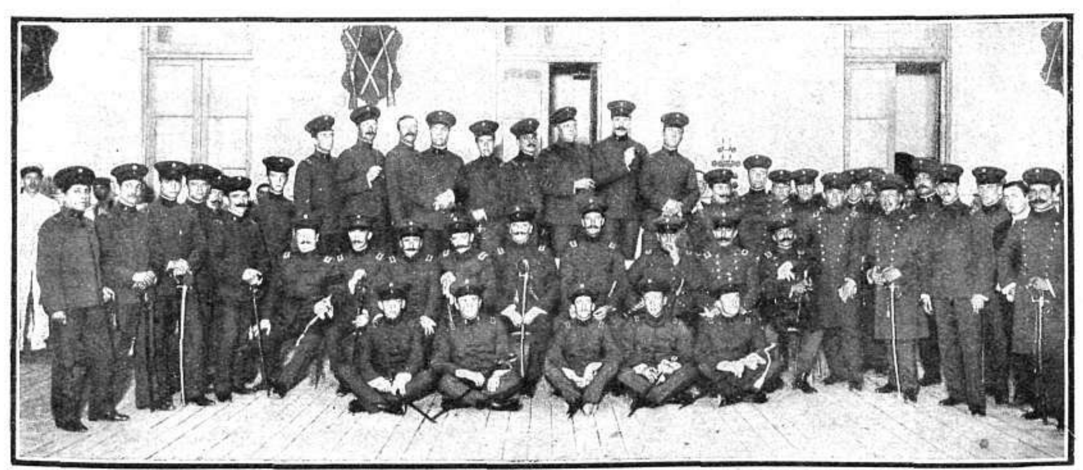
Los ascensos en el ejército



Durante el banquete en el Club Militar, en honor de los ascendidos del Regimiento de Patricios



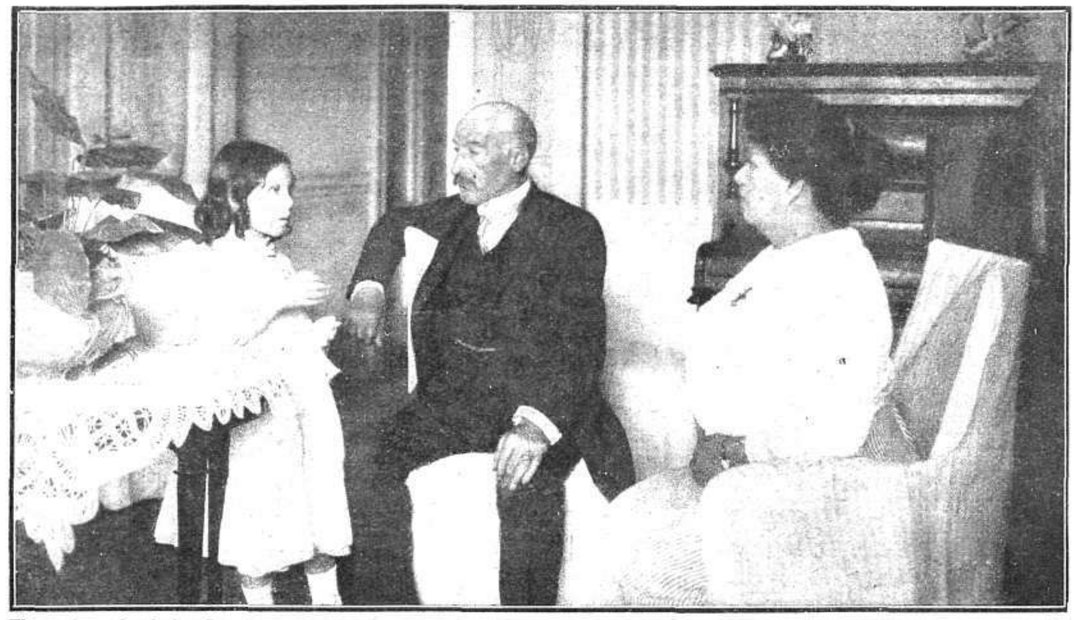
Durante el de los nuevos capitanes que pertenecieron á la extinguida escuela de aspirantes á oficial; el sábado, en el Aue's Keller



Grupo de los jefes y oficiales de los regimientos 1, 2, 7 y 8 de infantería, después del lunch con que festejaron los ascensos en el cuartel del 8

Fot. de CARAS Y CARETAS

Movimiento político.—Los asuntos de San Juan



El ex gobernador de San Juan, coronel Carlos Sarmiento, en su residencia de nuestra capital, escuchando con su señora esposa, doña Virginia González de Sarmiento, el relato de su hijita Blanca Lidia, sobre los atropellos terroríficos de la policía sanjuanina, que les obligó á huir á Buenos Aires



Blanca Lidia Sarmiento, escribiendo á una amiga de San Juan sus impresiones de Buenos Aires

Los sanjuaninos se están pareciendo á los paraguayos. Cada 24 horas, «el perfume» de las revoluciones — como dijo en el Congreso el diputado Conforti—parece brotar en todas las esquinas. La gente vive por *allá en perpetuo* sobresalto, aguardando una lluvia de balas.

El actual gobernador Ortega—Ortega III, pues conocemos tres, entre San Juan y Mendoza—ha tomado el gobierno con el deseo de mortificar á los que no piensan como él.

El ex gobernador coronel Carlos Sar-



El diputado provincial señor Arturo Sarmiento, hijo del ex gobernador, y el cual fué agredido á culatazos por un grupo de vigilantes



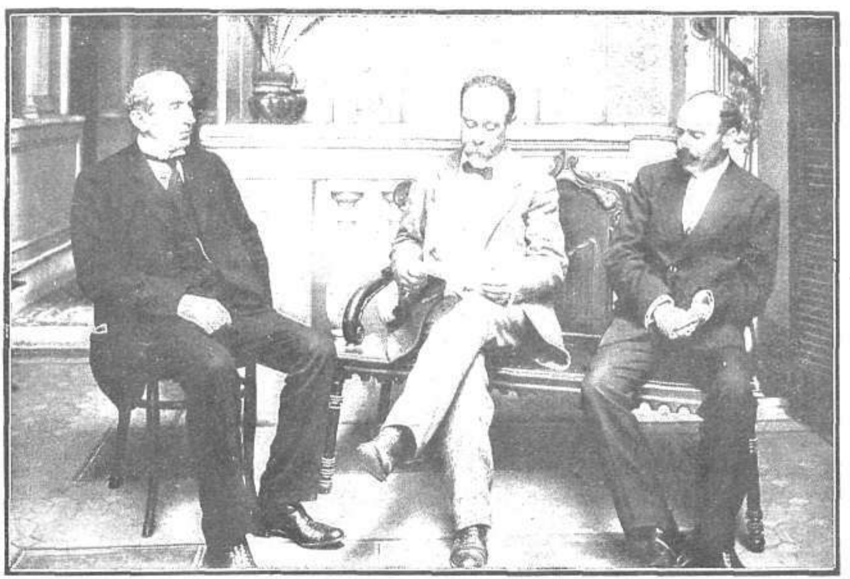
La delegación oficialista, que ha venido á pedir que no vaya la intervención. — Doctor Augusto Etchegaray, presidente del partido independiente



El ministro de gobierno, doctor Estanislao Albarracín, que preside la delegación gubernista



El senador provincial y presidente del Consejo de Educación, doctor José Grano, colega de los anteriores



Los delegados de la «Unión Nacional», que han venido á apoyar el pedido de intervención. — Señores doctor Daniel Segundo Aubone, ex gobernador, ingeniero Manuel Gregorio Quiroga y senador provincial doctor Alberto Vita

miento, se vino á la capital para protestar contra los atentados de que fué víctima de parte de su sucesor. Detrás de él, tuvo que huir su esposa y una hijita, á quienes la policía perseguía como á criminales. Un hijo del coronel Sarmiento — Arturo— diputado provincial, fué atropellado por la policía.

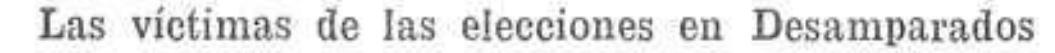
Al realizarse las elecciones—el domingo 14—se produjo un hecho sangriento en el departamento de Desamparados. Hubo muertos y heridos.

En vista del estado anormal porque atraviesa toda la provincia, la legislatura sanjuanina pidió la intervención nacional.

Con el objeto de apoyar dicha solicitud, ha llegado á Buenos Aires una delegación formada por los señores Manuel Gregorio Quiroga, Daniel Segundo Aubone y doctor Alberto Vita, caballeros prestigiosos y que ocupan y ocuparon altos puestos públicos.

Como los gubernistas no quieren ser menos, han mandado también sus delegados para que le prueben al doctor Indalecio Gómez, que la intervención no es necesaria. Esta intervención la forman los caballeros: ministro de gobierno doctor Estanislao Albarracín, presidente del partido Independiente doctor Augusto Etchegaray y presidente del consejo de educación doctor José Grano.

Las víctimas de las elecciones en Desamparados





Señor Antonio Morales, *muerto*



Agente de policía Jorge Valdez, *muerto*

Agente de policía Regino Costa, herido



Comisario señor Julián Rodríguez, herido



Agente José Tejada, herido

Don Lucas Córdoba

—El prestigioso tucumano y uno de los políticos criollos más simpáticos y amenos, don Lucas *Córdoba, ha llegado á Buenos Aires.*

—¿Viene por asuntos de política?—le preguntamos.

—No, señor. Aunque estoy empeñado en una campaña política que interesa á Tucumán, sólo vengo por asuntos de familia.

Y como le pidiéramos su opinión sobre la política actual, nos dijo:

—Vea amigo: prefiero contarle un cuento....

¿Me entiende?

Le entendimos.



El popular político tucumano don Lucas Córdoba, en su alojamiento del Grand Hotel



En la redacción de nuestro colega «La Mañana», en compañía del doctor Julio Roca, y doctor Mariano de Vedia

La huelga de peones de almacenes por mayor



Durante la reunión celebrada el domingo en el local de la calle Montes de Oca, en que fué decretada la huelga

Retratos de actualidad



Señor Miguel F. Casares, nuevo subsecretario de agricultura



Señor Rafael Fernández (hijo), nuevo inspector de instalaciones hidráulicas de la dirección del puerto



Doctor Mariano Saucedo Sevilla, profesor de la universidad de Santa Cruz (Bolivia), que viene á estudiar nuestras instituciones

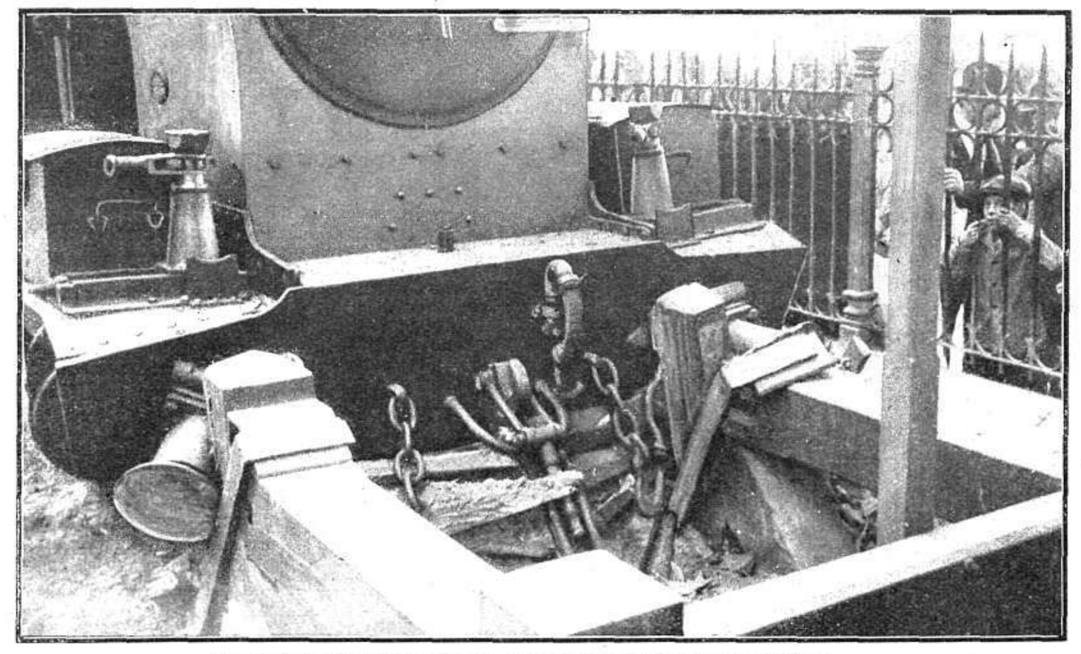
Lomas de Zamora



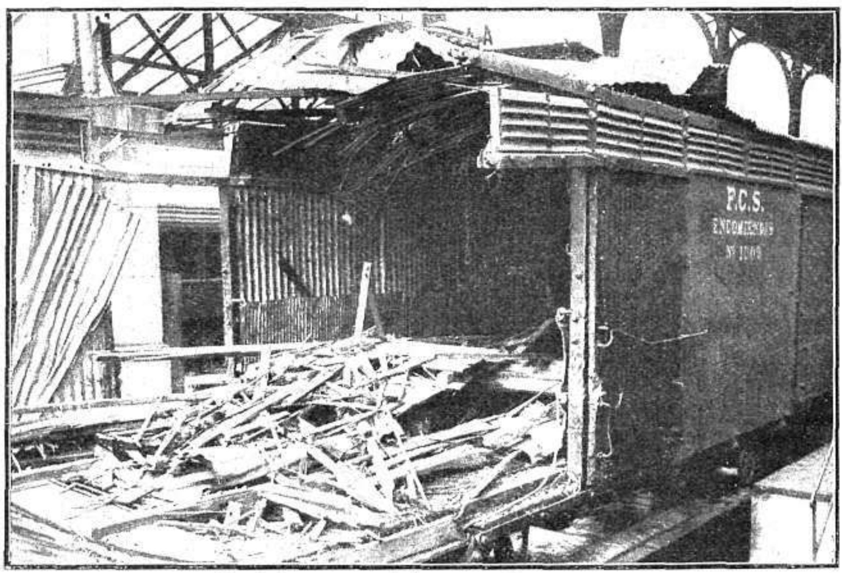
Durante la velada literario-musical organizada por la Conferencia de Señoras de San Vicente de Paul, el 15, en el Teatro Español.—La concurrencia

Fot. de CARAS Y CARETAS.

El accidente ferroviario en la estación del Once



Forma en que quedó la locomotora, después del choque contra los paragolpes



Los destrozos en uno de los vagones de carga

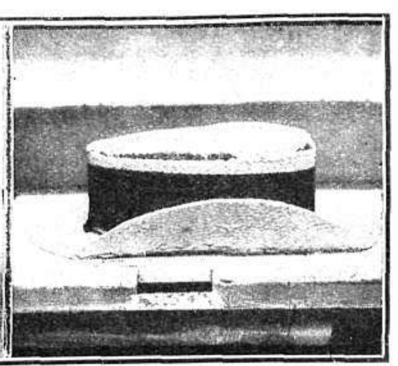
Del accidente ocurrido la semana pasada en la estación del Once, resultaron heridos, bien que levemente, el doctor Adolfo Dickmann, don Ricardo Rodríguez y el guardatrén Agustín Rodríguez, que viajaban en el convoy. Al doctor Dickmann, la empresa le debe, además, un sombrero de paja. El accidente ha sido explicado por la imposibilidad del maquinista en detener la marcha, debido á que los frenos no obedecieron.



Dr. Adolfo Dickmann (pasajero)

Don Ricardo Rodríguez (pasajero)

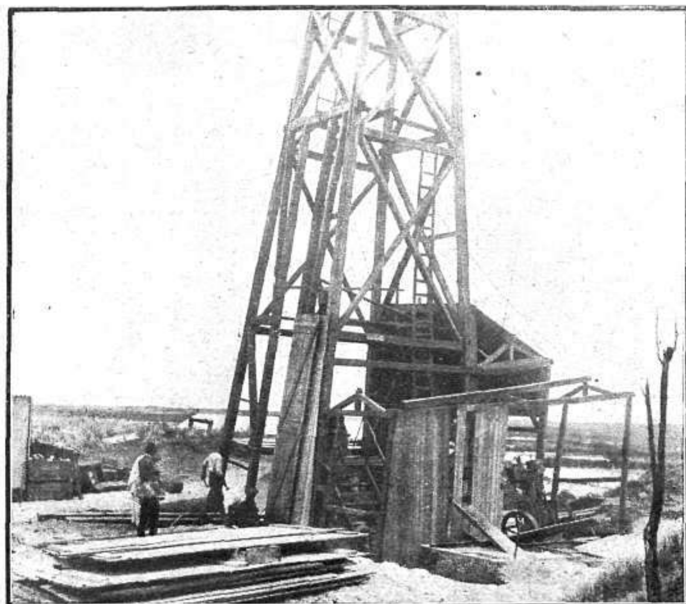
El guarda Agustín Rodríguez, que tiene 50 años de servicios



El sombrero perteneciente al Dr. Dickmann

Fot. de Caras y Caretas.

El pozo surgente de Argerich

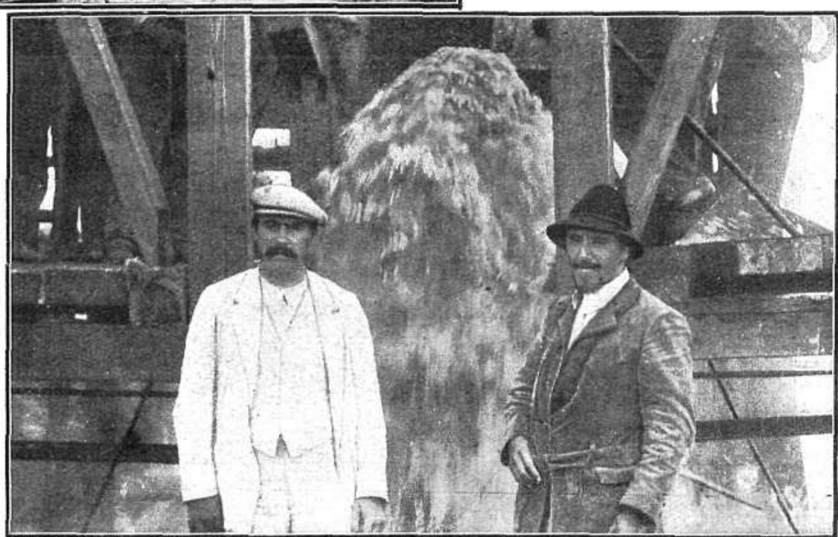


Torre de madera construída para sostener la mecha perforadora del pozo descubierto en Argerich

En Argerich se ha descubierto una fuente de agua dulce, que entraña una gran riqueza para aquella región. Se trata de un pozo surgente que arroja un millón de litros por hora. El agua es cristalina, con una temperatura de 57 grados. Si el hecho hubiera ocurrido algunos cientos de años atrás, el suceso llamaría la atención de los supersticiosos.

En nuestra época, la aparición de ese caudal enorme de agua, produjo júbilo y entusiasmo, pero debido á que se la podía aprovechar con fines industriales, como elemento indispensable para el aumento de nuestra riqueza material. En aquellas regiones el agua siempre escasea, de manera que con esta surgente, se consigue fertilizar una enorme región de la provincia.

La perforación fué autorizada por el doctor Lobos cuando, hace un año, estuvo á visitar los viveros del doctor Juan Antonio Argerich. Los trabajos empezaron en mayo. Durante dos meses se hicieron las instalaciones, siendo la más importante, la torre de las mechas, que mide 80 metros de altura. La perforación ha sido un trabajo de romanos, debido á la mucha cantidad de arena y de cascajo que fué necesario atravesar. La obra se realizó bajo la dirección técnica del señor Pedro Korten.



Don Pedro Korten, jefe de la perforación, y el geólogo doctor R. Wichmann, enviado por el ministro de agricultura para estudiar esta famosa fuente de agua, que arroja un millón de litros por hora



Diez hectáreas inundadas por los 24.000.000 de litros salidos de la surgente en las primeras 24 horas. — La temperatura del agua es de 57 grados



EL HILO DE ARIADNA

Este famoso hilo —probablemente el más famoso de los hilos conocidos — hizo su correspondiente enredo allá en la isla de Creta en tiempos en que si no andaba Dios por el mundo, como suele decirse, andaban los dioses por el mundo. Tiempos de la mitología, tan abundante en dioses y en divinos enredos.

El caso es que en Creta había un laberinto y en el laberinto un Minotauro. El laberinto había sido construído por un célebre arquitecto, especialista en ellos, cuyo nombre propio era Dédalo, y el Minotauro... Bueno; lo de quién había hecho aquel Minotauro, es historia un poco larga de contar, y bastante complicada y no demasiado edificante. Baste saber que el tal era un joven monstruo con cuerpo de persona más ó menos decente y cabeza de toro.

A haberse producido en nuestros tiempos se le hubiera llamado científicamente caso teratológico y algún empresario lo hubiera exhibido haciendo pagar la entrada á los curiosos de esas cosas.

En aquel entonces lo que se hizo fué encerrarlo en un laberinto; porque para eso construyó Dédalo el de Creta: para encerrar al Minotauro. Los arquitectos siempre han sido aficionados á hacer laberintos; ahora mismo los construyen con frecuencia aunque sin querer; pero aquel de Dédalo era una maravilla; una vez adentro, no había modo de salir de él ni con brújula. Y en ese entonces no se conocía la brújula; con que ya puede cualquiera imaginarse los vericuetos en que se había complacido el genio de Dédalo.

Nuestro Minotauro se lo pasaba, pues, allí, probablemente muy aburrido y mugiendo y corneando las paredes, á la espera de su alimento.

Ahora bien: ¿de qué se alimentaba el Minotauro? ¿Era vegetariano, como los toros, obedeciendo en esto á la ley de su cabeza, ó era carnívoro, como los hombres que no están á régimen especial de alimentación?

Era sencillamente antropófago como corresponde á un digno monstruo; pero con mucho método. Atenas estaba encargada de su abastecimiento, á título de pueblo instituído en tributario como castigo por el asesinato de un hijo del rey de Creta, y cada año debía enviarle siete doncellas y siete jóvenes de buenas carnes, ración que se había asignado al Minotauro. Jóvenes y doncellas eran puntualmente embarcados en un navío con velas negras que hacía rumbo á Creta, desembarcaba allí su cargamento y se volvía con catorce personas menos.

Esto parece una barbaridad del Minotauro ó de quien impuso semejante tributo; pero no lo parece tanto si se piensa que ahora mismo los tributos de carne humana se imponen con demasiada frecuencia á pueblos débiles para mayor gloria y dignidad de los fuertes (y no con tanta parsimonia como la del Minotauro) y si se piensa también que hay países á donde llegan más de una vez por año navíos sin velas negras cargados de bellas jóvenes de buenas carnes para alimento de muchos Minotauros sueltos.

Bueno; vamos llegando al hilo de Ariadna por vía laberinto.

Sucedió que andando los tiempos, vino á surgir en Atenas el héroe Teseo, uno de esos héroes triunfales en quienes la mitología personifica al libertador de todos los tiempos; héroe bello, audaz, afortunado y con una fuerza bárbara. Este se propuso sacudir el oprobioso yugo que pesaba sobre su pueblo y se embarcó en el navío del sacrificio, resuelto á dar muerte al monstruo ó á perecer en la demanda. Caló su casco, requirió la espada y se hizo á la mar después de encomendarse no á un solo Dios, como se hace ahora, sino á todos los dioses, y después de consultar al oráculo, que le dijo poéticamente que triunfaría en la empresa si el amor lo guiaba.

El amor le esperaba, precisamente, en Creta. Y aquí aparece Ariadna. Era ésta la consabida hija del rey que se enamora del bello y valeroso príncipe en todos los cuentos, y que, prendada del héroe ateniense se asoció á su empresa, aunque iba contra su país (cosas de mujeres) y le dió el medio de salir con vida del mortal laberinto.

¿Qué medio fué éste? ¡Un hilo! Henos aquí ante el famoso hilo de Ariadna.

Combinación sencillísima y que hace pensar cómo no se le ocurrió á Teseo sin el auxilio de Ariadna. Quizá Teseo no era precisamente un intelectual, como se dice ahora. El hecho es que llevando un cabo de aquel hilo se metió en el laberinto conservando siempre la izquierda y el camino de vuelta señalado por el mismo filamento; y una vez que dió con el Minotauro, lo lidió y lo mató.

La historia no dice cómo lo mató; si lo pasó de muleta con lucida faena preparatoria de una estocada bien señalada, ó si se le fué encima y lo degolló brutalmente. Quizá los eruditos encuentren en este lance el origen de las corridas de toros (de «tauros», que se diría entonces). Por mi parte puedo agregar que este Teseo ya había muerto en Atenas á un cierto toro de Maratón, y que eso indica que era aficionado al toreo. Pero dejemos esto á los eruditos.

Muerto el Minotauro, Teseo no tenía más que hacer que llevarse á la enamorada Ariadna. El rapto estaba indicado. Y así lo hizo. Se la llevó... y la dejó abandonada, mientras dormía, en la playa de la isla de Narcos.

Al ver la infeliz, una vez que se le pasó el sueño, el triste pago que habían recibido su amor, su abnegación y su hilo, se arrojó desesperada al agua, según algunos mitólogos. Según otros se casó con Baco. Esto último podría quizá querer decir que se entregó á la bebida. Por lo que á mí respecta, me parece mejor para la memoria de Ariadna lo del agua que lo del vino.

En cuanto á Teseo, siguió viaje tan tranquilo. Los héroes de esos tiempos eran especialistas en estas bellaquerías. Se servían de las mujeres y luego las dejaban á solas con su oprobio. Lo mismo hicieron Jason con Medea y el piadoso Eneas con Dido. Eran, pues, heroicamente sinvergüenzas.

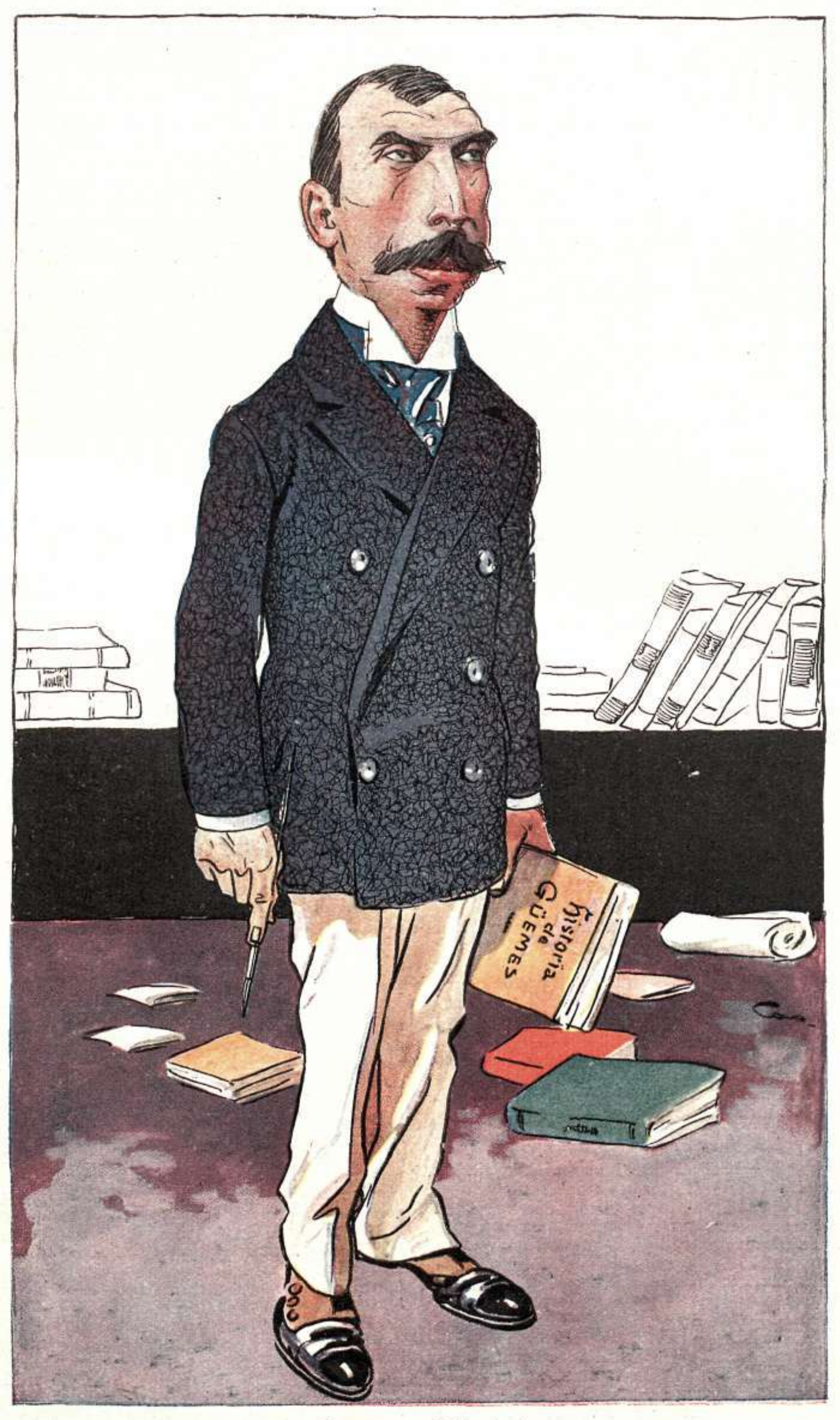
Pero en la vida de todas las épocas se repite no poco ese episodio del amor que entrega, abnegado, el hilo salvador y que luego recibe en pago la ingratitud del héroe. Sin embargo, no es esta precisamente la madeja del cuento, porque el cuento, como se ve, de tener algo, tendría en todo caso inmoraleja.

La mitología era así, muy descarada en su ingenuidad divina. Quizá muy humana...

ARTURO GIMÉNEZ PASTOR.

Dib. de Hohmann.

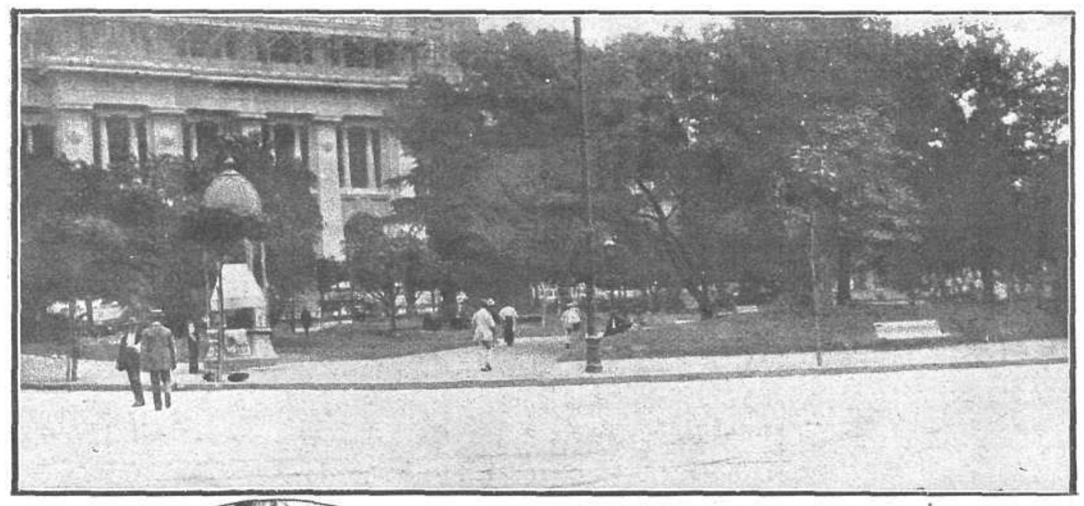
Dr. BERNARDO FRÍAS, por CAO



Es en escribirla tardo;
pero va á acabarse al fin
la historia de don Martín
escrita por don Bernardo.

Los árboles se van

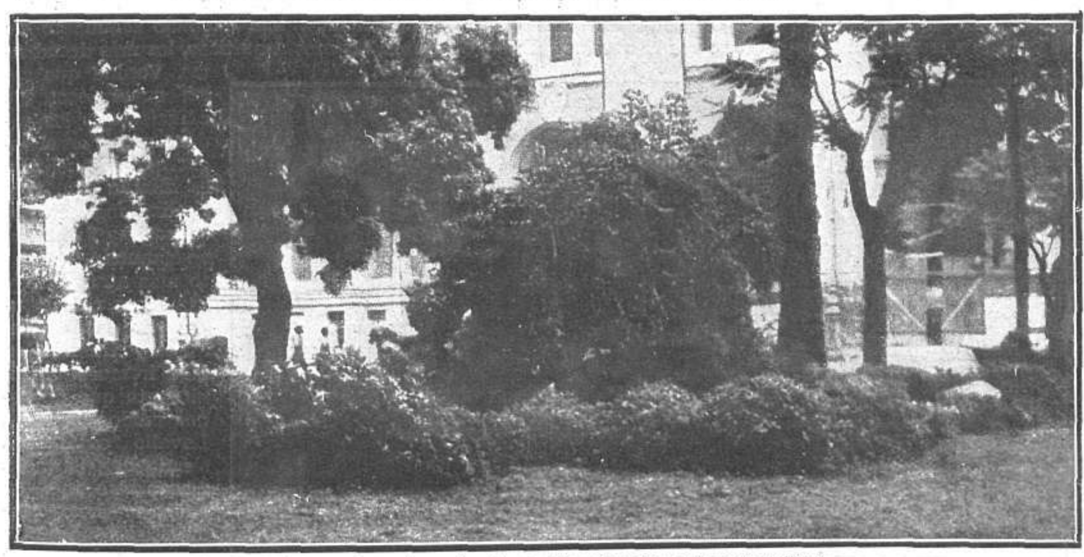
La transformación de la Plaza Lavalle



La plaza, del lado de Libertad y Lavalle, única parte donde conserva todavía su antiguo aspecto



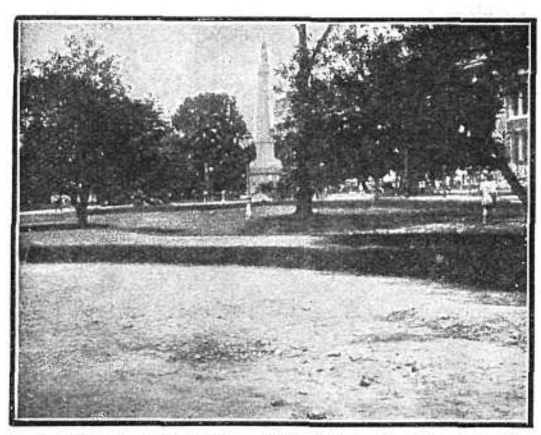
Las horas de la siesta á la sombra de los viejos árboles que subsisten todavía



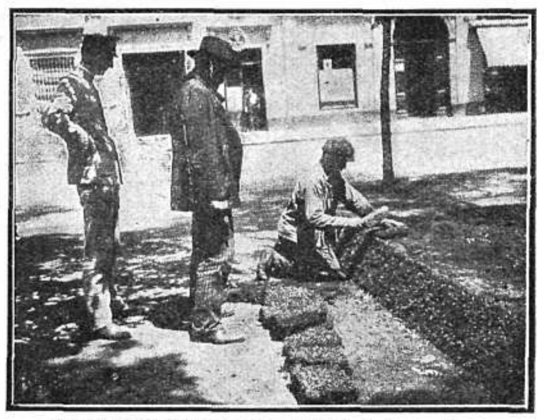
La pequeña gruta que hay frente á los tribunales, en la parte antigua



Libertad y Tucumán, desde la acera del teatro Colón, donde se notan los estragos del hacha y los nuevos jardines ingleses

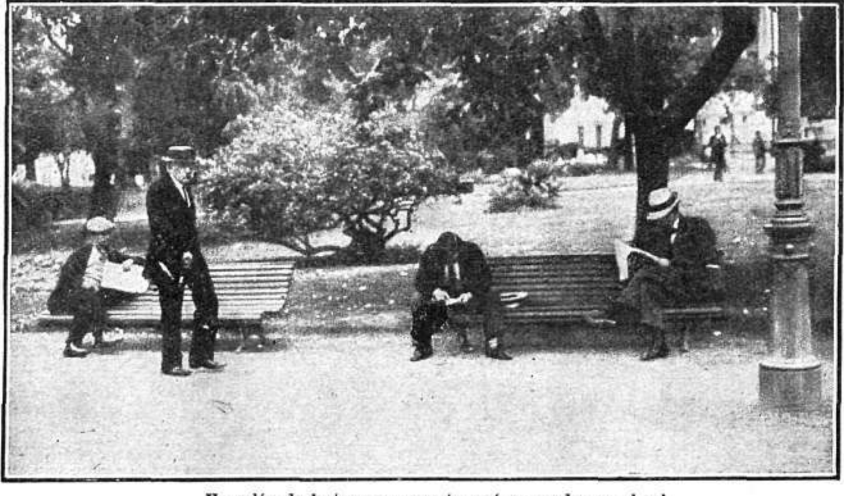


Desde Libertad y Viamonte. — Otra vista de la parte arrasada

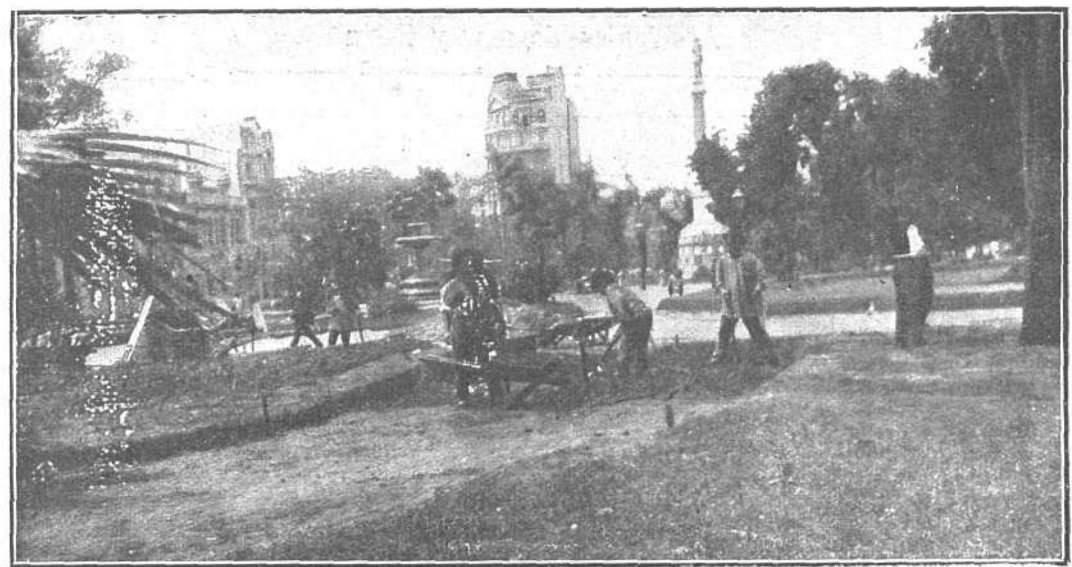


La colocación del césped en el talud de los macizos

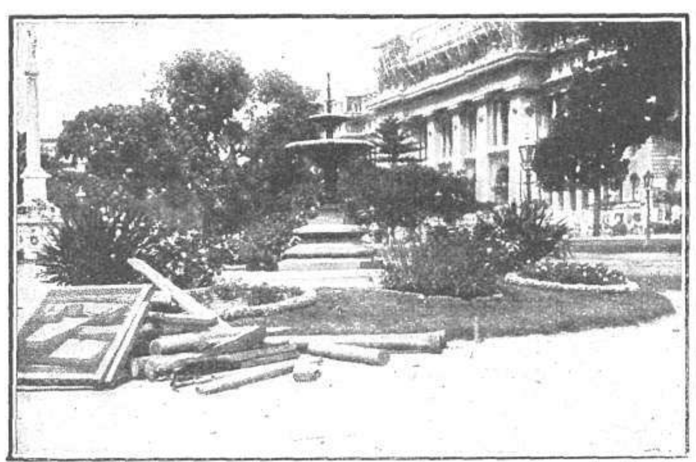
En menos de seis meses han afeitado casi toda la plaza Lavalle. Los viejos árboles que torciéndose para donde querían entrelazaban sus ramas formando bóvedas de follaje, han caído casi todos bajo el hacha municipal, y han quedado solamente los más correctos, los más raquíticos, los más decadentes. Verdad que salen gananciosos los edificios que los rodean y que en el lugar que dejan libres se dilatan graciosos jardines ingleses. Pero no hay árbol feo en el mundo, y cuanto más atorrantes y frondosos, más sombra nos dan en verano y trascienden más frescura. Seguramente que de todos modos la plaza Lavalle continuará siendo una hermosa plaza; pero aquí, en Buenos Aires, donde en estos meses la temperatura suele pasar de los treinta,

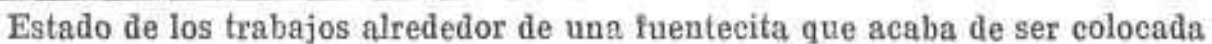


Un salón de lectura que pronto será quemado por el sol



Los trabajos del lado de Viamonte, frente al palacio Miró



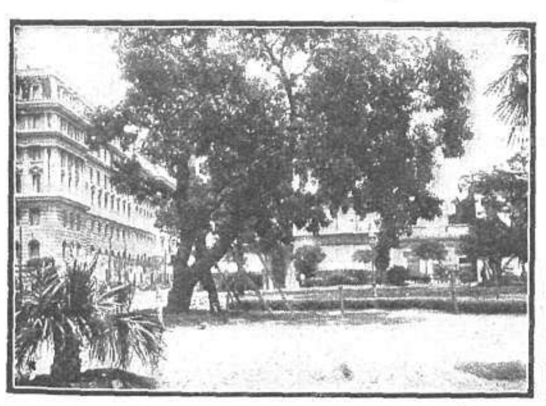


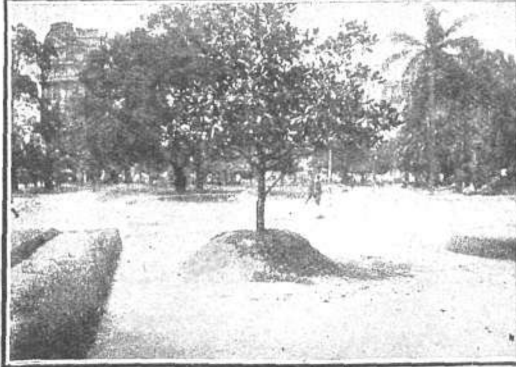
Estado de los trabajos alrededor de una fuentecita que acaba de ser colocada



Especie de dragón que guarda la plaza

parece mejor la hermosura «á base» de grandes troncos y grandes ramas, que protejan una siestecita ó la lectura de un diario. Ya nos imaginamos á la gente que tenga que atravesar la plaza para ir al palacio de justicia. «Muy hermoso, dirán, muy hermoso. ¡Pero, cómo pica el sol! Y estos jardinitos, ¿no se achicharrarán?» En la dirección de paseos de la municipalidad, nos comunican que no se destruirá ningún árbol «importante»; pero para que un árbol sea importante, á los fines que se desea con la transformación, es necesario que dé poca sombra; de manera que los amigos de la vieja plaza salen siempre perdiendo. Así, pues, sería mejor que perdonaran precisamente á los menos importantes.





Los que se despiden

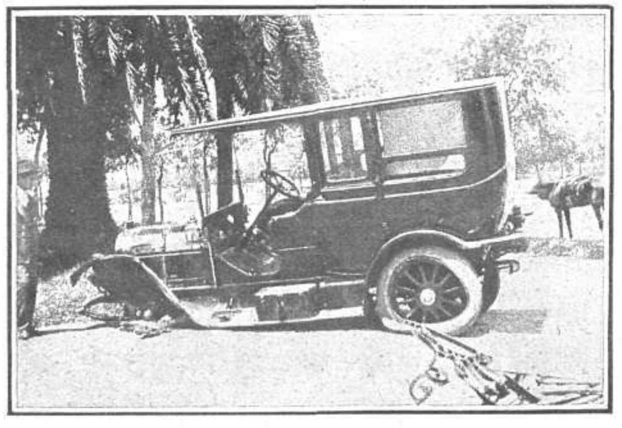
Una pequeña magnolia

Un abuelo apuntalado

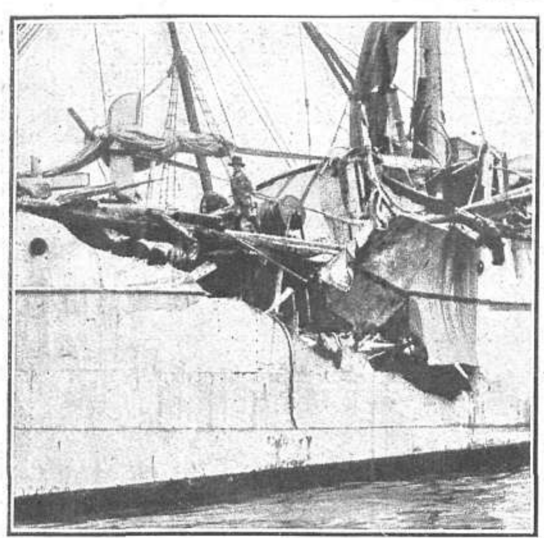
Fot. de Caras y Caretas.

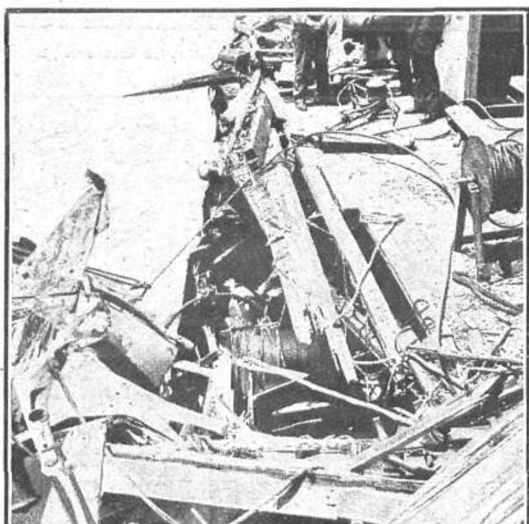
Accidentes de mar y tierra

El sábado por la mañana, hasta eso de las doce, pudo verse en la esquina de las avenidas Alvear y Sarmiento, un automóvil á medio destrozar, embarrancado en los jardines. La máquina pertenece á un caballero alemán, cuyo nombre (dicen en la comisaría) en manera alguna pudo pronunciar el chauffeur, que en cuanto á él dijo llamarse José Blanco. Este quiso hacer una maniobra el viernes por la noche, y le salió mal.


El automóvil descuajeringado, que pudo admirarse el sábado en la esquina de las avenidas Sarmiento y Alvear

— Al «Pomona» se lo llevaron por delante el sábado en la rada, en las proximidades del Faro Intermedio. Se le fué encima la barca noruega «Clenshee», y le incrustó la proa en las costillas del lado de babor. La avería del «Pomona», con ser grande, no es de las más serias, pues en rigor no le impediría navegar, pero se vió obligado á regresar al puerto.


La avería del «Pomona», vista de costado

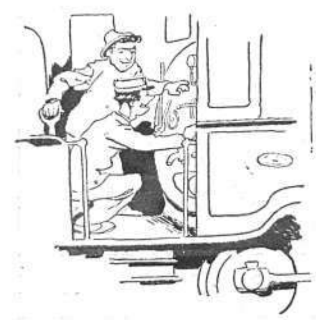

Vista desde cubierta

Huesos viejos


En torno de una colección de huesos viejos, de los muchos que se han descubierto estos días frente al Hospital Muñiz

Frente al Hospital Muñiz, en la calle Uspallata, entre las de Monasterio y Santa Cruz, se han decidido á desmontar el terreno y construir la vereda. Los vecinos se felicitan de esta resolución; pero entre tanto tienen que aguantar ciertas consecuencias macabras de la misma. Allí hubo hace más de cuarenta años un cementerio para muertos y moribundos de la fiebre amarilla, cuyos huesos salen ahora á la luz á cada puntada de la pala. Es lo que se llama un hermoso y consolador espectáculo.

Apuntes de un rompehuelgas



Todavía no hace veinticuatro horas que era tenedor de libros, y miren ustedes las vueltas que da el mundo: ahora soy maquinista.

Me causaba aprensión dirigir una locomotora, y era muy natural, porque yo nunca había viajado en tren; pero corro sin esfuerzo por los rieles abajo, arrastrando media docena de vagones cargados de pasajeros. Me siento dichoso por el éxito, y mi felicidad sería completa si pudiese hacer sonar el pito. ¡El agudo silbato de la locomotora, como dice en los libros! ¡Qué no daría yo por despertar con él los dormidos ecos suburbanos! Pero vamos á ver:

— ¡Diga, foguista!

— ¡Presente, señor!

— ¿Sabe usted cómo se hace para tocar pito?

— No, señor. Sólo he oído decir que se mueve un fierrito. Quizá sea ese.

— ¿Cuál, este? Vamos á probar.

— ¿No suena, eh?

— No, este no es. Probaré con este otro. Usted es nuevo, presumo; si no, sabría como se hace.

— Sí, señor; mi oficio es cocinero, pero con la huelga...

— Pues tampoco suena. A ver si con este suena por fin. ¿Decía usted que cocinero?

— Es decir, ayudante.

— Es igual. ¡Pero, amigo, el pito no suena por ninguna parte!

— Quizá no haya pito en esta locomotora, señor.

— ¿Que quizá no haya pito? Y no obstante, ¿quién me dice que usted no tenga razón? ¡Pero, qué ruido! ¿Se ha fijado como aprieta á correr la locomotora?

— ¡Cocinero!

— ¡Presente, señor!

— ¿Oye lo que le digo?

— ¡Oigo, señor!

— Es que con este bochinche no se oye nada.

— Diga, señor.

— Echele un poco de aceite á la locomotora.

— Muy bien, señor. ¿Por dónde, señor?

— Si puede, creo que será mejor por arriba. Oiga, póngaselo con un trapito.

La velocidad que lleva mi locomotora es increíble; pero, ¡vaya!, estoy seguro de que se parará en la primera estación. Héla ahí; esa debe ser, y bueno será ir tocando algún fierro, por si acaso. Este es un fierro que me parece muy á propósito... ¡Hep! ¡Hola! ¡Hombre! ¿Oye el pito, foguista? ¡Ahora suena el pito! ¡Vea que casualidad!

— Diga, foguista. ¿Supongo que en esa estación que acabamos de pasar, la locomotora tenía que pararse?

— ¿A ver? Déjeme que piense. Espérese un poco; ahora recuerdo que aquí tengo un horario. Esa era la estación... la estación... ¡Pues, sí, señor; tenía que pararse!

— ¡Figúrese usted! ¡Y el demonio del pito, que sigue sonando!

— Ya es la cuarta estación que pasamos, sin que se pare. ¿No estará usted equivocado, foguista? Este debe ser un rápido.

— Si he de hablarle con franqueza, creo en lo que dice el horario, señor. Y en la próxima estación, también tendría que pararse.

— Bueno, pues hagamos una cosa. Usted de este lado, y yo de este otro, ¡mano á todos los fierros! Puede ser que la cuestión se reduzca á tocar un fierro determinado, como en el negocio del pito... ¿No le decía yo? Por lo pronto, ha parado el pito.

— Sí, pero vea usted: ya hemos pasado la estación. Las gentes nos saludaban con los sombreros, y algunos gritaban, levantando los brazos al cielo.

— Y es verdad, también la hemos pasado. ¿Sabe usted que la cosa ya me va preocupando un poco? ¡Y qué quiere usted, esta velocidad me parece ahora anormal!

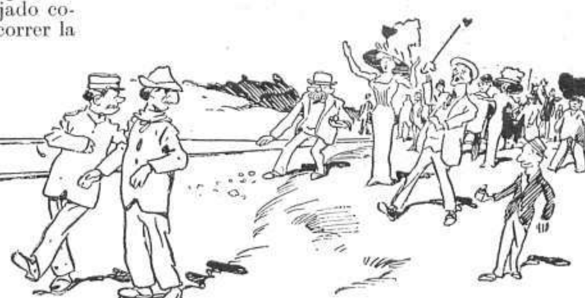
— Y lo peor es que la siguiente es la última estación.

— ¿La última, dice? ¿Está seguro? ¡Pues entonces estamos salvados! Si es la última, de fijo que allí se para en seco.

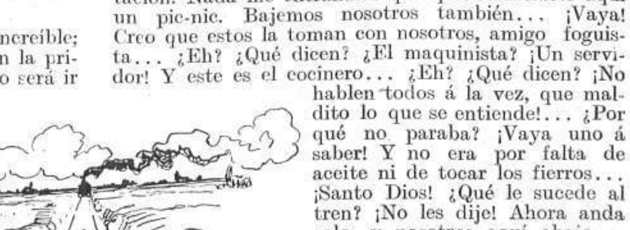
— ¿Y si no parase? Porque mire usted que también tenía que parar en las otras.

— ¡Hombre, pero siendo la última!... Y si no parase, ya no sabría que decirle á usted.

— ¿Lo ve usted, foguista? Ahora para... ¡Hola! Y



los pasajeros bajan del tren, como si fuese en una estación. Nada me extrañaría que quisiesen hacer aquí un pic-nic. Bajemos nosotros también... ¡Vaya! Creo que estos la toman con nosotros, amigo foguista... ¿Eh? ¿Qué dicen? ¿El maquinista? ¡Un servidor! Y este es el cocinero... ¿Eh? ¿Qué dicen? ¡No hablen todos á la vez, que maldito lo que se entiende!... ¿Por qué no paraba? ¡Vaya uno á saber! Y no era por falta de aceite ni de tocar los fierros... ¡Santo Dios! ¿Qué le sucede al tren? ¡No les dije! Ahora anda solo, y nosotros aquí abajo... ¡Echele usted galgos!





Marcos HUMO.

Dib. de Cao.

Necrología


Señorita Matilde Assalino


Señorita María Alegre Alarcón


Señora Blanca Vaccaro de Canale


Señor Armando Víctor Roxio: trágicamente fallecido en San Fernando


Señor Eduardo J. Chiappe


Señor Juan E. Vergara


Señor Francisco Goya


Niña María Rosita Fernández Podestá

La fiesta de los ebanistas


Almuerzo celebrado el domingo en el Tiro Suizo

Primeros diplomáticos egresados de la Facultad de Derecho


Señor Honorio Leguizamón Pondal


Doctor José A. de Cro

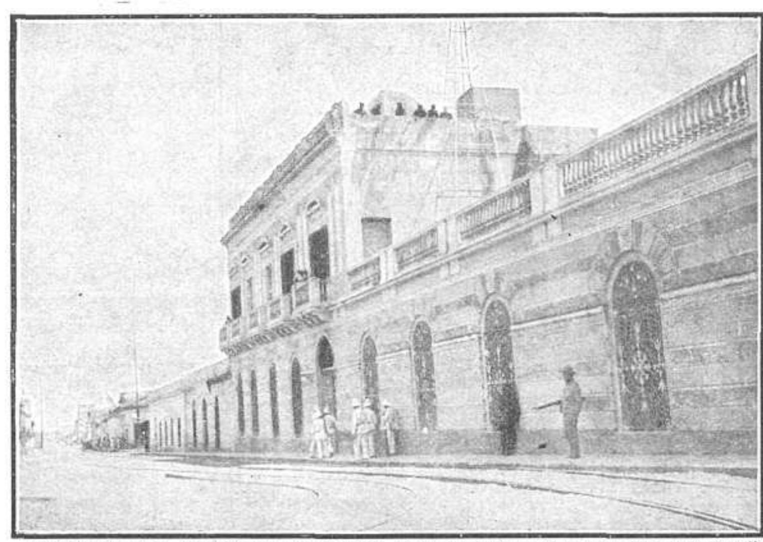

Doctor Carlos Alberto Carranza


Doctor Luis García Herrera

Los sucesos del Paraguay. — La revolución del 14



El señor Liberato Rojas, revistiendo las insignias presidenciales



La casa de correos, habitación del señor Rojas, donde este y su hermano Emiliano, jefe de policía, fueron sitiados



El doctor Cecilio Báez, que fué declarado presidente provisional, en sustitución del señor Rojas



Señor Marcos Codas Caballero, ex jefe de policía del coronel Jara



El señor Usher, que también tuvo importante actuación política bajo anteriores gobiernos

(principales conjurados)



El señor Emiliano Rojas



Señor A. Audibert, ministro del interior del señor Rojas



Señor F. Barreiro, de hacienda

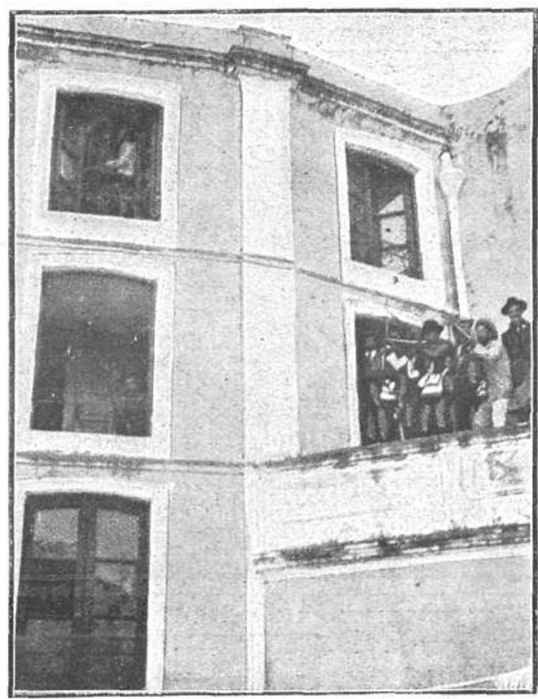


Doctor A. Irala, de relaciones exteriores



Doctor F. Codas, de instrucción pública

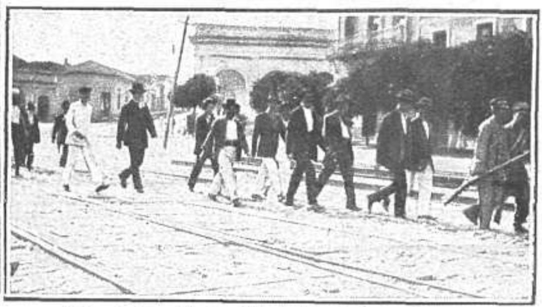
Durante los días 14, 15 y 16, la Asunción estuvo en poder de un gobierno revolucionario, que eligió presidente provisional al señor Cecilio Báez, quien no llegó á asumir la presidencia. Un grupo de presos políticos, encabezados por el senador Marcos Codas Caballero, los señores Mario y Raimundo Usher, el comandante Alfredo Aponte y otros, se apoderaron de la ciudad, obligando á huir y presentar su renuncia al presidente don Liberato Rojas y á su hermano don Emiliano, jefe de policía. Aun á estas horas, no puede decirse con certeza á qué partido pertenecían los revolucionarios, puesto que, siendo generalmente considerados jaristas, y aun rojistas algunos de ellos, más tarde entraron en una combinación con las fuerzas del partido radical en armas. El hecho es que los revolucionarios fueron desalojados de sus



Cantón revolucionario en el teatro Nacional

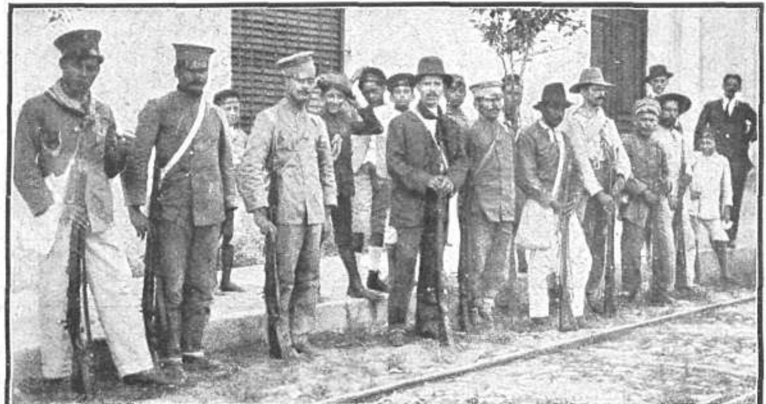


Conduciendo prisioneros á un grupo de oficiales gubernistas



Voluntarios radicales dirigiéndose á tomar las armas

posiciones el día 17, por fuerzas llegadas del interior, y que responden al partido colorado y al señor Rojas. En vista de ello, este último, que se había refugiado en Corrientes, retiró su renuncia, regresando á la Asunción á bordo del barco de guerra brasileño «Tymbirá», que iba escoltado por el «Río Grande do Sul» y el «Matto Grosso», también de la flotilla bra-



Otro cantón revolucionario, en las inmediaciones de la Casa de Correos



El teniente Manzani, que se encontraba preso en la cárcel, jefe de los sitiadores



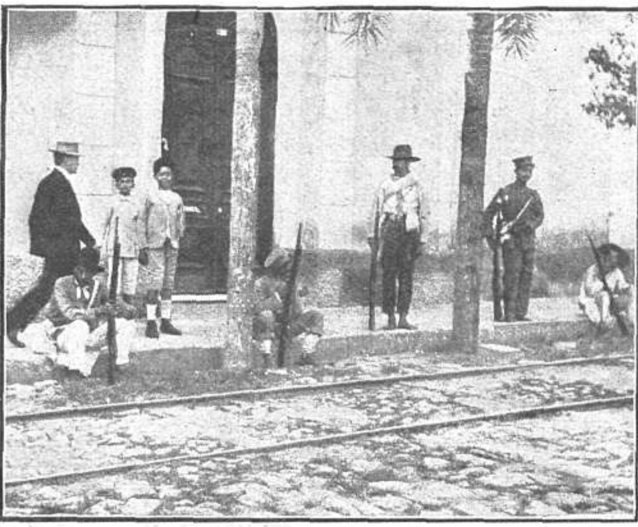
El ayudante del jefe de la escuadrilla brasileña, transitando armado y escoltado



La señora Camacho de Olivera, que estuvo presa 28 días, acusada de propagandista de la revolución



Tiradores radicales, uno con la divisa azul en el fusil y otro con ella en el brazo



Descansando del tiroteo



De centinela

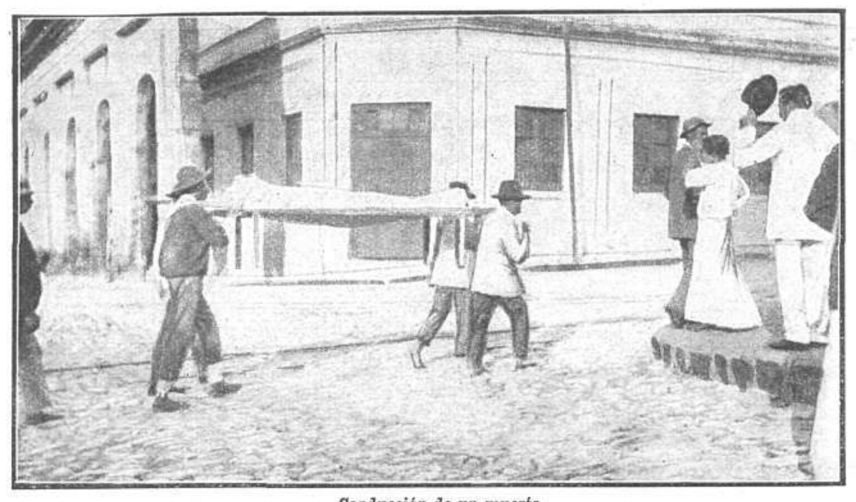
sileña destacada en aquellas aguas. Parece ser que el jefe de esta *flotilla* favorece al señor Rojas, habiéndose visto por las calles de la Asunción á uno de sus *ayudantes*, armado y escoltado, unas veces conduciendo pliegos para personajes colorados y otras escoltándolos á su vez para conferenciar con el señor Rojas. En resumen, queda ahora pendiente la revolución radical, que resentida de la aventura de la



La «Cruz Blanca»



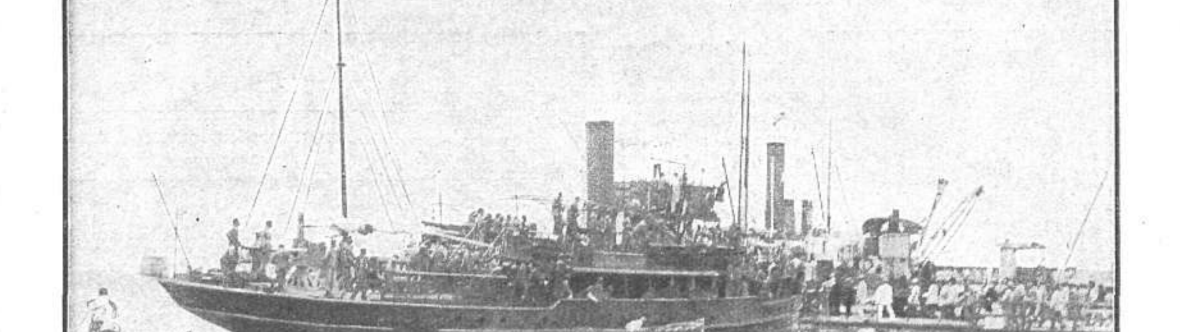
Una ambulancia recogiendo heridos

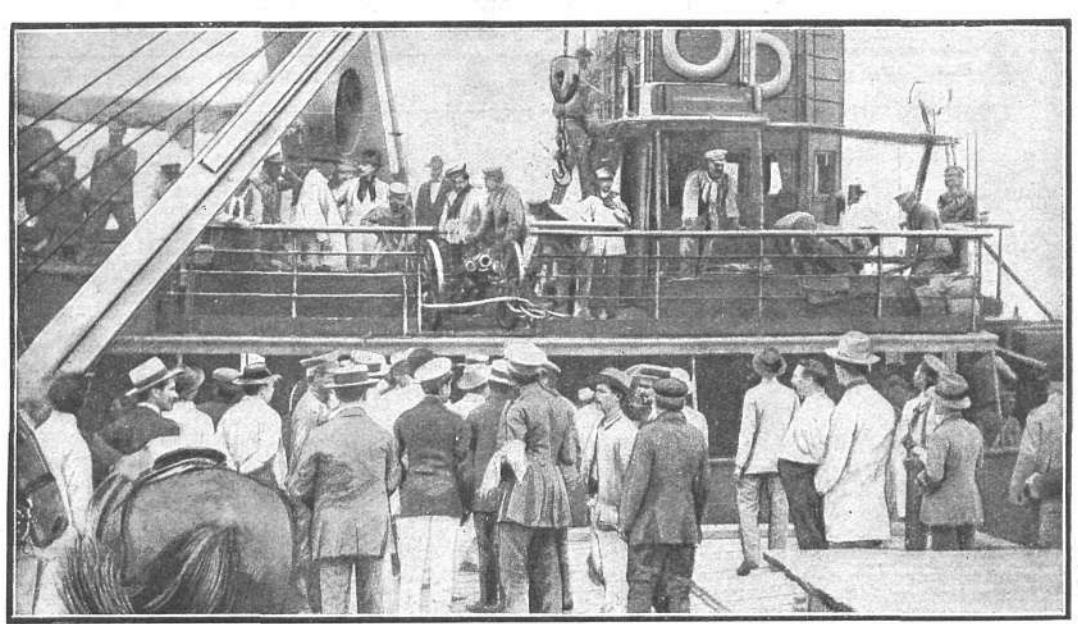

Conducción de un muerto

Asunción y vencida el viernes de la semana pasada en el Pilar y Humaitá, tiene ahora sus cuarteles en Villa Franca. En cambio, esta fracción ha reforzado su escuadrilla con los buques del gobierno, de todos los cuales consiguió apoderarse, al amparo de los sucesos del 14.

Las derrotas sufridas por los radicales en Humaitá y Pilar se atribuyen á la cooperación que los grupos jaristas habrían prestado al presidente Rojas. A principios de la se-

La llegada del "Adolfo Riquelme"


En el momento de atracar al muelle, á las 6 de la tarde del 16


Desembarcando una pieza de artillería



Los estudiantes de derecho señores Velázquez y Salaberry, tripulantes del «Adolfo Riquelme»

mana, se hablaba, en los círculos políticos de la Asunción, de un pacto entre rojistas y jaristas, añadiéndose que los colorados habían hecho saber al señor Rojas que, si el acuerdo se concluyese, ellos le retirarían su apoyo. De todo esto se sigue que la situación política es quizá más difícil y complicada que nunca, puesto que en realidad hay cuatro partidos en armas: colorados, radicales, jaristas y gubernistas. *Finalmente*, se dijo también que la retirada de los radicales á Villafranca obedecía á un plan preconcebido.

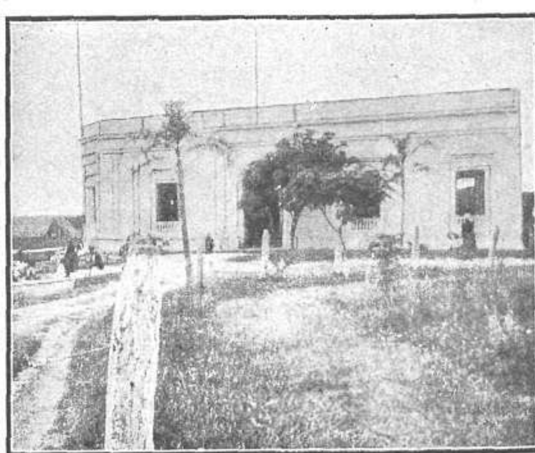


El doctor Manuel Gondra, en el puerto, con el comandante Aponte

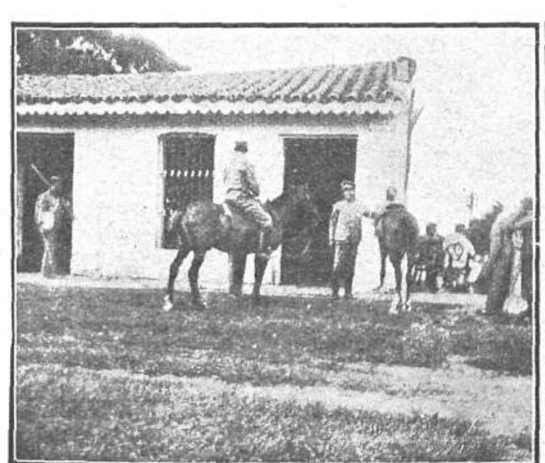
En el Pilar



Transporte de municiones desembarcadas del «Adolfo Riquelme»



La aduana del Pilar, que sirvió de casa de gobierno de las autoridades radicales hasta el viernes de la semana pasada



El Colegio Nacional, cuartel de los batallones radicales 1.° y 2.° de infantería



Jefes y oficiales de los mismos

Rosario.—La fiesta del partido radical

El domingo 21, por la tarde, se efectuó en el teatro de la Opera, una reunión cívica organizada por el Club de la Juventud. El coliseo de la calle Laprida resultó pequeño para contener la concurrencia. La oratoria oficial estuvo á cargo del doctor Ricardo Caballero, y señores Enrique Cassinelli, Arturo J. Avalos, y Segismundo Ramírez.

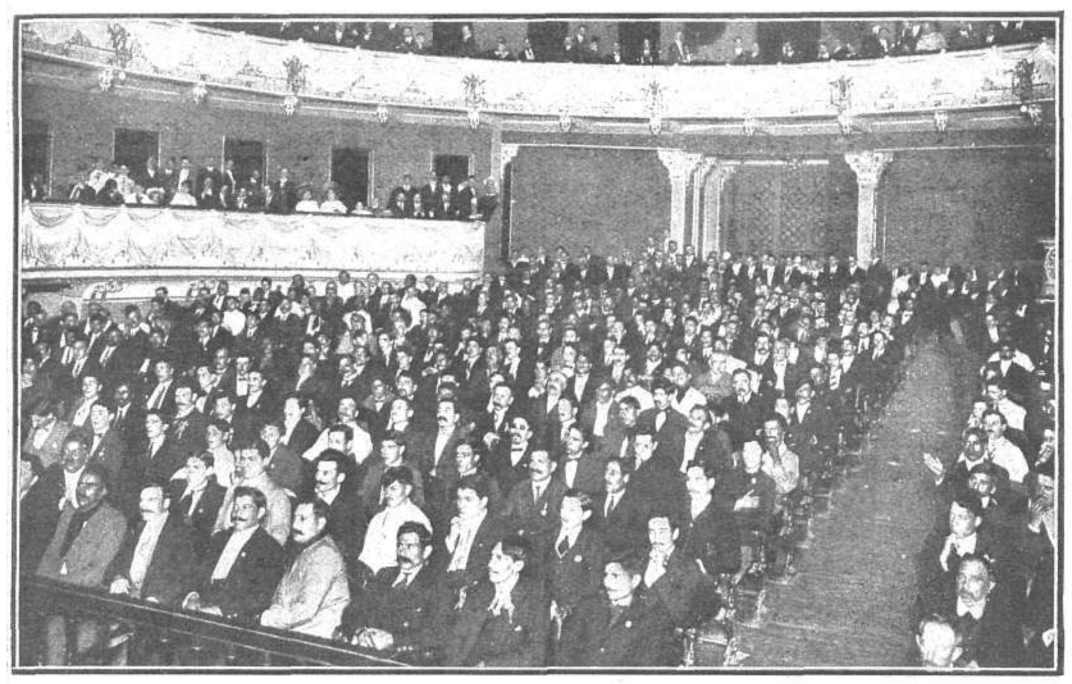


El doctor Ricardo Caballero, pronunciando su discurso en la fiesta realizada bajo los auspicios del Club de la Juventud, en el teatro de la Opera, el 21 del corriente

Los oradores fueron muy aplaudidos. Se dieron repetidos «vivas» al Partido Radical.

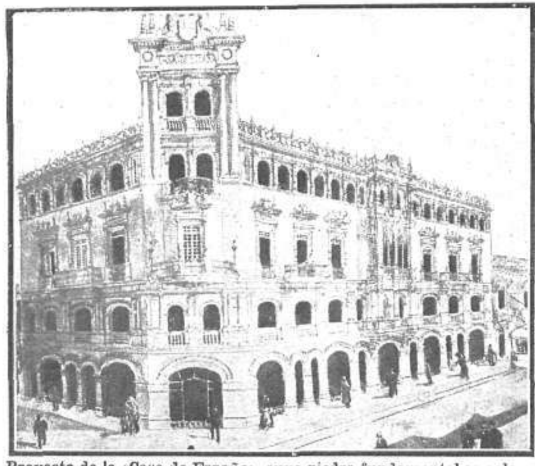
Adhiriéronse á la ceremonia, la mayor parte de los socios del «Centro de Estudiantes Aristóbulo del Valle».

Terminada la conferencia, se organizó una manifestación que recorrió las calles Mendoza y Entre Ríos, hasta la plaza Santa Rosa.



El público

La Casa de España



Proyecto de la «Casa de España», cuya piedra fundamental se colocó solemnemente el 21. — El edificio se construirá en la esquina Santa Fe y Entre Ríos



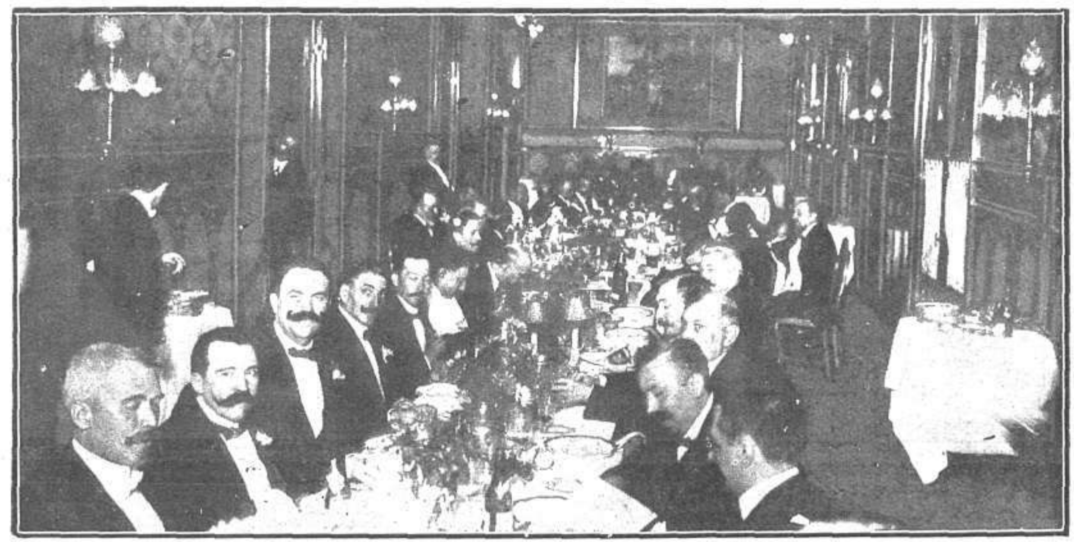
El presbítero español doctor Jozé María Sánchez, bendiciendo la piedra



El presidente de la Asociación Española de Socorros Mutuos, señor E. Rodríguez Llames, inaugurando el acto



El ministro de España, señor Pablo Soler y Guardiola, con las autoridades del Rosario, durante la inauguración



Banquete conmemorativo del acto anterior en la rotisería «Cifré»

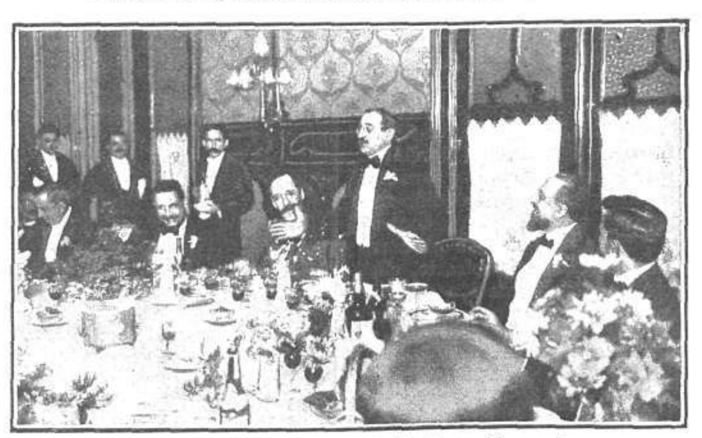
En un amplio terreno de las calles Santa Fe y Entre Ríos, se realizó el domingo la colocación de la piedra fundamental del palacio que llevará el nombre de «Casa de España».

La Sociedad Española de Socorros Mutuos es la que correrá con los gastos de la obra, realizando así una de las más bellas aspiraciones de toda la colonia española del Rosario. En la «Casa de España» se instalará el consulado y la asociación.

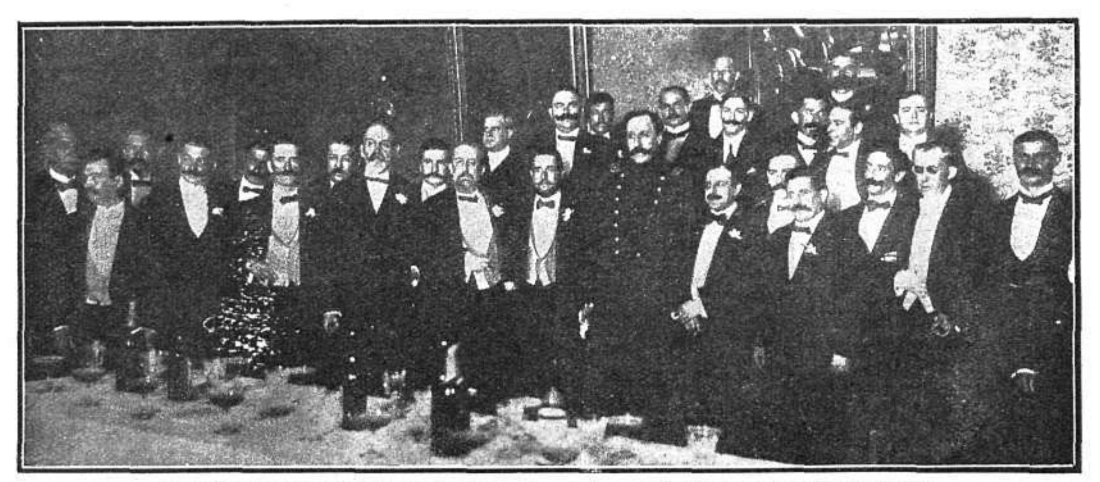
El ministro plenipotenciario, señor Pablo Soler y Guardiola, asistió al acto, que resultó lucidísimo. La piedra fundamental fué bendecida por el presbítero José María Sánchez. Hicieron uso de la palabra el presidente de la asociación señor E. Rodríguez Llames y el ministro señor Soler.

Por la noche se sirvió un banquete en la Rotisería Cifré y, luego, los concurrentes pasaron al Club Español, donde fueron obsequiados con champagne.

A ambas fiestas asistieron las autoridades civiles y militares y muchas de las personas más caracterizadas del Rosario.



El señor ministro de España, hablando en el banquete



Recepción en honor del ministro señor Soler y Guardiola, en el Club Español, después del banquete

El Club "30 de Julio"



El presidente del Club, señor Clorindo Mendieta, y los asistentes al almuerzo criollo efectuado el domingo en Echesortu (quinta de San Pedro)

La desaparición del niño Vitale

Otra manera de sacar plata: el cuento del niño robado. Que nosotros sepamos, es la primera vez que se hace este cuento en Buenos Aires, y por suerte ha fracasado. Los inventores del nuevo método de estafa son los padres del niño de 6 años Paulino Vitale, un matrimonio calabrés — Victorio Vitale y María Penolla — establecidos con negocio de fonda á cinco el plato, en la calle Río Bamba, 1756. De acuerdo con un tío del niño, simularon el secuestro de éste por la Mano Negra, y levantaron una subscripción para pagar el pretendido rescate. El comisario de la 15, señor Fauvety, conoció el juego, y dió á los padres un plazo de 48 horas para que el niño apareciese. De lo contrario, ellos mismos serían procesados. La intimación produjo efecto, y antes de las 48 horas, el martes por la mañana, el niño aparecía, sano y salvo, y confirmando con sus declaraciones las sospechas del señor Fauvety. El mismo tío se encargó de ponerlo al alcance de la policía, abandonándolo en la calle Vieytes, donde le dijo que le esperase. Por supuesto, el tío no volvió á presentarse, y habiendo intervenido un cabo de la 32.ª, la criatura fué identificada en la comisaría seccional.



La madre y el hijo

Montevideo.—Los vuelos de Cattaneo



El presidente de la república, señalando la aparición del aeroplano



Abrazando á Cattaneo, después de su espléndido aterraje



Cattaneo, refiriendo su viaje á Piedras Blancas

El aviador Cattaneo, después de una jira por ciudades brasileñas, llegó á Montevideo á mediados del mes corriente, donde efectuó varios importantes vuelos.

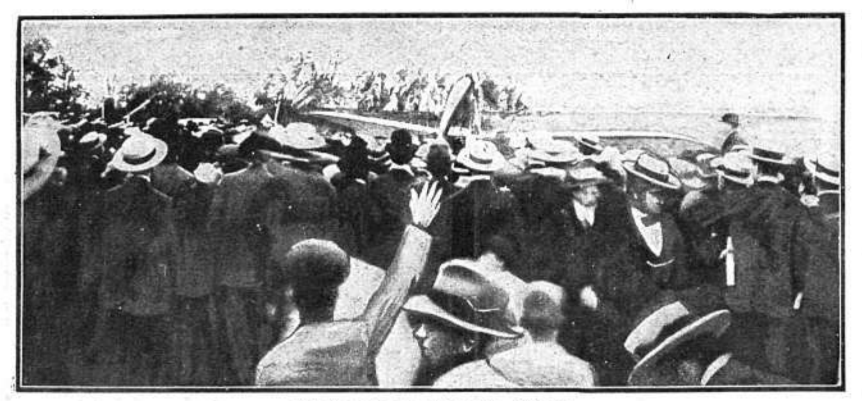
El 17 por la tarde, después de consultar el tiempo, á la sazón no muy bueno, se elevó de entre un gentío numeroso, desde la explanada del muelle A, emprendiendo el vuelo hacia Piedras Blancas, donde saludó al señor Batlle y comitiva que le rodeaba. Breves momentos después, tras ligera conferencia relativa al caso, montó nuevamente su máquina y ente los personajes que le observaban hizo una serie de evoluciones de carácter científico, con el objeto de darles á conocer el mecanismo del vuelo.

Ya al descender, los relámpagos anunciaban la proximidad del mal tiempo, fenómeno que le obligó á postergar la conclusión de su programa para el 19.

A la tarde de este día, Cattaneo reanudó su vuelo, elevándose desde la residencia presidencial con rumbo á Pocitos. Algunos minutos después entró á Ramírez, en medio de nubarrones tempestuosos, espectáculo que arrancó gritos de admiración de los millares de especta-



Cattaneo, con los esposos Batlle, en el salón de recibo de la quinta

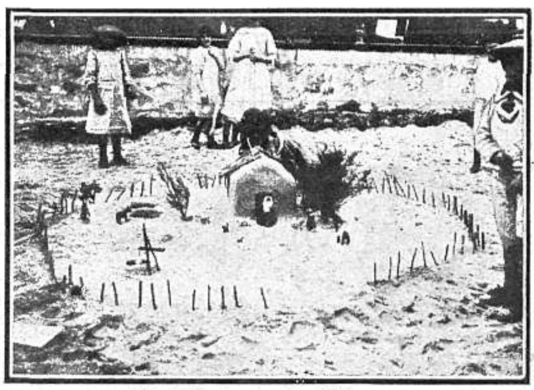


El aterraje en el Parque Urbano

Concurso de construcciones de arena en Capurro



Un palacio persa, por la niña Ofelia Le Bas



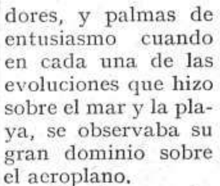
Una chacra, por Sara Soler



El Capitolio de Wáshington



Un cocodrilo, por Ricardo Vignoli



El hotel de Piriápolis

dores, y palmas de entusiasmo cuando en cada una de las evoluciones que hizo sobre el mar y la playa, se observaba su gran dominio sobre el aeroplano.

—En Capurro, la comisión encargada de discernir los premios á las mejores construcciones de arena, efectuadas por los niños en la playa, llenó su cometido adjudicando treinta y dos, al mismo número de niños que con palas y picos habían conseguido levantar castillos, cuarteles, fortalezas, etc., dándoles aspecto de hermosura comparada á los centenares de construcciones restantes.

El niño Emilio Romano fué premiado por su túnel con locomotora y vagones; la niñita Ofelia Le Bas por un palacio persa; José Ricardo Vignoli por un castillo turco; Pedro Héctor Peruznini por la torre inclinada de Pisa; Sara Fayol por una gruta morisca; Orfilia Pazos por el Capitolio de Wáshington; María Angela Ogarzábal por un castillo; y María Barbieri, Ignacio Martínez, Blanca Pazos y demás niños, por casas, templos y ranchos.



La mamá de Laurita

—*Mamita, ¿vas á salir? Llévame contigo*...

La mamá, con la elegancia lineal de una Afrodita de París, se engalanaba frente al tocador. Su hija la veía en la luna del espejo como si contemplara, en un libro, la imagen de una diosa. Tal era la señora de Ariza. Seis años de matrimonio con un viejo enfermo, pero millonario, habíanle compensado la abstinencia de su juventud de costurera. Ahora vengábase de la antigua pobreza, despilfarrando lujo y alegría. Dios le dió una hija. Era esa nena enferma y con la cara llena de erupciones que la decía, sollozando: *Llévame á pasear contigo, ¿quieres, mamita?*

—*No puedo llevarte. Tengo que ir al corso de Palermo.*

—*Y bueno*... *Llévame á Palermo. Jugaré con los cisnes del lago.*

—*No digas disparates, Laurita. A Palermo sólo van los nenes pobres. Tu irás con Josefa, á jugar en la plaza.*

Y la mamá partía. Laurita la miraba desde el balcón. La dama subía al automóvil y en seguida gritábale al lacayo: *José, alcánceme á Fifí.*

Fifí era un perrito blanco y orgulloso y sin vergüenza... Laurita abrigaba sospechas. Si la linda mamá no la llevaba en el sitio del odioso Fifí, era por esos granos y supuraciones de la cara que la hacían tan fea. ¡Tan fea! Nadie la besaba.

¡Debe ser muy horrible para un niño no tener quien lo bese, verdad? En la riqueza de sus blancos encajes, la fealdad de la nena crecía. Cuanto más suntuoso era su vestido, tanto más horrible resultaba ella. Un día, oyó que el mucamo le decía al portero: *La enfermedad de Laurita está en la sangre. Es contagiosa. El padre tiene la culpa. El médico ha dicho que es la herencia*...

El aya llevaba á Laurita á la plaza. Allí le compraba globos. Muchos globos que la nena se entretenía en darles libertad.

—*Parecen pajaritos*... —decía. —*Mira, Josefa, cómo se van los globos*... *¿Van al cielo? Yo quisiera ir con ellos.*

¡Más le hubiera valido irse al cielo en un globo! Así se habría evitado el dolor de no poder jugar con los chicos que se revolcaban en el césped y buscaban piedritas. Cuando veía un grupo de chicos, Laurita se aproximaba. Quería jugar con ellos. Pero, ninguno la admitía. Al ver su rostro, las mamás y las criadas alejaban á sus niños, corriendo. Laurita se quedaba sola. Y con sus ojos tristes veía, sin comprender, la fuga de los chicos... Una tarde, el aya y ella sentáronse en un banco, junto á una mujer que llevaba una niña. Ambas tenían los zapatos rotos y los vestidos viejos. Debían ser muy pobres.

—*¿Quieres jugar conmigo?*—preguntó Laurita á la chiquilla.

—*Bueno.*

El aya conversaba con la buena mujer, sin preocuparse de Laurita. Esta animóse á decir á su amiga:

—*¿No me darías un beso?*...

—*Bueno* —contestó la niña pobre. Y, en la boca, la besó sin asco. En aquel instante, la señora de Ariza, regresaba de Palermo. Al pasar vió el caritativo beso de la nena. Descendió del automóvil:

—*Canalla* —gritóle á la sirvienta. —*¿No le he dicho que prohiba á Laurita se junte con la chusma? Y á ti, Laurita, ¿quién te ha dado permiso para besar á esta roñosa?*—Y dando un empellón á la «roñosa», ordenó á la criada que se llevara, en seguida, á Laurita. Ella se alejó en el automóvil. A su lado, Fifí, ladraba locamente. ¡De buena gana Fifí hubiera mordido á la pobre mujer que, en la plaza, consolaba á su hija! Ambas lloraban como si, allá, en el cielo, hubiera muerto Dios...

Juan José SOIZA REILLY.

Dib. de Peláez.

CALORES Y FRESCURAS

Empiezan del estío los rigores.
Al sol, en su girar indiferente,
no le importa ni un pito de la gente.
Aumentan los calores,
el mundo se achicharra,
y sueña en lo sumario de algún traje
cual la hoja de parra,
ó el alado plumero del salvaje,
ó el modo de vestir de aquel romano
que la historia presenta.
llevando, como toda vestimenta,
una copa de néctar en la mano.
La moda masculina,
además de ser fea, es asesina.
Va el hombre, con su traje, sofocado,
se abotaga, se siente sin resuello,
y se abrasa y se tuesta,
mas, por la dura moda esclavizado,
el cilicio soporta de su cuello,
y, aun siendo protestante, no protesta
contra la tiranía del planchado.
Son mucho más felices las mujeres
al llegar la canícula.
Esos prácticos seres,
su epidermis, tan tersa como el raso,
recubren de finísima película
de malla transparente,
que deja al cefirillo libre paso.
No alarma á la moral que ese inocente
cefirillo se cuele por la brecha,
y refresque las carnes encendidas,
pero es otro cantar, cuando insistente
mirada muy derecha,
guiada por ideas muy torcidas
al céfiro acompaña en su aleteo,
en las ardientes alas del deseo.
Saben todos que son las ocasiones
las que hacen los ladrones.
Es verdad que el bendito San Antonio
venció las tentaciones del demonio,
mas nunca San Antonio fué en tranvía
y nunca vió, por tanto,
á dos dedos no más de sus narices,
carnes en que el calor puso matices
no soñados siquiera por el santo.
Como hoy la santidad anda algo escasa
no debiera extrañarnos lo que pasa.
Con sobrada frecuencia
se ve, como embobado,
á un hombre en el tranvía mal sentado
mirando, con hipnótica insistencia,
los hombros que el asiento delantero
deja ver bajo el ala de un sombrero.
Ala caritativa, que consiente
observar á escondidas de la gente.
¿Qué efecto la mirada codiciosa
produce en la epidermis de la hermosa?
Los rayos que despide la pupila,
le molestan, la ponen intranquila.
Su calor á la carne han transmitido
los cálidos destellos,
Alármase el pudor, se ve ofendido,
hay frío en la raíz de los cabellos,
y el corazón estalla
en púdicas, violentas pulsaciones
que coloran las blancas carnaciones,
no veladas siquiera por la malla.
¡Quisiese ver al santo en tal apuro!
Si entonces, por desgracia ó por fortuna
en su marcha detiénese el tranvía,
la escena fácilmente me figuro:
Con toda santidad, sin duda alguna,
los labios en la carne estamparía,
y tenemos armado el gran conflicto
de caso no pensado, en que resulta
hay un santo inmoral, que está convicto
y ha de oblar los cincuenta de la multa.
¡Oh, peligro inminente
en el que no ha caído el intendente!

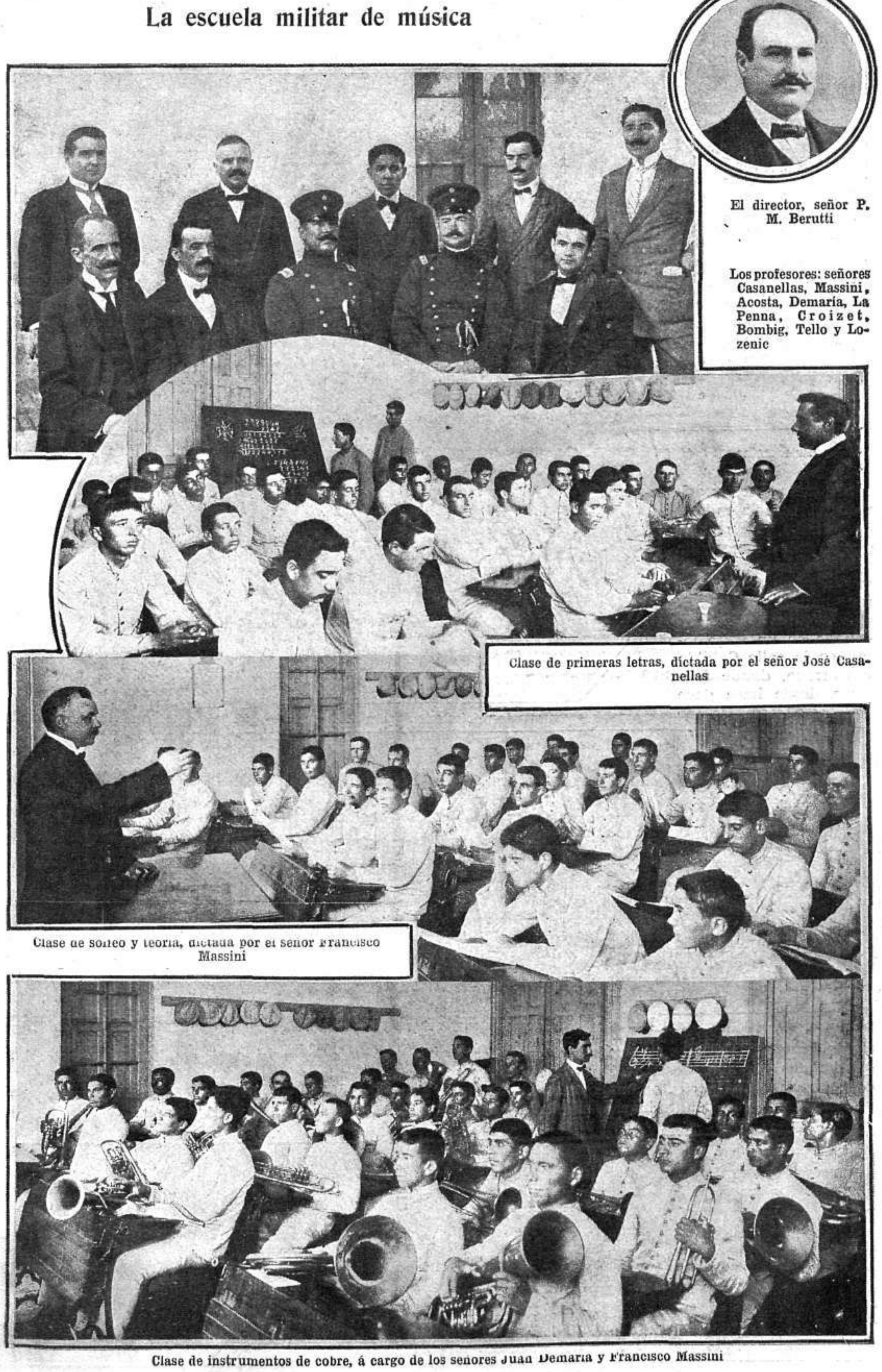
Empiezan del estío los rigores.
El sol, en su girar indiferente,
caldea á las señoras y señores
y caldea el ambiente.
¿Qué otro grado el termómetro ha subido?
La mujer no se apura,
con algo más de tul, ya su vestido
restablece en las carnes la frescura,
y á través de las blondas y la gasa
de sus traje de ondina,
el airecillo pasa.
¿Qué el prójimo á tal vista se propasa?
¿Qué alguno desatina
y se arma la gran gresca?
¡Qué le importa! Como ella vaya fresca,
que el prójimo se estrelle en una esquina.

CARLOS BOSQUE.

Dib. de Málaga Grenet



La escuela militar de música



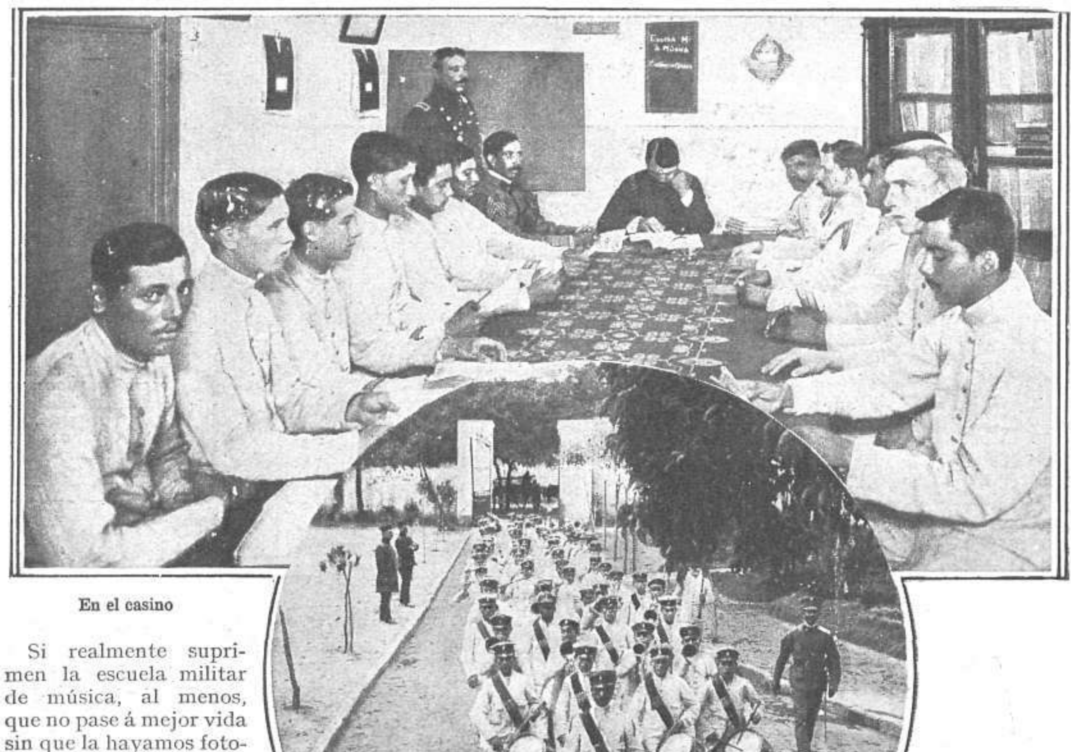
El director, señor P. M. Berutti

Los profesores: señores Casanellas, Massini, Acosta, Demaría, La Penna, Croizet, Bombig, Tello y Lozenic

Clase de primeras letras, dictada por el señor José Casanellas

Clase de solfeo y teoría, dictada por el señor Francisco Massini

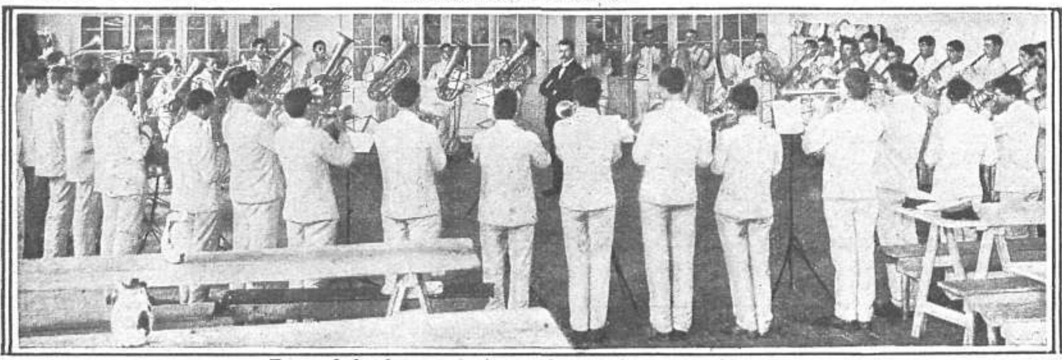
Clase de instrumentos de cobre, á cargo de los señores Juan Demaría y Francisco Massini



En el casino

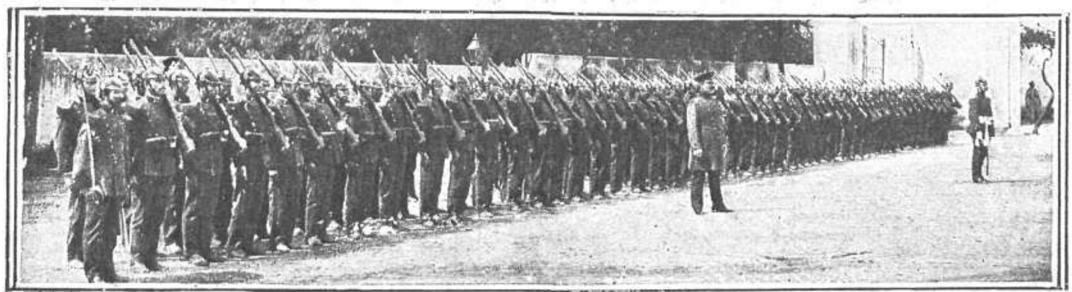
Banda de música y banda lisa

Si realmente suprimen la escuela militar de música, al menos, que no pase á mejor vida sin que la hayamos fotografiado un poco. Eso nos dijimos, y fuimos allá el otro día. Está situada en un viejo local, en la calle Cabildo y Dorrego, donde funciona desde hace doce ó catorce meses. Tiene



Ensayo de banda en conjunto, por el secretario, señor José Bombig

ciento cuarenta alumnos, y puede preparar hasta seis bandas por año. Costó trabajo organizarla, y ahora que marcha perfectamente, anuncian su supresión, con lo que, cuanto ha sido empleado en ella hasta hoy, esfuerzo y plata, vendría á quedar malogrado. Por lo pronto, en los dos proyectos de presupuesto, el del ejecutivo y el de la comisión parlamentaria, no figura ya la escuela.



La compañía (de 140 hombres), en línea y en traje de gala

El veraneo en el Rosario

Un domingo en el Saladillo

La llegada.—Al bajar del tranvía

Los habitantes del Rosario, que no pueden ir á Mar del Plata por falta de aeroplanos rápidos y económicos, han descubierto que en el Saladillo podían disfrutar fácilmente de los mismos encantos. Han construído un balneario, en excelentes condiciones, sobre todo, para la gente humilde.

Los días de fiesta, los trabajadores y sus familias que acuden al Saladillo, forman una compacta multitud. Los tranvías apenas dan

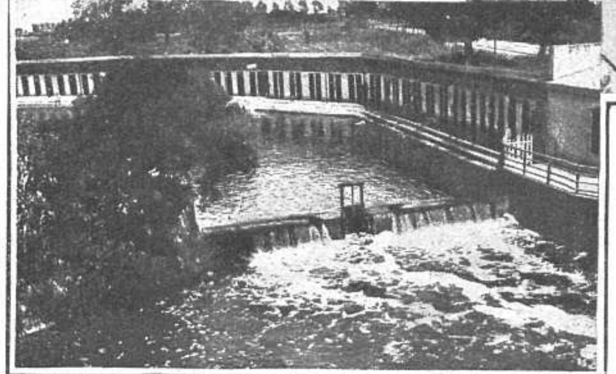
La rambla del balneario del Saladillo

abasto para transportar á los turistas.

Los hombres disponen de una gran pileta de natación, y las mujeres de baños reservados para las familias.

La pileta de natación tiene diversas profundidades, desde metros 1.50 hasta metros 5, en cuya parte hállanse las cataratas que vierten el agua salada en la pileta.

Después del baño, que sólo cuesta 0.30 centavos, los «veraneantes» comen bajo los árboles, y en seguida, mientras unos pes-



Vista general del balneario



Bañándose en la gran pileta



El señor García, el Tigre del Saladillo, lanzándose desde el *punto más peligroso, ó sea* la compuerta de las "cataratas"

Listos para echarse á nadar

El Tigre socorriendo á un bañista

Un asado en los alrededores, después del baño

Una manera de pasar el resto del día

can el sueño bajo la fresca enramada, otros pescan con caña y con paciencia, en las aguas del pintoresco río.

Entre los concurrentes más asiduos con que cuenta el balneario, figura el Sr. García, conocido en aquella región con el heroico nombre de «El tigre del Saladillo». Pero no es un tigre. Es un pez... Con una destreza admirable suele arrojarse al agua desde el punto más peligroso de la pileta. Ha salvado ya á varias señoras que estaban en peligro de ahogarse.

La gente pobre del Rosario y de sus alrededores, ha descubierto, pues, en el Saladillo, un verdadero rincón del paraíso para pasar en paz los domingos.



EL TERROR DE LA CAVERNA DEL BLUE JOHN

La siguiente narración fué encontrada entre los papeles *del doctor James Hardcastle, que murió tísico* el 4 de febrero de 1908, en el número 36, Upper Coventry Flats, South Kensington. Aquellos que mejor lo conocían, aunque se niegan á manifestar lo que piensan respecto de esta afirmación particular, están de acuerdo en asegurar que era un hombre de espíritu grave y científico, absolutamente desprovisto de imaginación, y el menos apropiado para inventar cualquier serie anormal de acontecimientos. El documento se encontraba en un sobre con esta inscripción: «Breve relato de las circunstancias que ocurrieron cerca de la granja de las señoritas Allerton, en el Derbyshire Noroeste, en la primavera del año pasado.» El sobre estaba cerrado, y, en el reverso, escrito á lápiz, decía:

«Querido Seaton,

«Puede interesarle, y quizá causarle pena, el saber que la incredulidad con que recibió mi narración me ha impedido el volver á desplegar los labios respecto de ese asunto. Dejo este recuerdo para después de mi muerte, y quizá existan desconocidos que tengan más confianza en mi que mi amigo.»

Las investigaciones realizadas para determinar quien puede haber sido este Seaton han fallado. Permítaseme agregar que la visita del difunto doctor á la granja de Allerton, y el carácter general de la alarma que allí reinó, fuera de sus explicaciones particulares, han quedado completamente confirmados. Con esta advertencia, doy luego su relación, exactamente como él la dejó. Se presenta en forma de diario, en el que se han ampliado algunas entradas y otras han sido suprimidas.

Abril 17. — Experimento ya los beneficios de este aire maravilloso de las tierras altas. La granja de las Allerton se encuentra á mil cuatrocientos veinte pies sobre el nivel del mar, así es que puede muy bien ser un clima fortificante. Fuera de la tos habitual de la mañana, muy poco malestar es el que siento, y con la leche fresca y la carne de carnero criado en la granja, tengo todas las probabilidades de aumentar de peso. Creo que Saunderson quedará complacido.

Las dos señoritas Allerton son encantadoramente atentas y bondadosas, dos viejas solteronas activas que son unas monadas, dispuestas á derramar sobre un desconocido enfermo todos los tesoros del corazón que hubieran prodigado al esposo y á los hijos.

Verdaderamente la solterona es una persona de lo más útil, una de las fuerzas de reserva de la comunidad. Se habla de la mujer superflua, pero ¿qué podría hacer el pobre hombre superfluo privado de su benévola presencia? De paso diré que, en su sencillez, muy pronto hicieron ostensible el motivo por el cual había recomendado Saunderson su granja. El profesor surgió también de las filas, y creo que, en su juventud, en estos mismos campos, no tenía un nivel superior al de los cuervos asustados.

Es un sitio lo más solitario, y los paseos en extremo pintorescos. La granja consiste en un campo de pastoreo situado en el fondo de un valle irregular. A cada lado se ven las fantásticas colinas calcáreas, formadas de una roca tan blanda que se puede quebrar con las manos. Toda esta comarca es hueca. Si se le pudiera dar un golpe con un martillo gigantesco retumbaría como un bombo, ó, al derrumbarse en su totalidad, dejaría quizás al descubierto algún enorme mar subterráneo. Seguramente debe existir ahí un gran mar, porque no hay punto del cual no converjan todos los arroyos á la montaña y ya no reaparecen más. Por todas partes hay galerías entre las rocas, y, al pasar por ellas, se encuentra uno con grandes cavernas que conducen á las entrañas de la tierra. Poseo un farol de bicicleta, y es para mí una alegría perpetua el llevarla á esas pavorosas soledades y contemplar los maravillosos efectos de plata y de negro cuando dirijo su luz hacia las estalactitas que cubren los altos techos. Cerrado el farol, nos encontramos en la más profunda tiniebla. Abierta, aquello parece un escenario de las Mil y una Noches.

Pero existe una de esas extrañas aberturas de la tierra que presenta un interés particular, porque es la obra del hombre y no de la naturaleza. Jamás había oído hablar del Blue John (1) cuando llegué á estos

---

(1) *Blue John*, literalmente significa *Juan Azul*, nombre que suena de un modo tan extraño en castellano, aplicado á un mineral, que el traductor ha preferido dejarlo en inglés, aunque recuerda que en la Argentina, y eso por onomatopeya, existe un pájaro con el nombre de Juan-Chinviro, y un gallináceo exótico (*Munida meleagris*), por la misma causa. Tío Juan, etc.

lugares. Es el nombre que se aplica á un mineral particular de un hermoso tinte purpúreo, que solamente se encuentra en una ó dos localidades en el mundo. Es tan raro, que un vaso común de Blue John costaría un precio enorme. Los romanos, con su instinto extraordinario, descubrieron que se encontraría en este valle, é hicieron una profunda galería horizontal en el flanco de la montaña. La abertura de su mina ha sido denominada Caverna del Blue John, un arco completamente cortado en la roca, con la entrada cubierta de matorrales. Es una hermosa galería la que los mineros romanos han abierto y que hace intersección con algunas de las grandes cavernas excavadas por el agua, así es que, al entrar en la del Blue John, es conveniente marcar la huella, llevando también una buena provisión de velas, so pena de no volver á contemplar la luz del día. Todavía no he penetrado muy profundamente en ella; pero hoy mismo he estado en la boca del túnel abovedado, procurando llegar con la vista hasta algunos de sus negros resquicios interiores, y resolví para cuando recuperara la salud, dedicar algún día de fiesta á explorar esas misteriosas profundidades, tratando de descubrir, por propia inspección, hasta dónde habían alcanzado los romanos en el seno de las colinas del Derbyshire.

¡Es extraño lo supersticiosos que son estos campesinos! Tenía en mejor opinión al joven Armitage, porque es hombre de cierta educación y carácter, y muy correcto en su situación.

—¿Qué tal, doctor? — dijo. — Parece que usted no tiene miedo.

— ¿Miedo? — repuse.—¿Y miedo de qué?

— De eso — dijo, haciendo con el pulgar un movimiento en dirección á la negra bóveda — del Terror que habita en la Caverna del Blue John».

¡Con qué absurda facilidad brota una leyenda en un campo solitario! Lo examiné respecto de los motivos que servían de fundamento á su pavorosa creencia. Según Armitage, parece que de tiempo en tiempo han faltado carneros en el campo, audazmente arrebatados. El hecho de que pudieran haberse alejado vagando voluntariamente y desaparecido en las montañas, era una explicación á la que él no quería prestar oído. En cierta ocasión se había hallado un charco de sangre, y algunos mechones de lana. Eso también, le dije, podría explicarse de un modo perfectamente natural. Además, las noches en que desaparecían los carneros eran invariablemente muy obscuras, noches nubladas, sin luna. A esto opuse la objeción obvia de que tales noches eran justamente las que hubiera de elegir, para llevar á cabo su tarea, un ladrón vulgar de carneros.

En cierta ocasión habían hecho un buraco en una pared, desparramando á gran distancia algunas de las piedras. Insistí en que, en mi opinión, eso era obra humana. Por último, Armitage condensó todos sus argumentos diciéndome que él mismo había oído al animal—más aun, que cualquiera podría oirlo con sólo permanecer bastante tiempo en la caverna. Era un rugido distante de un volumen inmenso. Al oir esto, no pude hacer otra cosa que sonreir, sabiendo, como sé, cuáles son las extrañas repercusiones que surjen de un sistema de aguas subterráneas que corre por entre los vericuetos de una formación calcárea. Mi incredulidad fastidió á Armitage, así es que se dió vuelta y se alejó de mí con cierta rudeza.

Y ahora llegamos al punto más extraño de toda esta cuestión. Aun estaba de pie, próximo á la boca de la caverna, dando vuelta en la mente á las diversas afirmaciones de Armitage, reflexionando sobre la facilidad con que podían explicarse, cuando de pronto, de allá de las profundidades del túnel junto al cual me encontraba, surgió un sonido lo más extraordinario. ¿Cómo podré describirlo? Ante todo, parecía venir de muy lejos, como de las profundidades de la tierra. En segundo lugar, á despecho de esta sugestión de distancia, era muy fuerte. Por último, no era un retumbo, ni un estallido, como podría asociarse á la caída del agua ó al derrumbe de una roca, sino un relincho formidable, trémulo y vibrante, casi como el relincho de un caballo. Seguramente era un caso muy notable, y que, por el momento, debo admitirlo, dió nuevo significado á las palabras de Armitage. Durante media hora ó más me quedé junto á la Caverna del Blue John, pero no volvió á oirse el sonido, así es que por fin regresé á la casa de la granja, bastante intrigado con lo que había ocurrido.

Decididamente, debo explorar esa caverna cuando recobre las fuerzas. Claro está que la explicación de Armitage es demasiado absurda para ser discutida, y sin embargo, ese sonido era ciertamente muy extraño.

Al escribir esto, me zumba todavía en los oídos.

Abril 20.—En estos últimos tres días he realizado diversas expediciones á la Caverna del Blue John, y aun he penetrado en ella hasta cierta distancia; pero mi linterna de bicicleta es tan pequeña y tan débil, que no me atrevo á ir muy lejos. Llevaré esto á cabo más sistemáticamente. No he vuelto á oir sonido alguno, y hasta podría pensar que he sido víctima de alguna alucinación, sugerida quizá por las palabras de Armitage. Claro está que la idea toda es un absurdo; y sin embargo, debo confesar que esos matorrales de la entrada de la caverna presentan la apariencia de que algún ser pesado se ha abierto paso á través de ellos. Comienzo á interesarme profundamente. No he dicho una palabra á las señoritas Allerton, porque ya de por sí son bastante supersticiosas; pero he comprado algunas velas, y he resuelto llevar personalmente á cabo la investigación.

Esta mañana observé que, entre los numerosos mechones de lana ovina desparramados entre los matorrales próximos á la caverna, había uno manchado de sangre.

Es claro que la razón me dice que si los carneros andan vagando por semejantes lugares rocallosos, están expuestos á lastimarse, y sin embargo, esa mancha de carmín me produjo un choque repentino, y durante un momento me sentí retrocediendo de horror ante el vetusto arco romano. Un aliento fétido parecía salir de las negras profundidades en las que penetraba mi vista. ¿Sería posible que algo anónimo, alguna presencia espantosa anduviese vagando por ahí? Habría sido incapaz de tener tales sentimientos en los días de mi vigor; pero cuando la salud está quebrantada, uno se vuelve más nervioso y fantástico.

Por el momento se debilitó mi resolución, y estaba pronto á dejar que el secreto de la vieja mina, si es que existe alguno, quedara perpetuamente sin resolver. Pero esta noche siento que mi interés renace y que los nervios están más firmes. Espero que mañana habré penetrado más profundamente en este asunto.

Abril 22. — Voy á procurar dejar constancia, de la manera más prolija que me sea posible, de mi extraordinario caso de ayer. Salí á la tarde, y me dirigí á la Caverna del Blue John. Confieso que las sospechas volvieron á apoderarse de mí cuando eché la vista en sus profundidades, y se me ocurrió el deseo de haber traído algún compañero que participase de mis exploraciones. Finalmente, vuelta la resolución, encendí la vela, penetré por entre las zarzas, y bajé por el rocalloso túnel.

Descendí en ángulo agudo unos cincuenta pies, encontrando el suelo cubierto de piedras quebrantadas. Luego se extendía un pasadizo largo y recto cortado en la roca sólida. No soy geólogo, pero el revestimiento de este corredor era seguramente de un material más duro que el calcáreo, porque existían ciertos puntos en los que podía distinguir las señales de las herramientas que los antiguos mineros dejaron al practicar su excavación, tan frescas como si las hubieran hecho ayer. Al bajar por este corredor extraño del mundo antiguo tropecé, arrojando, en torno mío, la débil llama que llevaba, un círculo de luz tenue, lo que hizo que las sombras ulteriores parecieran más amenazadoras y obscuras. Por último, llegué á un punto en que el túnel romano desembocaba en una caverna de erosión practicada por el agua — una sala enorme, toda llena de largas estalactitas. Desde esta cámara central podía distinguir vagamente que cierto número de galerías formadas por el desgaste de los arroyos subterráneos torcían hacia las profundidades de la tierra. Me detuve allí pensando si no sería mejor regresar, ó si me atrevería á avanzar en este peligroso laberinto, cuando mi vista se detuvo en algo que había á mis pies y que me atrajo fuertemente la atención.

La mayor parte del suelo de la caverna estaba cubierto de trozos de roca ó de fuertes incrustaciones calcáreas, pero en este punto particular había habido una gotera del techo muy alto, que dejara una chapa de barro blando. En su mismo centro se encontraba una señal enorme, una estampa mal definida, profunda, amplia é irregular, como si allí hubiera caído un gran bloque de piedra. Sin embargo, no había cerca ningún trozo de roca, ni existía nada que explicase aquella impresión. Era demasiado grande para que hubiesa podido ser dejada por cualquier animal posible, y además, sólo se veía una, y la chapa de barro tenía tal extensión que ningún paso aceptable podría haberla cubierto. Al levantarme, después de examinar aquella extraña señal, y mirar las negras sombras que me envolvían, debo confesar que sentí por un momento que el corazón se me deprimía del modo más desagradable, y que, hiciera lo que hiciese, temblaba la vela en la mano extendida.

Sin embargo, pronto se me rehicieron los nervios, cuando reflexioné en lo absurdo que era el asociar tan colosal é informe señal con la huella de cualquier animal conocido. Ni siquiera un elefante podría haberla impreso. Por lo tanto determiné no dejarme arredrar por vagos é insensatos temores que me impidieran continuar la exploración. Antes de proseguir, observé bien una curiosa formación de rocas en la pared por medio de la cual podría reconocer la entrada del túnel romano. La precaución era muy necesaria, porque la gran caverna, hasta donde podía ver, estaba entrecortada por galerías. Una vez seguro del sitio en que me hallaba, y reanimado con el examen de las velas restantes y de los fósforos, avancé lentamente por la superficie rocosa y desigual de la caverna.

Y ahora llego al momento en que tropecé con tan repentino y desesperado desastre. Un arroyo, de unos veinte pies de ancho, me cruzaba el paso, y recorrí alguna distancia por la orilla buscando un sitio que me permitiera atravesarlo en seco. Al fin llegué á uno en que una gran chapa de piedra se encontraba cerca del medio, y á la que podía alcanzar de una zancada. Pero esa roca había sido desgastada en la parte sumergida en el arroyo, así es que se inclinó hundiéndose cuando pisé en ella, y me arrojó al agua helada. La vela se apagó, y me encontré vagando en la más completa y absoluta tiniebla.

Me puse de pie nuevamente, más divertido que alarmado por la aventura. La vela se me había desprendido de la mano perdiéndose en el arroyo; pero tenía otras dos en el bolsillo, de modo que eso carecía de importancia. Saqué una de aquéllas, y luego la caja de fósforos para encenderla. Recién entonces me dí cuenta de mi situación. La caja se había empapado cuando caí en el agua. Era imposible encender los fósforos.

Al darme cuenta de la situación, sentí el corazón como oprimido por una mano helada. La obscuridad era opaca y horrible, y tan completa que, al colocar la mano frente á la cara, parecía como si se apretase algo sólido. Me quedé quieto, y, haciendo un esfuerzo, me repuse. Procuré reconstruir mentalmente el mapa del suelo de la caverna, tal cual lo viera por última vez. ¡Ay de mí! Las imágenes que se habían impreso en el cerebro correspondían á porciones altas de las paredes, á donde no se alcanzaba con la mano. Sin embargo, recordé, en forma general, cómo estaban situados los lados, y tuve la esperanza de que, al tanteo, al fin llegaría á la abertura del túnel romano. Con movimientos muy pausados, y golpeándome á cada instante contra las rocas, me eché á andar en esa pesquisa desesperada.



Pronto, empero, me dí cuenta de su imposibilidad. En aquella obscuridad negra, aterciopelada, se perdían en un instante todos los datos. Antes de dar una docena de pasos, me encontraba aturdido respecto de mi situación. El murmullo del arroyo, que era el único sonido audible, me indicaba el sitio en que se encontraba pero, en cuanto me alejaba de su orilla, me sentía completamente perdido. La idea de encontrar el camino de regreso en aquella absoluta obscuridad al través de ese laberinto calcáreo, era, con toda seguridad, imposible de realizar.

Me senté en un bloque de piedra y me puse á reflexionar sobre mi infeliz empeño. A nadie había comunicado la intención de venir á la mina del Blue John, y era inverosímil que una partida exploradora viniera en mi busca. Por lo tanto, debía confiar en mis propios recursos para salvarme del peligro. Sólo quedaba una esperanza, y esa consistía

en que los fósforos se secaran. Cuando caí en el agua, sólo una mitad de mi cuerpo estaba mojada. El hombro izquierdo había permanecido fuera del agua. Tomé la caja de fósforos, y me la coloqué bajo la axila izquierda. La humedad del aire de la caverna quizá podría ser dominada por el calor del cuerpo; pero, aun así, sabía que durante muchas horas no podría conseguir luz. Entretanto, lo único que se podía hacer era esperar.

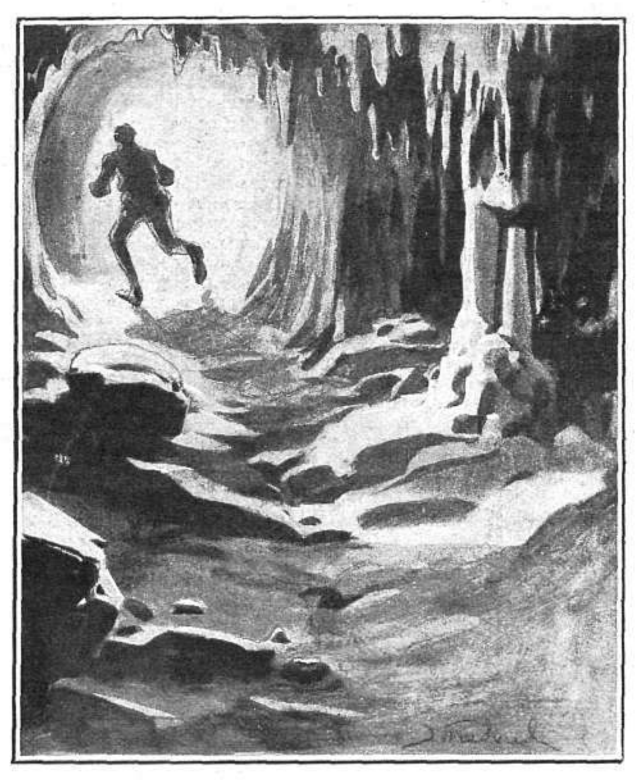
Por suerte, antes de salir de casa me guardé algunos bizcochos en el bolsillo. Entonces los devoré, remojándolos luego con un trago de agua del malhadado arroyo, causante de todas mis penurias. Luego busqué al tanteo un asiento cómodo entre las rocas, y habiendo encontrado un sitio en el que podía apoyar las espaldas, estiré las piernas y me preparé á esperar. Tenía el cuerpo completamente mojado y frío; pero hice lo posible por felicitarme con la idea de que la ciencia moderna prescribe ventanas abiertas y paseos al aire libre en toda clase de tiempo para mi enfermedad. Poco á poco, arrullado por el monótono gorgoteo del arroyo y por la absoluta obscuridad, fuí dominado por una somnolencia incómoda.

No podría decir cuanto tiempo duró. Puede ser que fuese una hora, puede ser que fueran varias. De pronto me incorporé en mi lecho de rocas, con todos los nervios en tensión y los sentidos todos aguzados y alerta. Sin la menor duda había oído un sonido—algún sonido muy diferente del gorgoteo del agua. Había pasado; pero su repercusión me quedaba todavía en los oídos. ¿Era una partida en busca mía? Habrían gritado con toda seguridad, y por vago que hubiera sido el sonido que me despertara, era muy diferente del de la voz humana. Me palpitaba el corazón y apenas me atrevía á respirar. ¡Ahí estaba otra vez! ¡Y otra vez! Ahora era continuo. Eran pisadas,—sí, seguramente, eran las pisadas de algún animal. Pero ¡qué pisadas! Le causaban á uno la impresión de un peso enorme conducido por pies de esponja, lo que producía un sonido sordo pero que llenaba los oídos. La obscuridad era tan completa como antes, pero las pisadas regulares y decididas. Y se dirigían hacia mí, sin la menor duda.

La piel se me enfrió y se me pararon los pelos al escuchar aquellos pasos firmes y poderosos. Allí se encontraba algún animal, y seguramente, á juzgar por la rapidez de su avance, se trataba de uno que podía ver en la obscuridad. Me acurruqué lo mejor que pude en mi roca y procuré disimularme en ella. Sus pasos se acercaban cada vez más, se paraban luego, y de pronto reconocía un fuerte lengüeteo y gorgoteo. El animal estaba bebiendo en el arroyo. Luego hubo silencio, interrumpido por una sucesión de largos olfateos y bufidos de un volumen y energía tremendos. ¿Me había husmeado? Mi propia nariz estaba llena de un olor fétido, mefítico y abominable. Luego volví á oir los pasos. Los sentía de este lado del arroyo. Chocaron las piedras á pocas yardas del sitio en que me encontraba. Sin ánimo para respirar siquiera, seguía acurrucado en la roca. Luego los pasos se alejaron. Sentí el chapaleo al volver á cruzar el arroyo, y el sonido se apagó en la distancia, en la dirección de donde había venido.

Por largo rato permanecí junto á la roca, demasiado horripilado para moverme. Pensé en el sonido que se me había ido acercando desde las profundidades de la caverna, en los temores de Armitage, en la extraña huella dejada en el barro, y á la sazón se presentaba esta prueba final y absoluta de que realmente existía algún monstruo inconcebible, algo completamente extraterrenal y espantoso que se guarecía en las cavidades de la montaña. No podía modelar ningún concepto relativo á su forma ó naturaleza sino de que era gigantesco y de paso suave. El combate entre la razón que me decía que tales cosas no podían existir y los sentidos que me daban testimonio de esa existencia, se desarrollaba furioso en mi interior mientras permanecía agazapado. Al fin llegué casi á persuadirme de que esta experiencia era parte de alguna mala pesadilla, y de que mi condición anormal podría haber hecho el conjuro de una alucinación. Pero faltaba una observación final que eliminó de mi mente la última posibilidad de duda.

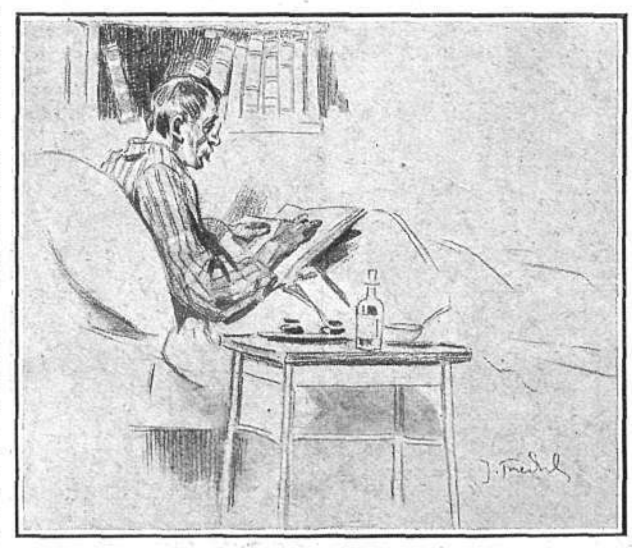
Después de sacarme los fósforos de la axila en que los guardaba, los palpé. Parecían perfectamente duros y secos. Agachándome en una grieta de las rocas, ensayé uno de ellos. Con gran deleite mío prendió en el acto. Encendí la vela, y echando hacia atrás una mirada de terror á las profundidades obscuras de la caverna, me apresuré á tomar la dirección del túnel romano. Entretanto, pasé por la chapa de barro en la que había visto la gigantesca estampa. Pero entónces me quedé asombrado en su presencia, porque aparecían tres estampas semejantes en su superficie, de tamaño enorme, de contorno irregular, de una profundidad que indicaba el formidable peso que las había dejado. Entonces se apoderó de mí un gran terror. Agachándome y



protegiendo la luz de la vela con la mano, corrí frenético de espanto hacia el arco de roca, pasé rápidamente por debajo de él y no me detuve hasta que, con los pies deshechos y los pulmones jadeantes, me precipité por el último tramo inclinado de piedras, atropellé por la maraña de zarzas, y me tiré al suelo exhausto sobre el suave césped, á la luz apacible de las estrellas. Eran las tres de la mañana cuando llegué á la casa de la granja, y hoy me encuentro desvencijado y trémulo después de mi terrorífica aventura. A nadie se lo he dicho hasta ahora. Debo proceder con prudencia en este asunto. Si les refiriera lo que me ha ocurrido ¿qué pensarían esas pobres mujeres que viven solas y los no educados labriegos de aquí? Voy á ver á alguno que pueda comprender esto y me aconseje.

Abril 25. — Permanecí en cama dos días después de mi increíble aventura en la caverna. Hago uso del adjetivo con una significación muy definida, porque más tarde se me ha presentado otro caso que me ha impresionado casi tanto como el anterior. He dicho antes que andaba buscando á alguno que me aconsejara. Hay un doctor Mark Johnson que ejerce á algunas pocas millas de aquí, para quien tenía una carta de recomendación del profesor Saunderson. Una vez que me sentí con fuerza suficiente para salir, me dirigí á su casa, y le referí en toda su plenitud mi extraña aventura. Me escuchó muy atentamente, y luego me examinó con prolijidad, prestando atención especial á mis reflejos y á las pupilas. Una vez que hubo terminado,

se negó á discutir mi aventura, diciendo que estaba completamente fuera de los límites de su aptitud; pero me dió una tarjeta para un tal Mr. Picton, de Castleton, aconsejándome que fuera á verlo en el acto y le contara la historia exactamente como se la había contado á él. Según mi consejero era precisamente el hombre apropiado para ayudarme. Fuí por lo tanto á la estación, y me dirigí al pueblito, que dista unas diez millas. Resultó que Mr. Picton era un hombre de importancia, como que su chapa de bronce se ostentaba en la puerta de un edificio magnífico situado en los suburbios del pueblo. Me encontraba á punto de llamar con la campanilla cuando se me presentó al espíritu alguna sospecha, y cruzando la calle hasta una tienda vecina, pregunté al hombre que estaba detrás del mostrador si podía darme algún informe relativo á míster Picton. — «Ya lo creo» — dijo — «es el mejor médico de locos que existe en el Derbyshire, y aquel es su manicomio.» — El lector puede imaginarse que no tardé mucho en sacudirme de los zapatos el polvo de Castleton, y regresé á la granja, maldiciendo á todos los pedantes sin imaginación que no pueden concebir que existan en la creación cosas que jamás han cruzado por frente á sus ojos de topo. Después de todo, ahora que me siento más fresco, puedo admitir que, por mi parte, no he sido para Armitage más simpático que lo que el doctor Johnson lo ha sido para mí.



Abril 27. — Cuando era estudiante, tenía la reputación de ser un hombre de coraje y de empresa. Recuerdo que cuando hubo la caza al fantasma en Coltbridge, fuí yo quien esperó en la casa endiablada. ¿Será el avance de los años (después de todo, sólo tengo treinta y cinco), ó es esta enfermedad física lo que ha causado la degeneración? Seguramente mi corazón se extremece cuando pienso en aquella horrible caverna de la colina, y en la certidumbre de que abriga un habitante monstruoso. ¿Qué haré? No hay una hora del día en que no me ocupe de este asunto. Si no digo nada, entonces queda el misterio sin resolver. Si digo algo, se me presenta la alternativa de una alarma loca por toda la comarca, ó de una incredulidad absoluta que puede acabar enviándome á un manicomio. Mirándolo bien, me parece que lo mejor será esperar, y prepararme para alguna expedición más deliberada y mejor pensada que la última. Como primer paso dado he ido á Castleton y he conseguido algunas cosas esenciales: una linterna grande de acetileno por una parte, y un buen rifle de caza de dos cañones por otra. Este último lo he alquilado, pero he comprado una docena de cartuchos para caza mayor, que podrían voltear un rinoceronte. Ahora estoy pronto para verme con mi amigo troglodita. Que tenga yo mejor salud y una brizna de energía y todavía podremos llegar con él á un resultado. Pero ¿quién y qué es él? ¡Ah! esa es la cuestión que se interpone entre mi sueño y yo. ¡Cuántas teorías formulo sólo para descartarlas una en pos de otra! ¡Todo esto es tan completamente impensable! Y *sin embargo*, el grito, la huella, el paso en la caverna, no hay razonamiento que lo pueda eliminar. Pienso en las antiguas leyendas de dragones y de otros monstruos. ¿No estaríamos equivocados al opinar que eran cuentos de hadas? ¿No podría suceder que se ocultara un hecho real bajo su apariencia, y que yo sea de todos los mortales, el elegido para descubrirlo?

Mayo 3. — Durante varios días he debido mantenerme recluído á causa de los caprichos de una primavera inglesa, y durante esos días han ocurrido nuevas revelaciones, cuyo verdadero y siniestro significado nadie sino yo puede apreciar. Debo decir que últimamente hemos tenido noches nubladas y sin luna, las que, según mis informes, eran las oportunidades en que desaparecían los carneros. Bueno, *han* desaparecido carneros. Dos de las Allerton, uno del viejo Pearson, de Cat Walk, y uno de la señora Moulton. Total: cuatro durante tres noches. No queda de ellos ni una pista, y no se oye en la comarca sino el rumor de gitanas y de ladrones de carneros.

Pero queda algo más serio que eso. El joven Armitage ha desaparecido también. Abandonó su cabaña del brezal temprano en la noche del miércoles y no se ha oído más una palabra á su respecto. Era un hombre sin vinculaciones, así es que el sentimiento es menor que si se tratara del caso contrario. La explicación popular es que debe dinero, y ha encontrado ocupación en alguna otra parte del país, desde donde escribirá en breve reclamando sus pertenencias. Pero tengo graves sospechas. ¿No es más verosímil que la reciente tragedia de los carneros lo haya obligado á dar ciertos pasos que pueden haber terminado con su propia destrucción? Puede suceder muy bien, por ejemplo, que haya estado en acecho del mónstruo y que éste se lo haya llevado á las profundidades de las montañas. ¡Qué inconcebible destino para un inglés civilizado del siglo XX! Y, sin embargo, siento que es posible y hasta probable. Pero, en tal caso, ¿hasta qué punto soy yo responsable, tanto de su muerte como de cualquier otra desgracia que pueda ocurrir? Seguramente, con el conocimiento que ya poseo, se impone mi deber de procurar que algo se haga, ó si es necesario que lo haga yo mismo. Será lo último, porque esta mañana estuve en la estación de policía local y referí mi historia. El inspector la consignó íntegra en un libro grande y me saludó al salir con recomendable gravedad; pero oí unas carcajadas antes de haber salido de su jardín. No hay duda de que estaba refiriendo mi aventura á su familia.

Junio 10. — Escribo esto, apuntalado en la cama, seis semanas después del último asiento de este diario. He pasado por un terrible choque, tanto mental como corporal, resultado de un acontecimiento que rara vez ha ocurrido antes á un ser humano. Pero he conseguido mi objeto. El peligro del Terror que habita la Caverna del Blue John ha desaparecido para nunca más volver. Así entonces, mucho, á lo menos yo, inválido, quebrantado, he hecho por el bien común. Permítaseme ahora referir lo ocurrido, con tanta claridad como me sea dado hacerlo.

La noche del viernes, mayo 3, estaba obscura y nublada — la noche apropiada para el paseo del monstruo. A eso de las once de la noche salí de la granja con la linterna y el rifle, habiendo comenzado por dejar una nota sobre la mesa de mi dormitorio en la que decía que, si me echaban de menos, se me buscara en la dirección de la caverna. Me dirigí á la entrada de la galería romana, y habiéndome acomodado entre las rocas próximas á la entrada, cerré la linterna y esperé con paciencia, teniendo á mano el rifle cargado.

Era una velada melancólica. Por todas las curvas del valle podía distinguir las luces dispersas de las granjas, mientras me llegaban apagadas al oído las horas que daba el reloj de la iglesia de Chapel-le-Dale.

Esos testimonios de mis semejantes sólo servían para que mi propia situación pareciese más solitaria, reclamando un esfuerzo más grande para vencer el terror que continuamente me tentaba á regresar á la granja, y á abandonar para siempre esta peligrosa investigación. Y sin embargo, cada hombre tiene profundamente arraigado el sentimiento del respeto propio que le hace penoso el retroceder una vez iniciada una empresa. Este sentimiento de orgullo personal fué mi salvación en este caso y lo único que me sostuvo cuando todos los instintos de mi naturaleza me imponían el retirarme. Ahora me alegro de haber resistido. A despecho de todo lo que me ha costado, mi virilidad al menos está libre de reproche.

El reloj de la distante iglesia dió las doce, después *la una, luego las dos.* Era la hora más obscura de la noche. Corrían bajas las nubes, y no se veía una sola estrella en el cielo. Ululaba una lechuza en alguna parte entre las rocas; pero ningún otro sonido, salvo el leve susurro del viento, llegaba á mi oído. Y entonces de pronto, lo oí. De allá del fondo lejano del túnel llegaba el ruido sordo de esos pasos, tan suaves, y, sin embargo, tan pesados. También sentí el rechinar de las piedras que cedían ante aquella pisada gigante. Cada vez se acercaban más. Estaban cerca de mí. Sentí el crujir de los matorrales próximos á la entrada, y luego, vagamente en la obscuridad, tuve la conciencia de la aparición de alguna forma enorme criatura monstruosa incoada, esbozada, que salía rápida y silenciosamente del túnel. Quedé paralizado de temor y de asombro. *No obstante* la larga espera, ahora que se presentaba realmente, me encontraba *no* preparado para el choque. Me quedé inmóvil y sin aliento, mientras que la gran masa obscura se deslizaba á mi lado y era trazada por la noche.

Pero entonces me reanimé para esperarlo al regreso. Ningún sonido llegaba de la campiña dormida para dar cuenta del horror que andaba suelto. De ninguna manera podía determinar á qué distancia se encontraba, qué andaba haciendo, ó cuándo regresaría. Pero no se aflojarían mis nervios una segunda vez, ni pasaría por segunda vez cerca de mí sin ser retado. Lo juré por entre los dientes apretados al colocar el rifle montado sobre la roca.

Y sin embargo... casi sucedió. Ninguna indicación se distinguió al aproximarse ahora que el animal pasaba *por sobre las hierbas. De pronto, semejante* á una sombra obscura, fugaz, apareció frente á mí el enorme bulto, en dirección á la entrada de la caverna. Una vez más surgió aquella parálisis de la volición que me mantenía impotente el índice arqueado sobre el gatillo. Pero la desalojé con un esfuerzo desesperado. En el momento mismo en que crujían los matorrales, y la bestia monstruosa se confundía con las sombras de la caverna, hice fuego á la forma fugitiva. A la luz del fogonazo alcancé á distinguir una gran masa velluda, algo de pelo áspero y cerdoso, de un color gris desvanecido que se tornaba gradualmente blanco en las partes inferiores, sostenido el robusto cuerpo por patas cortas, espesas y encorvadas. Apenas distinguí aquello, y ya sentí el ruido de las piedras, cuando la bestia atropellaba su guarida. En un instante, con una revulsión victoriosa de sentimiento, había arrojado á los vientos mis temores, y destapando la poderosa linterna, con el rifle en la mano, salté de la roca y corrí tras el mónstruo por la vetusta galería romana.

Mi espléndida lámpara arrojaba frente á mí una oleada brillante de intensa luz, muy diferente del resplandor amarillo que me había acompañado por la misma galería apenas hacía mes y medio. Al correr, ví á la enorme bestia acechando frente á mí, y llenando con su inmenso volumen todo el espacio de pared á pared. Su pelo parecía estopa ordinaria, desteñida, y le colgaba en largas, densas masas, que oscilaban al moverse. Era como un enorme carnero no esquilado, por su pelaje; pero el tamaño era mucho mayor que *el del más grande* de los elefantes, y su ancho parecía casi igual á la altura. Hoy me llena de asombro el pensar como pude atreverme á seguir por las entrañas de la tierra á semejante horror; pero, cuando á uno se le enardece la sangre, y se imagina que la presa se le escapa, despierta entonces el antiguo espíritu del cazador primitivo, y la prudencia se echa á rodar. Rifle en mano, me puse *á correr, con cuanta* velocidad podía, en seguimiento del monstruo.

Había observado que era rápido. Me tocaba ahora reconocer que también era muy astuto. Al verlo huir se me ocurrió que el pánico lo impulsaba y que no tenía más que hacer que perseguirlo. Jamás penetró en mi cerebro excitado la idea de que me hiciera frente. Antes he explicado que el pasadizo, *por el cual iba* corriendo en ese momento, desembocaba en una gran caverna central. *Hacia ésta* me precipité temiendo perder todo rastro de la bestia. Pero había vuelto sobre sus pasos, y un momento después nos encontrábamos frente á frente.

Ese cuadro, visto á la luz blanca y brillante de la linterna me quedó grabado para siempre en el cerebro. Se había levantado sobre sus patas traseras como podría hacerlo un oso, encontrándose á mayor altura que yo, enorme, amenazador, como jamás pesadilla alguna me presentara á la imaginación un ser semejante. Dije que estaba levantado como un oso y en verdad que algo de oso tenía — si uno pudiera concebir un oso con un volumen diez veces mayor que el de cualquier oso de la tierra — por toda su actitud, por sus *grandes miembros anteriores encorvados* y con uñas blancas de marfil, por el cuero rudo y por la boca roja, abierta, franjeada de monstruosos colmillos. Sólo en un carácter se diferenciaba del oso ó de cualquier otra criatura que ande por la tierra, y hasta en aquel momento supremo me recorrió el cuerpo un extremecimiento de horror al observar que sus ojos, que brillaban á la luz de la linterna, se proyectaban como grandes bulbos, blancos y sin vista. Por un instante sus poderosas garras se balancearon por sobre mi cabeza. Un momento después se echó sobre mí, cayendo yo al suelo con la linterna rota y nada más recuerdo.

Cuando volví en mí me encontraba en la granja de las Allerton. Habían transcurrido dos días desde mi

terrible aventura en la Caverna del Blue John. Parece que quedé toda la noche en la caverna, insensible á causa de una conmoción cerebral, y tenía el brazo izquierdo y dos costillas gravemente fracturados. Por la mañana encontraron mi nota, reunióse una partida de doce labradores que me siguieron el rastro y me llevaron á mi dormitorio, presa desde ese momento de un fuerte delirio. Parece que no hallaron señal alguna del monstruo, ni ninguna mancha de sangre que revelara lo hubiese herido con la bala que le tiré al pasar. Fuera de mi empeño y de las huellas en el barro, no existía nada probatorio de que lo que yo decía era verdad

Seis semanas han corrido desde entonces, y una vez más me encuentro en aptitud de sentarme al sol. Precisamente frente á mí se ve la escarpada ladera de la colina, de grises rocas pizarreñas, y en ella se encuentra la grieta que indica la boca de la caverna del Blue John. Pero ha dejado de ser una fuente de terror. Nunca más volverá á salir al mundo de los hombres, por ese malhadado túnel, ninguna forma extraña. Los educados y los científicos, los doctores Johnson y los que se parecen podrán sonreir ante mi narración; pero las pobres gentes de la comarca jamás tuvieron duda alguna de su veracidad. Al día siguiente de volver en mí se reunieron por centenares junto á la entrada de la Caverna de Blue John. Como dijo el *Castleton Courier*.

«Fué inútil que nuestro corresponsal ó cualquiera de los caballeros amantes de las aventuras que habían llegado de Matlock, Buxton y otras partes, se ofrecieran para bajar y explorar la caverna hasta el fondo y atestiguar finalmente la extraordinaria narración del doctor James Hardcastle. Los campesinos habían tomado el asunto por su cuenta, y desde la mañana temprano trabajaron firme para suprimir la entrada del túnel. Existe una pendiente empinada donde la excavación comienza, y hasta allí, muchas manos de voluntarios hicieron rodar grandes bloques de piedra hasta que la abertura quedó completamente obstruída. Así termina el episodio que tanta excitación ha despertado en el país. La opinión local está vivamente dividida respecto de este asunto. Por una parte se encuentran los que se apoyan en la mala salud del doctor Hardcastle y en la posibilidad de que en él existan lesiones cerebrales de origen tuberculoso que generan extrañas alucinaciones. Alguna *idée fixe*, según estos caballeros, dió motivo á que el doctor vagara por el túnel, y una caída entre las rocas era suficiente para explicar las lesiones. Por otra parte, existía, desde hace algunos meses, una leyenda relativa á un ser extraño, y los labriegos consideran la narración del doctor Hardcastle y sus lesiones personales, como una corroboración decisiva. En este estado se encuentra el asunto y así quedará, porque, según nos parece, no hay solución definida que sea posible ahora. Sobrepasa á la aptitud del talento humano el dar cualquier explicación científica que pueda abarcar los hechos consignados.»

Antes que el *Courier* publicara estas palabras, quizá hubiera sido prudente que me enviase su representante. He meditado largamente sobre este asunto, como nadie puede hacerlo, y es posible que hubiera yo podido invalidar algunas de las dificultades más aparentes de la narración, acercándola un grado más á su aceptación científica. Permítaseme entonces consignar la única explicación que parece elucidar lo que, á mi costa, sé que es una serie de hechos. Puede mi teoría parecer desatinadamente improbable; pero, á lo menos, nadie se aventurará á decir que es imposible.

Mi modo de ver consiste — y, como lo demuestra mi diario antes que me ocurriera la aventura personal — en que en esta porción de Inglaterra existe un vasto mar ó lago subterráneo, alimentado por un crecido número de arroyos que atraviesan por los mantos calcáreos. Allí donde existe una masa considerable de agua debe existir también cierta evaporación, nieblas ó lluvia, y una posibilidad de vegetación. A su vez, esto sugiere el que pueda haber vida animal, originada, como la vida vegetal también, por aquellas simientes y tipos introducidos en un período antiguo de la historia del mundo, cuando era más fácil la comunicación con el aire externo. Esta localidad habría desarrollado entonces una flora y una fauna propias, incluyendo monstruos como el que yo viera, que bien puede haber sido el antiguo oso de las cavernas, enormemente aumentado y modificado por su nuevo ambiente. Durante incontables períodos se habrían mantenido aisladas la creación interna y la externa, creciendo invariablemente separadas. Entonces se habría producido alguna grieta en las profundidades de la montaña que hubiese permitido á alguno de esos animales el ampliar sus correrías, y, por medio del túnel romano, llegar al aire libre. Como toda vida subterránea había perdido el poder de la visión, lo que sin duda compensaría la naturaleza en otros sentidos. Seguramente disponía de algún recurso para encontrar la salida y dar caza á los carneros que anduviesen por la falda de la colina. En cuanto á su elección de las noches obscuras, forma parte de mi teoría lo de que la impresión de la luz fuese dolorosa para esos grandes bulbos blancos y de que sólo podía tolerar un mundo tenebroso. Más aun, quizá fué la luz de la linterna lo que me salvó la vida en aquel horrible momento en que nos encontramos frente á frente. De este modo explico el enigma. Estos hechos que he observado quedan en pos mío, y el que pueda explicarlos, que lo haga; el que prefiera ponerlos en duda, que los ponga. Ni la creencia ni la incredulidad pueden alterarlos ni afectar á uno cuya tarea está casi terminada.

Así concluye la extraña narración del doctor James Hardcastle.

Arthur Conan Doyle.

Traducción del inglés de E. L. H.—Dib. de Friedrich.



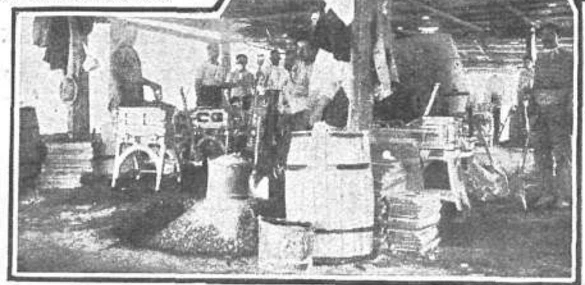
Mendoza

En la Penitenciaría

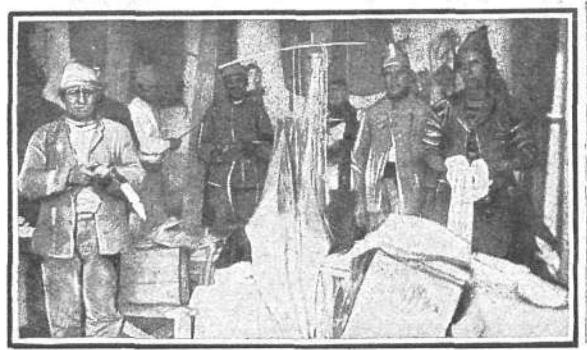
La escuela, con sus alumnos

De izquierda á derecha: Manuel J. Osorio, José Félix Ríos, S. Rosales, Segundo Ojeda y Juan Lobos, que obtuvieron las mejores clasificaciones en los últimos exámenes

Fabricando blocks de portland y ripio



Máquinas para fabricar blocks



Taller de trenzado

Recientemente se realizaron en la Penitenciaría de Mendoza los exámenes de los penados que concurren á la escuela de la casa. En la ocasión, nuestro corresponsal hizo una visita al establecimiento, tomando fotografías y recogiendo apuntes que dan una idea de la organización, bastante adelantada, que existe allí. Nótase desde luego abundancia de talleres, como los de trenzado, herrería, carpintería, canastería y una fábrica de blocks de portland y ripio.

La escuela funciona con regularidad y con crecido número de alumnos, entre los cuales se distinguieron, durante el último curso, los siguientes: Manuel J. Osorio, José Félix Ríos, S. Rosales y Segundo Ojeda.

Como obreros, merecen citarse Severo Rodas y Lucas Cataldo, que hacen buenos canastos, y Andrés Silva, que es el mejor de los que trabajan el mimbre. Llama la atención el número de crí-

dan testimonio la prosperidad de los talleres, de la escuela, y de la fábrica de blocks de hormigón. Durante las horas que exige el reglamento, se trabaja con ardor, haciéndose una buena cantidad de canastos, verjas para cercados, rejas para ventanas, puertas, mesas, sillares etc., que á menudo se utilizan en el propio establecimiento, para mejorar sus condiciones. A la vista de la actividad que despliegan y del arte con que trabajan los forzados obreros, da grima pensar, que muchos de ellos llegaron al crimen precisamente por las puertas de la haraganería.



La herrería

La carpintería

Fabricación de canastos

Severo Rodas y Lucas Cataldo

Andrés Silva

Eliseo Miranda, que «fusiló» á su mujer

menes que tienen sobre la conciencia muchos de los penados: hay uno que mató á su mujer, á su suegra y á su suegro, é hirió á varias personas más de la familia, y otro que mató á tres individuos, so pretexto de que «le escupían en la sopa». También es notable el caso de un penado que mató á su mujer, haciéndola sentar en una silla, y «fusilándola». En fin, marcada tendencia á exterminar la familia, suprimiendo violenta y radicalmente las causas de disgustos en el hogar. Pero estos hombres terribles que de tal modo concluyeron con la mujer, con los suegros y con los que les escupían en la sopa, no se conducen del todo mal en la cárcel, y de ello



Fiesta social en Maipú

En Maipú pocas fiestas suele haber en el año, excepto durante la temporada veraniega, en que se establece allí un grupo de familias de Mendoza y organiza algunas para diversión propia y de los vecinos, y generalmente con fines caritativos. Este año la más importante ha sido la kermesse realizada el día 6 en la plaza de la localidad, á beneficio de los niños pobres.



Público en la plaza, durante la fiesta

Kiosko del árbol.—Señoritas de Torres, Giol Prottet, Briñone y Carvalho Baudrón

Kiosko La Ilusión.—Señoritas de Bazán Corvalán, Morán, Purch y Arnulpi

Kiosko de las flores.—Señoritas de Diaz, Mayorga, Laba, Buguet, Villegas, Smit, Antequeda y Bourqueda

La plaza estuvo animada como nunca, viéndose muy concurridos los kioskos, atendidos por las señoritas de Torres, Bazán Corvalán, Diaz, Ruíz, Giol Prottet, Morán, Mayorga, Barrera, Briñone, Laba, Merciel, Carvalho Baudrón, Purch, Arnulpi y otras.

Kiosko de las rosas.—Señoritas de Ruiz, Barrera, Merciel, Chavarría y Coma

En el kiosko de las flores

Universidad Nacional de Buenos Aires

Nuevos agrimensores



Señor Enrique Martini — Señor Miguel Sandmeyer — Señor Clemente Zamora — Señor Alejandro J. Beltran



MENUDENCIAS

La Patagonia, el bandidaje de las Pampas, la República de San Juan, el Banco Argentino, la navegación entre San Juan y los Estados Unidos, pasando frente á Río Janeiro... de todo esto habla Georges Onhet en su novelita *Matrimonio Americano*, traducida hace poco al castellano.

Para que nuestros lectores aprendan ciertas cosas que ignoran, como las ignorábamos nosotros, transcribiremos algo del curioso libro.

James Drughton, protagonista, fué changador en su juventud. Estuvo en la Patagonia, descubrió un filón de estaño, y un ferrocarril de cien kilómetros de recorrido, unió los yacimientos mineros con la costa. «La construcción de este ferrocarril había costado esfuerzos verdaderamente inmensos. Todo el bandidaje de las Pampas pareció darse cita en Setúbal, y si fueron incontables los disparos de revólver que rasgaron la soledad de aquellas llanuras, no es menos cierto que hombres de todos los colores fueron ahorcados por docenas. En aquellos países alejados de todo centro de civilización, en medio de aquellos campos de roturadores aventureros, la justicia sumaria y expeditiva de Linch floreció ubérrimamente. Tan implacable represión pareció que debía bastar á un depuramiento de las costumbres, mas había tal fondo de maldad en aquel suelo virgen, que por cada bandido ahorcado surgían veinte. A pesar de bases tan poco propicias, cuando en la llanura de Setúbal alzáronse las primeras casas de un pueblo, y en ellas se constituyeron autoridades encargadas de velar por la seguridad pública, la vida se normalizó, y la explotaciom de las minas de estaño tomó proporciones de tan loco éxito, que James Drughton comenzó á manejar millones. Era propietario de todas las casas de Setúbal, del ferrocarril, del teatro, de la iglesia católica y del templo protestante, de la casa consistorial, de la cárcel y de la audiencia. En suma, poseía una provincia y asumía un poder verdaderamente real.»

El presidente de la república de San Juan, el presidente Alvear, no tenía más que cien mil duros de sueldo.

«— ¡Pero si eso es lo que le doy yo á mi encargado, — exclamó Drughton. — ¿Cómo puede usted resignarse á un sueldo tan mediocre?»

La galantería en la República de San Juan.

«— Lo ha rechazado todo. Es una verdadera salvajita; se diría una yegua cazada á lazo que forcejea temblorosa en las trabas. ¡Oh, Parker, cómo me gusta!»

«Los cow-boys saben domar los caballos salvajes en pocas horas; pero hasta la fecha no se ha demostrado que pueda hacerse otro tanto con las mujeres.»

Alvarado, dueño de un buque colombiano, es pintado así:

«... se abrió la puerta, y un hombrecillo pálido, seco, de cabellos almendrados, ojos fulgurantes y boca feroz, bigote espeso y negro, avanzó... saludando con ademanes de un maestro de baile.»

«... pero hay que tener cuidado; ha hecho algunas atrocidades durante la guerra entre Bolivia y el Paraguay.»

Este mismo Alvarado lleva su barco, desde la República de San Juan á Rio de Janeiro, en un solo día.

Creemos que nuestros lectores, ligeramente asombrados, se avergonzarán de su profunda ignorancia.

«... el magnífico aventurero que había conquistado los territorios de Rio Chico á los araucanos salvajes y feroces y á los filibusteros ladrones y asesinos.»

Mucho nos tememos que si el gobierno francés quiso poner trabas á la inmigración que se dirige á América, es porque dicho gobierno ha consultado sobre estos países al señor Onhet.

* * *

Hemos recibido:

«Poesías completas de Salvador Rueda». Barcelona.

«Liras hermanas», por Diógenes D'Acosta y Martín T. Irisarri. Montevideo

«Entre paréntesis», por Gonzalo Araujo. Quito.

«Carbones vegetales argentinos. Datos para su estudio». Tesis presentada para optar al grado de doctor en química, por Miguel Pattin.

«La Semana Universal». Año I. Número 1.

«Educación sociológica». Revista mensual de educación social y racional. Año I. Número I. Montevideo.

«¡Rujidos!... Revista mensual de ideas». Tucumán. Año I. Número I.

«Yo sé todo», revista semanal ilustrada. Bragado. Año I. Número I.

«Libre Palabra». Periódico de ideas. Año I. Número 1.

«Primavera», revista *mensual*. Año I. *Número* 1.

«El Duende», revista semanal. Posadas (Misiones). Año I. Número 1.

«¡Salve patria argentina!», himno, por Amabelia Victone Arlas de Rizzardini.

«Los Andes», marcha para piano, por Aída Puccio y Bouza.

«Cielo argentino», marcha sudamericana, por Ramón Coll.

«Los invisibles», tango criollo para piano, por Arnaldo Barsanti.

CORREO SIN ESTAMPILLA

M. H. B. — Buenos Aires. —
Si al parodiar á Fulano,
ó á Zutano, ó á Mengano
no se tiene habilidad,
se cae en lo chacabano
con suma facilidad.

A. F. T. — Buenos Aires. —
¿Tiene usted veinte años? Pues aquel que lea
sus articulitos, con seguridad
va á decir: — ¡Caramba! ¡Cómo macanea!
¡Qué precocidad!

J. M. de la P. — Buenos Aires.—
«Será mejor, dijo el tuno,
Al formar un buen jardín
Nó buscar un jardinero
Sino un nuevo Moratín
Es decir, de pluma en mano
Y de paisajes cantar...»

¡Admirable joven! Es usted digno de que el doctor Sáenz Peña le nombre jardinero-Moratín de la presidencia.

C. D. — Buenos Aires. — El primer verso del primer cuarteto concluye con la palabra *entreabierto* el último verso del segundo cuarteto finaliza con la palabra *entreabierto*. ¿No le parece á usted que *entreabierto y entreabierto* son demasiado consonantes? ¿Y no le sigue pareciendo que *entuerto, reflejos* y *satisfecho*, constituyen un abuso de asonancias?... Y es una verdadera lástima, porque el soneto no deja de ser gracioso.

D. — Buenos Aires.—
No hay duda: sabe usted ver
y tiene un criterio sano;
sólo le falta aprender
á escribir en castellano.

Jane, Marx. — Buenos Aires. — No.

E. F. — Buenos Aires. —
Entre el montón de versos
impublicables,
crea usted que los suyos
son admirables.

G. G. — Buenos Aires. —
No imite ciertas cosas,
porque hay imitaciones peligrosas.

R. A. P. — Arrecifes.
«....y si este verso no se imprime
porque mal escrito esté
tenga mucho cuidado
que el que escribe mal...
pudiera hacerlo bien.»

Dios todo lo puede. Dios querrá acaso hacer *un milagro* con usted.

I. J. P. — Villa María. — «... unas estrofas escritas por mí en un momento de inspiración...»

Leamos:

«*El que ha nacido con la suerte*
y le ayuda en sus empresas la buena estrella
vence los obstáculos: sigue con ella
toda su vida: es decir hasta la muerte.»

No; no lo ha escrito usted en un momento de *inspiración; lo ha escrito en un momento* en que se sentía Pero Grullo.



Las personas que averiguan bien antes de hacer una compra procuran adquirir el mejor artículo por el mismo precio, por lo tanto compran aceite "Bau" cuando necesitan aceite puro de oliva garantido sin mezclas y saben que pagan menos porque es el aceite que rinde más.

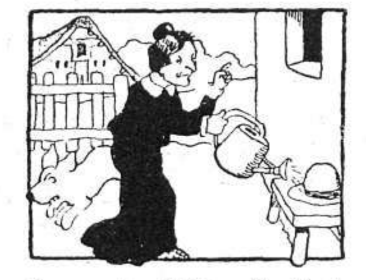


PÁGINAS INFANTILES

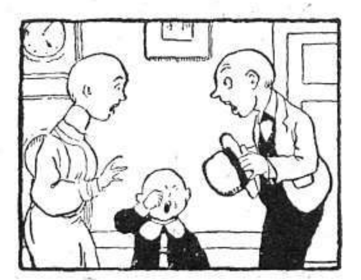
No hay pecado sin castigo



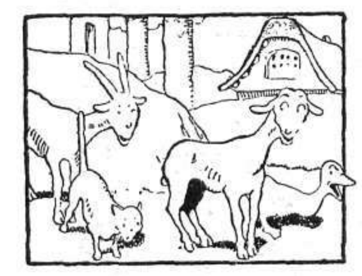
Ña Pocha era una vieja bruja que había encontrado en un libraco la receta para volver calvo á cualquiera.



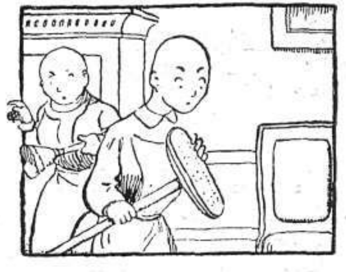
Compuesto el filtro, Ña Pocha roció con él todos los objetos usuales que halló al alcance de su mano.



Las gentes, al ponerse los gorros y sombreros embrujados, se quedaban calvas como melones.



Los animales perdían igualmente su lana... y sus plumas...



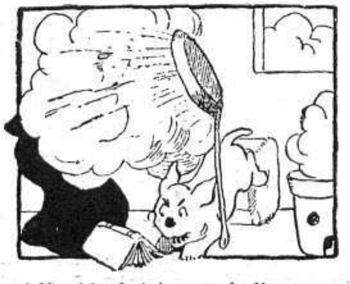
... y hasta las escobas, plumeros y cepillos sufrían la misma transformación.



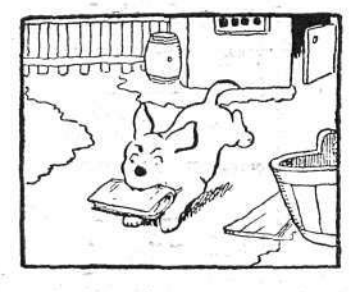
Cierto día Ña Pocha, mientras preparaba su filtro, tenía abierta la ventana.



Un perro penetró de golpe por ella y derribando la sartén...



el líquido fué á caer de lleno sobre la endiablada bruja,



mientras el perro, tomando el libraco de recetas en la boca, salía disparando.



Encontró el libraco un niño que volvía de la escuela y se lo entregó al comisario.



¡Oh, dicha! Allí estaba la receta para hacer salir de nuevo el pelo. Ya en el pueblo no hubo más calvos...



que la bruja, que no conocía la segunda receta. Esto prueba que «el que la hace la paga».


TE
LA MAGNOLIA
El Té preferido
IMPORTADORES:
KAY & Co. - 299, CHILE
esq. BALCARCE

Ajedrez

Como hermosa partida y ejemplo de apertura, reproducimos la siguiente, jugada en Hamburgo, en el congreso de maestros de 1910.

Gambito Evans rehusado

Blancas	Negras
R. Spielmann	L. Fleischmann
1 P 4 R	P 4 R
2 C 3 A R	C 3 A D
3 A 4 A D	A 4 A D
4 P 4 C D	A 3 C D
5 P 3 A D (1)	C 3 A R
6 P 3 D	P 3 D
7 P 4 T D	P 3 T D
8 A 3 R	A × A (2)
9 P × A	P 4 D (3)
10 P × P	C × P
11 A × C (4)	D × A
12 P 4 R	D 3 D
13 O — O	O — O
14 C 3 T D	T 1 D (5)
15 P 5 C D	D 4 A D (6)
16 R 1 T (7)	C 4 T D
17 P 4 D (8)	D × P A
18 C 5 C R (9)	A 3 R (10)
19 D 5 T R	P 3 T R
20 P 5 D (11)	P × C
21 P × A	P × P
22 D 7 A R +	R 2 T
23 T D 1 A D (12)	D × C (13)
24 D 5 T R +	R 1 C
25 D 7 A R +	R 2 T
26 T × P	D 1 A R
27 D 5 T R +	R 1 C
28 T × D +	T × T
29 P 4 T R (14)	T D 1 A D
30 P 6 C D	T × T
31 P × T	T 1 A D
32 D 1 D	

Las negras abandonan.

(1) Por una inversión de jugadas nos encontramos con una variante del Giuoco Piano. (M. N.)

(2) Paréceme única solución, aunque la toma no es obligatoria sino porque á 7 — A 2 T D vendría A × A — T × A con la T fuera de juego. (H.)

Este cambio es desfavorable al negro, en el sentido de que abre la columna A R, dando fuerza al atacante. La jugada sería 8 — C 2 R (jugada por Zukertort en Viena en 1882), pues el P doblado que quedaría no representa sino insignificante desventaja y en cambio amenazaría ubicarse con el C en 5 A R, siguiendo la ruta 3 C R. (M. N.)

(3) Podría jugarse también 9 — A 3 R. (D. S.)

Las negras toman el ataque con esta jugada, pero desdoblan el P adversario. (H.)

(4) Desde luego las blancas se aseguran una buena partida, considerando 12 D 2 D seguida de C 3 T D. (D. S.)

(5) Este ataque es falso. Mejor sería 14 — A 3 R. (M. N.)

14 — A 5 C R ó 14 — P 3 A R debían tenerse en cuenta. La jugada del texto abandona la protección del P A R y crea un punto de mira al ataque del adversario. (H.)

(6) 15 — C 4 T D podía haberse jugado inmediatamente. (H.)

(7) Naturalmente que sería mala 16 P 4 D á causa de 16 — P × P; 17 P × C — P × P + d y ganan — (M. N.)

(8) El sacrificio del P inicia el ataque sobre el enroque, que va á seguir. (M. N.)

(9) Comienza el ataque final que las negras no podrán rechazar. (H.)

(10) Ahora se comprende la importancia dela jugada 17 P 4 D por medio de la cual la D fué desviada de la línea 1 A R. (M. N.)

Las negras no tienen mejor defensa. Si 18 — P 3 A R; 19 D 5 T R amenazando mate en tres; si 18 — P 3 T R; 19 C × P A — T × P; D 5 T R seguido de C × P T + . (D. S.)

(11) Más fuerte que 20 C × P A — A × C; 21 D × A + — R 1 T que evidentemente sería insuficiente. (D. S.)

(12) Decisiva. (M. N.)

(13) Lo mismo resultarían ineficaces otras jugadas si 23 D 6 D; 24 T 3 A R sería mortal; otras defensas con la D seguiría T × P A. (M. N.) (D. S.)

(14) Amenazando 30 D 6 C R. (D. S.)

Partida López, jugada el 31 de agosto de 1911

	Blancas R. Teichman	**Negras** A. Rubinstein
1	P 4 R	P 4 R
2	C 3 A R	C 3 A D
3	A 5 C D	P 3 T D
4	A 4 T D	C 3 A R
5	O — O	A 2 R
6	T 1 R	P 4 C D
7	A 3 C D	P 3 D
8	P 3 A D	O — O
9	P 3 D	C 4 T D
10	A 2 A D	P 4 A D
11	C D 2 D	C 3 A D
12	P 4 T D	A 2 C D (15)
13	C 1 A R	D 2 A D
14	C 3 C R	P 3 C R
15	A 5 C R	T D 1 D
16	P × P	P × P
17	D 1 A D	T R 1 R (16)
18	P 3 T R	T 1 T D
19	T × T	T × T
20	C 2 T R	A 1 A D
21	P 4 A R	C 1 R
22	P 5 A R ! (17)	A × A (18)
23	D × A	D 2 R
24	D 6 T R	D 1 A R
25	D 1 A D	D 2 C R
26	T 1 A R	P 4 C R
27	C 4 C R	C 3 A R
28	C × C	D × C
29	P 4 T R !!	P 3 T R
30	C 5 T R	D 1 D
31	P 6 A R	R 2 T
32	P × P	A 5 C R
33	C 7 C R	R 3 C
34	A 1 D !	D 2 D
35	C 5 A R !	A × C
36	P × A +	

Las negras abandonan, pues nada pueden contra A 5 T R

(15) Como las negras tendrán que debilitar más tarde su costado del R con — P 3 C R para impedir la entrada del C — 4 A R, el A D estaría mejor en su casilla y en cambio — T 1 C D más simple estaba indicada. (L.)

(16) Mejor sería 17 — C 1 R. (L.)

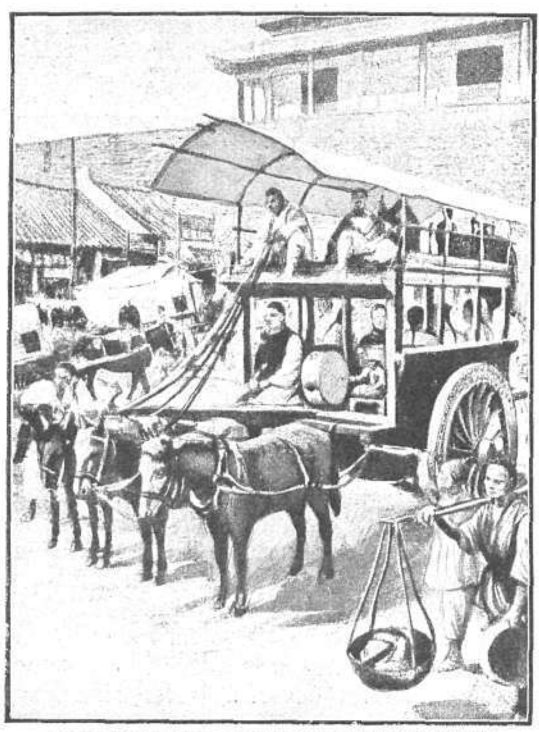
(17) El eje de la partida. Las blancas muestran en sus maniobras un conocimiento absoluto de la posición. (L.)

(18) Si las negras respondieran 22 — P 3 A R habría seguido 23 A 6 T R y en el caso de — A 1 A R perdería la pieza con 24 A 3 C D +. (L.)

Notas. — D. S., «D. Schachzeitung»; H., L. Hoffer; M. N., «Müncher N. N.»; P. S. Leonhardt.



El taxímetro hace diez y seis siglos


Coche chino de viaje, en el siglo IV, provisto de taxímetro

El taxímetro, ó aparato que permite averiguar la distancia recorrida por un automóvil ú otro carruaje cualquiera de alquiler, á fin de cobrar en proporción á esta distancia, suele considerarse como un adelanto moderno, propio de las ciudades más adelantadas. Sin embargo, no es cosa de nuestros días más que en el mundo occidental; los chinos, que probablemente fueron sus verdaderos inventores, lo conocían ya hace más de 1.600 años. En las crónicas de la dinastía de los Chin (años 265-419 de nuestra Era) se hace mención de un taxímetro bastante perfecto, y en escritos de los años 815, 820 y 987 vuelve á hablarse del mismo aparato, aplicado á los coches de camino. Uno de los pasajes que á este asunto aluden, describe así el aparato: «Al terminar cada lí, una figura humana de madera en el primer piso del carruaje golpea un tambor, y al terminar cada diez lis, otra figura en el segundo piso toca una campana.» El primer piso y el segundo piso quieren decir la caja del carruaje y la imperial.

Los autores no están del todo acordes acerca del valor exacto del lí chino; unos dicen que equivale á 440 metros, y otros que á 640, habiendo todavía muchas otras opiniones. Lo cierto es que en la antigüedad, por lo menos, esta medida representaba la distancia que un hombre puede recorrer en la décima parte de una hora, ó sea en seis minutos.

El grabado que acompaña á esta noticia, y que reproducimos tomándolo de una revista científica inglesa de incuestionable autoridad, viene á demostrar una vez más que el pueblo chino, hoy tan atrasado en no pocos aspectos del progreso, ha sido en otros muchos nuestro precursor y maestro.



UNA REVELACIÓN

Según los chicos, el Jabón Reuter fué en tiempos de nuestro padre Adán, una cosa comestible, *muy rica;* pero como éste, en compañía de nuestra madre Eva, se portaron mal y no le hicieron caso al «tata Dios», éste convirtió los ajíes, que eran como uvas, en una cosa picante, le puso espinitas dañinas á los higos de tuna, hizo amarga á la achicoria, convirtió el azúcar en sal, y, por fin, hizo de los panes de Jabón Reuter, que eran como turrón, una cosa que ya no se puede comer, porque echa espuma.

— ¿Y entonces, por qué lo compra todo el mundo? — saltó uno de los arcaicos exploradores, que sostienen este diálogo genesíaco infantil, en la playa y bajo la vigilancia de sus respectivas niñeras.

— ¿Por qué?... porque «tata Dios», que había sido el inventor del Jabón Reuter, le quiso dejar una virtud que es mejor que la de servir para comer.

— ¿Cuál?

— La de conservar la vida.

— ¡Che, che, che!

— Sí, y si no, mira á abuelita, que no se lava más que con Jabón Reuter, como tiene el cutis más rosado y más fresco que el de muchas muchachas que usan otros jabones, de esos que queman la cara y las manos.

— Eso es verdad.

— Y después, ¡qué olor! Da ganas de estarla besando siempre.

— Según dice ella, es la virtud más grande; de esta manera nuestros abuelitos mayores, Adán y Eva, se siguieron queriendo y besando, aun después de haberse peleado un poco por una manzana.

— ¡Cosa bárbara! No habría entonces ni Mercado del Centro, ni de Artes, ni de Abasto, ni... ¡Por una manzana!

— Yo no sé; pero lo que sí es cierto, es que el Jabón Reuter los amigó de nuevo hasta la muerte.

LA CASA DE COMEDIAS

NOVELA ORIGINAL, POR VICTORIO SILVA

I

El primero de mayo de 1780, un hombre como de veinticinco años, que parecía muy satisfecho de su buen talle y graciosas facciones, penetró en la iglesia de San Francisco, mucho después del toque de la misa de ocho. La iglesia estaba llena. Sin tomar agua bendita entró con mucha dificultad hasta el centro de la nave izquierda y se recostó sobre un pilar. Había concluído la misa, comenzaba á agitarse la nave central con el vaivén de los abanicos, el movimiento de las tapadas que se encuclillaban ó cambiaban de sitio y las toses de los hombres.

— Cuidado, que me pisa usted — dijo á espaldas del recién venido una voz aguda.—Volvió éste la cabeza y encontróse con un mozuelo enclenque y enfermizo á quien murmuró dos ó tres palabras de disculpa.

— ¿Por qué no se echa adelante el espadín? — le preguntó. — Me está dando con la contera y casi me ha roto una canilla. No se debería permitir entrar con espada en las iglesias.

El hombre entonces hizo girar el cinturón trabajosamente y, sacando la espada, se afirmó sobre ella como si fuese un bastón.

— Gracias, pero todavía me estorba usted — repuso la misma voz.

— ¿Por qué?

— Porque, como es más alto que yo, me impide ver á mi prima.

— ¿Y cuál es su prima de usted?

— Esa señora de manguito negro.

— Hay muchas de manguito negro, mi joven amigo.

— Sí, pero ninguna lo lleva con la gracia que ella.

— ¿Aquella morena y corpulenta?

— Más cerca.

— ¿La que está sentada sobre un escañuelo?

— ¿Escañuelo? Esa es una señora, las niñas se sientan en el suelo. Es esa que está enfrente de usted.

En aquel momento, la joven que era objeto de esta conversación, sostenida en voz baja entre ambos personajes, levantó la vista y cruzó sus miradas con el recién venido.

— ¡Diantre! — continuó este último: — no tiene usted mal gusto: á la verdad que la chica vale un Perú. Si el cuerpo corresponde á la cara, no he visto maravilla tal en los días de mi vida. ¿Y cómo se llama su prima de usted?

— Elisenda.

— ¿De qué?

— Alvarado.

— Hombre, ¡qué casualidad!

— ¿Por qué?

— ¿Cómo se llama su padre?

— Don Roque.

— A él vengo recomendado. ¿Y usted cómo se llama?

— José Delicado.

— Tiene usted buen nombre para figurar en un sainete.

— No entiendo.

— ¿Quiere usted decirme dónde vive?

— ¡Silencio! que ya sale de su cajón el padre Acosta.

— ¿Hay plática?

— Y linda, como que hablará fray José Acosta. Pero, ¿de dónde sale usted que no sabe que es el mejor predicador que tenemos?

— Ayer he llegado.

— ¿De dónde?

— De Madrid... es decir de Cádiz, puesto que allí me embarqué.

— ¡Silencio! que ya va á principiar.

El sermón del franciscano versó todo sobre la casa de comedias que se inauguraba esa tarde bajo el patrocinio del virrey. De buena gana lo transcribiríamos aquí, si sus dimensiones nos lo permitieran. Nos contentaremos con reproducir el último párrafo: «Sí, mis queridos hermanos en Jesucristo (terminó el predicador), os suplico que no vayáis á ese lugar de perdición, donde sólo se profieren blasfemias contra nuestra santa iglesia, discursos que perturban los sentidos y hacen aborrecible la virtud. ¿Sabéis lo que es un cómico, amados oyentes míos? Gentes sin conciencia, de licenciosa vida y manchados con los delitos más horrendos. La iglesia los ha arrojado de su seno y les priva hasta de la sepultura. Pero por muy dejada de la mano de Dios que esté, esa forajida gente es menos culpable que el virrey que les da protección. Sí, S. E. es el mayor culpable. Ya tendrá que dar cuenta muy estrecha cuando se presente ante el Supremo Tribunal. No le imitéis, acudiendo á ese lugar de escándalos. Os pido, pues, en nombre de nuestro Redentor, que no vayáis al teatro.»

Cuando el predicador descendió del púlpito y los concurrentes se agolparon á la puerta, buscando la salida, se decían unos á otros: «Vamos á ver si el teatro es una cosa tan mala como dice el padre José.»

Al encontrarse en el atrio, el extranjero preguntó á un mendigo cuál era la puerta que conducía al interior del convento para ver al padre Acosta. Anduvo los pocos pasos que le separaban de ella, tiró de un cordón, resonó adentro un cencerro dos ó tres veces y apareció un religioso rechoncho, que le hizo entrar en la sala de espera. Como un cuarto de hora después, se presentó el padre Acosta.

— ¿Qué deseaba usted, caballero? — le preguntó afablemente, indicándole un banquillo y dejándose caer en otro.

— Traigo un mensaje para vuestra Paternidad.

— No me llame así. Ese mensaje, ¿de quién es?

— De fray Antonio Oliver.

— ¿Le conoce usted?

— Hemos hecho el viaje juntos desde Almadén hasta Cádiz, en caballerías; y á bordo del «Mexicano», desde Cádiz hasta Santa Catalina, donde ha quedado enfermo.

— ¡Dios le ayude! ¿Grave?

— Grave no; pero de una enfermedad que imposibilita su viaje.

— ¿De qué?

— Dos días antes de llegar á Santa Catalina se produjo un incendio en el buque. El padre Oliver perdió su pequeño equipaje y todos sus papeles. Al bajar la escalera de la cala se dislocó un pie. Con un reposo de quince ó veinte días en tierra, espera hallarse lo suficientemente bueno para hacerse á la mar otra vez.



— ¿Cuándo piensa continuar su viaje?

— En el próximo buque.

— ¿No le ha dado nada para mí?

— Sí, señor.

Y, registrando el bolsillo interior de la casaca, retiró un pliego lacrado que entregó al religioso.

Leyólo éste con atención, diciendo luego:

— Fray Antonio le recomienda á usted con mucho interés, me pondera sus buenas costumbres y me dice que sus méritos son superiores á la profesión que desempeña, añadiendo que viene usted ajustado por el virrey... ¿Ajustado? No me parece propio el término. Ajustado... ¿para qué? ¿Para el ejército? ¿la administración? ¿ó se trata de algún cargo científico?

— Nada de eso, señor, he sido ajustado en Madrid para estrenar la casa de comedias de esta ciudad.

— ¡Ah! ¿es usted comediante?

— Sí, señor.

A pesar del hábito que llevaba, Acosta era hombre de mundo y le desagradara ó no aquella respuesta, continuó en el mismo tono placentero:

— Ejerce usted una profesión muy azarosa — y al decir esto examinó detenidamente su casaca de grana, el finísimo canesú de la camisa que caía sobre la bordada chupa, el ajustado calzón de seda, la legítima plata de las hebillas de sus zapatos y la cincelada espada que llevaba al costado.

— Como todas aquellas que dependen del público — contestó sonriendo el representante.

— Pero si hemos de juzgar por las apariencias, el público no le ha tratado á usted mal por esta vez.

— ¿Lo dice usted por mi traje?

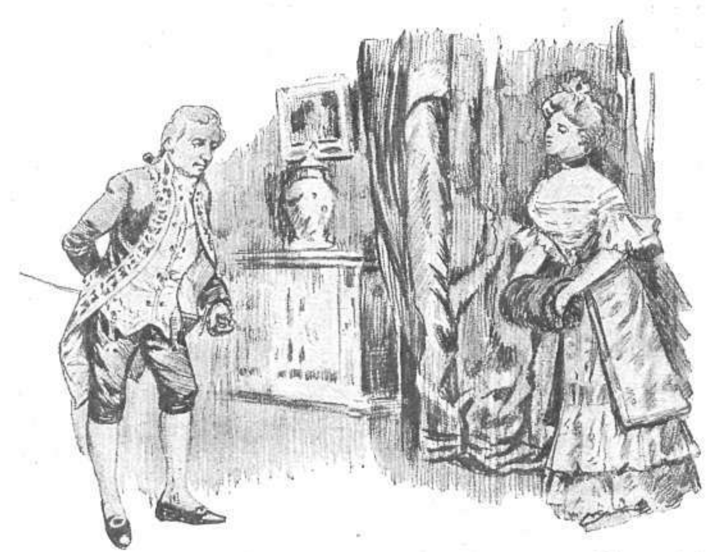
— Y por el aspecto de bienestar que revela su persona.

— ¿Quiere usted que le hable con franqueza?

— Es mi mayor deseo.

— Pues desde que abandoné la casa de mis padres, esta es la primera vez que visto con elegancia.

— ¿Y á qué se debe?
— A una herencita.
— ¿Qué edad tiene usted?
— Treinta y dos cumplí en febrero.
— ¿Y hace mucho que lleva usted esa vida?
— Quince años.
— ¿Y dice usted que no ha ganado ni para vestirse?
— Y algunas veces ni para comer.
— Pero, entonces, ¿cómo se remedian ustedes?
— Nosotros no nos remediamos nunca, sino que permanecemos en continua dolencia. Los que no tenemos mujer linda, madre conservada, hermana amable ó hija cariñosa, ayunamos casi todo el año.
— Vivirán del juego.
— ¡Ay, padre Acosta, en nuestra profesión no se gana para vicios!
— Es muy ingrata la carrera de usted. ¿Por qué no renuncia á ella? Vea, el padre Antonio me lo recomienda muy eficazmente y desearía servirle. ¿Qué puedo hacer por usted?
— ¿Cree usted poder servirme de algo?



— Estoy seguro.
— Perdone; pero no lo creo.
— ¡Cómo!
— Su poder es muy limitado para que consiga satisfacer mis ambiciones. ¿Podría usted darme cinco años de vida? ¿sosegar las angustias de un amor desesperado? ¿acordarme mayor inteligencia y una voz más flexible?
— Cierto que no.
— Pues me ahorra usted una respuesta, padre Acosta.
— ¿Qué quiere decir?
— Que Dios basta y sobra para todos, y que ningún hombre necesita del favor de otro, así se llame Carlos III, Luis XVI, Jorge III ó José II.
— ¿Pero no dice usted que su vida ha sido llena de dolores y de miserias?
— De miserias, sí; de dolores, no. Aquí donde usted me ve yo he tocado con el dedo la mayor suma de felicidad á que puede aspirar el hombre.
— ¿De modo que usted no cambiaría su profesión por otra?
— Antes de contestar á su pregunta, ¿me permitiría que yo le hiciera otra á mi vez?
— Diga.
— ¿Usted está satisfecho de la suya?
— Es decir...
— Hágame usted el favor de contestarme con franqueza.
— Es condición humana estar siempre descontento del presente.
— Si estuviera en su mano, ¿cambiaría de estado?
— Joven, esa pregunta...
— Quiere decir que sí; pues yo no.
Después de lo cual el comediante consultó uno de los enormes relojes cuyos dijes le caían sobre los muslos, y levantándose, dijo:
— Estoy abusando de la bondad de usted, fray Acosta.
— De ningún modo, y tendré muchísimo gusto en que vuelva para decirme cómo le ha ido á usted por acá.
— Ahora que recuerdo, tengo que pedirle unas señas.
— ¿Cuáles?
— Debo hacer una visita á don Roque Alvarado. ¿Me haría usted el favor de decirme dónde vive?
— Muy cerquita. ¿Conoce la calle del Rosario?
— No, señor.
— Tome usted por la de San Martín, que pasa por frente de este monasterio, siga tres cuadras hacia el sud y al llegar á la del Rosario, doble con dirección al oeste y, después de andar media cuadra, verá una casa grande de cuatro ventanas, á mano izquierda. Tiene el número 89.
— Dios se lo pague, padre Acosta.
— El le acompañe á usted.
— Beso á usted la mano.

La casa quedaba en la calle de Santo Domingo, donde estuvo antiguamente la Comisaría de Guerra, edificio que, si no ha desaparecido, no tardará en desaparecer, como una bien abrigada capa se convierte en estrecho sayo entre las manos mercantiles de un sastre modermo. El joven levantó el pesado albadón, martillando dos veces sobre su plancha sonora. La muchacha que fué á recibirle era la misma que había visto esa mañana en la iglesia, ya sin manto ni polvos en el pelo, cambiado su vestido de seda por otro más sencillo, pero siempre con las manos entre su manguito negro. Desde la primera ojeada pareció reconocerle. Le hizo entrar en la sala, indicóle un asiento y le preguntó el objeto de su venida. El visitante pidió ver á don Roque Alvarado.
— Está en la tienda; pero si quiere usted volver, le encontrará á las doce: nunca falta á esa hora.
— No me será posible, no he ido al teatro aún, debemos trabajar esta tarde, he pasado la noche en una hostería y tengo que buscar alojamiento.
— ¡Ah! ¿Usted es don Ildefonso Coque del Llano?
— Sin el «don», que dejé de llevarle desde que adopté la profesión histriónica.
— ¿Conoce á Valentina Bucareli?
— ¿En dónde está?
— En las Catalinas.
— ¿Dónde queda eso?
— Es un convento.
— ¡Reclusa, Dios mío!
— Pero no se apure usted...
— ¿Y desde cuándo?
— Desde ayer.
— ¿Entonces su padre tenía noticias de mi llegada?
— Ayer lo supo, y ayer mismo juntó el cielo con la tierra de tal modo que antes de anochecer la había encerrado á Valentina.
— ¿Y qué hacer, Dios mío? ¿qué podré hacer yo aquí, careciendo de relaciones y con tan pocos recursos?
— ¿No nos tiene á nosotros?
— ¿A ustedes?
—Sí, Valentina me lo ha contado todo. ¿Quien le dió á usted su carta de recomendación para mi padre?
— Don Justo Hernández de Cepeda, á quien conocí en Sevilla.
— Es mi tío, y sus dos hijas, Federica y Angela, se veían diariamente con Valentina.
— Dígame usted... ¡Ah! me dice que es amiga suya... Disculpe usted... pero no sé si la dicha que me causan sus palabras... Lo cierto es que no puedo reprimirme... Gracias, señora, muchas gracias, y que Dios se lo pague á usted. No se ría de mí... Dé vuelta la cara, que no puedo contener las lágrimas, y es cosa muy fea ver un hombre con estas muestras de debilidad cayendo de los ojos. Cuatro años hace que no la veo. Me figuraba que al venir aquí la suerte se habría cansado de perseguirme... He sufrido por ella el destierro y qué sé yo cuántas cosas más... Ya he perdido la cuenta, porque el sufrimiento es como el placer, que uno concluye por acostumbrarse... pero á la ausencia no... Yo he querido mucho á mi profesión, á mis versos, mis comedias, mis traducciones, mis trajes, mis armas y los aplausos de la muchedumbre. Ahora no. Tengo oído que el trabajo intelectual distraía y curaba á veces esa dolencia corrosiva del alma. Mentira. ¿Cómo ha de calmar nuestras angustias la desesperada poesía, ó las creaciones de un artífice, súbdito de sus propios dolores? Yo lo he olvidado todo; madre, hermanos, patria, todo. Dios mío, todo, y hasta de Dios reniego y desconfío. ¿Y ella, Dios mío, y Valentina? ¿y su cariño? ¿y sus ojos negros, escrutadores y profundos? ¿y aquella voz armoniosa que á pesar de los años continúa murmurando en mis oídos? ¡Señor, arrancadme la memoria! ¡Verla y arrebatarle! El hueco de una peña nos brindaría un lugar de delicias en los cabos del mundo y el mismo aire polar se entibiaría en la cobija de nuestro amoroso estímulo! ¿Cuándo la vió usted? ¡Qué hermosa es! ¿verdad? ¿no es cierto, señora? ¿Se acuerda siempre de mí, por la mañana, de noche, á todas horas, en la vigilia, en el sueño?... Como yo, sí. Un día se me ocurrió cortarme un mechón de cabellos que le envié en una carta. Si hubiera podido desasirme de mi alma... ¿Se figura usted que sean los hombres quienes levantan vallados entre ella y yo? ¡Qué locura! No, es el Hacedor de todo, envidioso de que hayamos hecho de nuestras almas dos espejos donde asomarnos, sin prestarle un rincón á su Esencia recelosa y porfiada. ¿Qué le ha dicho de mí? Tengo sed de sus palabras. ¿Suspiraba al murmurar mi nombre, como esas torcaces de la selva reclaman su dueño ausente sobre una rama que se inclina ante el viento? ¡Ay, Dios mío! ¿y por qué así de su cielo me despeñas? ¡Qué angustia y qué amargura y qué necesidad de llorar me acometen! Hable, pues, por caridad y dígame si las lágrimas, al acordarse de mí, corrieron una á una sobre su tez arábiga y encendida por el rubor, robado á la roja margarita andina. La primera vez que la ví llevaba un vestido gris. La estoy viendo aún. Es ángel y mujer, complemento extrañísimo que la naturaleza compaginó para tentar á un santo y convertir al demonio. Nada hay que se le asemeje debajo de las estrellas.

(*Continuará*).

Dib. de Castro Rivera.



EN DIEZ MINUTOS

desaparece el dolor de cabeza más fuerte, la jaqueca más pertinaz y el ataque neurálgico más agudo, sólo tomando un sello de

Neuralgine Merici

¡Señoras! LA NEVRALGINE MERICI cura las dolencias propias de vuestro sexo en ¡DIEZ MINUTOS!

La NEVRALGINE MERICI no ejerce acción depresiva sobre el corazón ni el riñón, ni modifica las condiciones del aparato digestivo y respiratorio. Estas ventajas le dan la supremacía absoluta sobre los demás específicos.

Para comprobar la bondad del medicamento, pídase una muestra gratis con el cupon.

COMPAÑÍA
NEURALGINE MERICI
SAN MARTÍN, 450

AGENTE EN MONTEVIDEO:
EDMUNDO CATALÁ MOYANO
MALDONADO, 598

COMPAÑÍA NEVRALGINE MERICI
SAN MARTÍN, 450 - Buenos Aires

Sírvase remitirme una muestra gratis de NEVRALGINE MERICI.

NOMBRE ....

DIRECCIÓN ....

Todo pedido debe acompañarse con veinte centavos en estampillas para el porte.

ANEMIA

CLOROSIS

COLORES PÁLIDOS

JARABE YODURO

HIERRO LEGRAIN

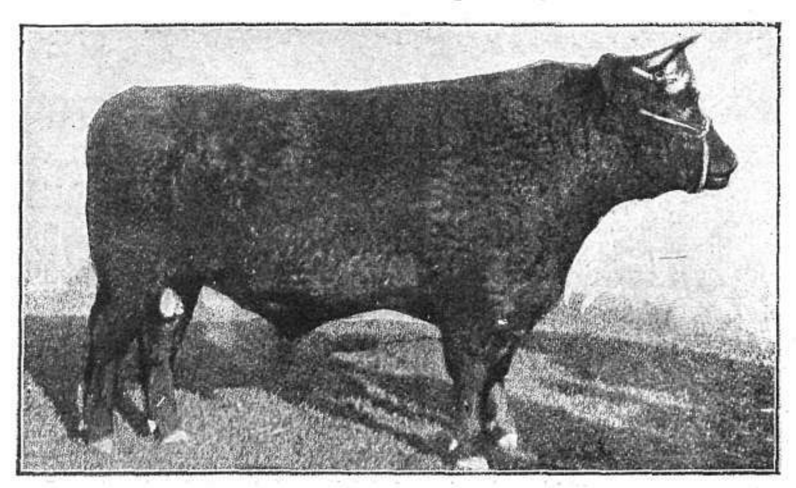
CONSTIPACION

ó

SEQUEDAD DE VIENTRE

Polvo Laxativo

LEGRAIN



Keddington Marchman, toro Shorthorn Lincoln Red

Disminución de ovinos.— Está llamando la atención de algunos gobiernos la tendencia marcada á disminuir que de dos años á esta parte se está efectuando en la raza ovina.

Las estadísticas demuestran que los rebaños y los criaderos de ovejas disminuyen en todas partes del mundo, exceptuando dos ó tres países.

El número de ovejas actualmente es de 583.000.000 más ó menos, de los que 57.000.000 tienen los Estados Unidos; Australia 92; la Argentina 60; Uruguay 26; Africa 50; Asia 43; Nueva Zelandia 24; Francia 18; España 15; y Alemania 8 y el resto otros países.

Inglaterra y la agricultura en 1911. — El año que acaba de terminar ha sido muy pródigo con los agricultores ingleses, los que han sacado su buen año en lo que á cereales se refiere, habiendo alcanzado lo producido á la bonita suma de 7.832.196 cuartos, siendo esta cantidad la mayor que se ha obtenido desde el año 1899, excediendo en cerca de 1.000.000 de cuartos en lo producido en 1910.

El pasto recogido por acre fué 1.1/7 bushels — 3.6 por ciento — un promedio aunque inferior á lo producido en años anteriores pero ha pasado en 2 1/2 bushels á lo producido en 1910.

La agricultura en Sud Africa. — El gobierno de este país piensa levantar un empréstito público de 5.000.000 de libras esterlinas para el desarrollo agrícola del país.

Es fácil aventurar que gran parte de esta suma será invertida en ganadería, creando criaderos de razas inglesas de sangre pura, pues varias de estas razas se aclimatan con mucha facilidad en Sud Africa.

Dado el carácter de los naturales del país, estas industrias adelantarán sin mayores tropiezos y si el clima sienta bien á los nuevos reproductores, los agricultores recogerán buenos productos que au-

CONCURSO CHINATO GARDA

255 Premios, por valor de $ 9.000 m/n.



Fotografía de la etiqueta con el hilo cosido. Para medir el hilo colóquese en la forma que marca esta reducción

DETALLE DE LOS PREMIOS.—1.er premio: Un piano Erard (el preferido por el gran pianista Paderewski), $ 1400.—2.°, 3.°, 4.° y 5.°: 4 pianos Krauss, c/u., $ 840.—6.° al 30.°: 25 relojes para señora, de oro cincelado, con diamantes.—31.° al 55.°: 25 relojes para hombre, oro 18 ktes., reforzado.—56.° al 205.°: 150 relojes de mesa.—206.° al 255.°: 50 cuadros al óleo «Lago Garda».

Este concurso queda abierto desde la fecha hasta el día 25 de Mayo de 1912. Para tomar parte en él debe enviarse una etiqueta de la botella **«Chinato Garda»** y la cabeza de la cápsula de la misma, escribiendo en la primera la medida que el concurrente *calcule tiene el hilo que ha colocado formando la palabra «Garda»*, el escribano público don José Resta, Maipú, 462, con las formalidades de práctica.

Es indispensable que cada solución venga escrita al dorso de la etiqueta, consignando con letra clara el nombre y el domicilio del remitente. Una misma persona puede remitir cuantas soluciones desee. Los premios se adjudicarán en la siguiente forma: El primer premio á la persona que acierte la medida exacta del hilo. El segundo premio y los sucesivos á quienes sigan en orden aproximativo á la medida exacta. En el caso de que nadie acertase la medida exacta del hilo, los premios se adjudicarán á las personas que más se hubieran aproximado, siguiendo el orden establecido. Si dos ó más personas acertasen la medida exacta, celebraráse un sorteo entre ellas, para la adjudicación de los premios. Deben remitirse por cada solución una etiqueta de la botella del **«Chinato Garda»** y la cabeza de la cápsula.

Los pianos se exhiben en la casa de los señores G. Bellucci y Cía., Florida, 315, únicos representantes de los pianos. Las cartas deben ser dirigidas: **Concurso «Chinato Garda», calle Perú, 1340, Buenos Aires,** donde se recibirán hasta las 12 m. del día 25 de Mayo de 1912.

El sorteo de los premios tendrá lugar el día, hora y sitio que *oportunamente* se designará.



Cabeza de la cápsula

NOTA.—La etiqueta se desprende de la botella, dejando ésta de 3 á 5 horas en el agua. — **Víctor M. Piaggio y Cía.,** únicos agentes del **«Chinato Garda»,** Buenos Aires.

A los mozos y dependientes.—Se les regalarán diez premios consistentes en **100 libras esterlinas** á los que mayor número de cápsulas entreguen hasta el día 25 de Mayo de 1912. Los premios serán distribuídos en la siguiente forma: 1.°, de 40 libras, al que mayor número de cápsulas entregue; 2.°, 20 libras al que le siga *en orden aproximativo,* y del 3.° al 10.°, á los subsiguientes.

La etiqueta se exhibe en el almacén del señor Benzo Vaccari, Esmeralda esquina Sarmiento.



Uno de los 25 relojes para señora, de oro cincelado, con diamantes



1.er premio. — Un piano Erard, adquirido en la conocida casa Bellucci y Cía., Florida, 315.— Valor: $ 1.400



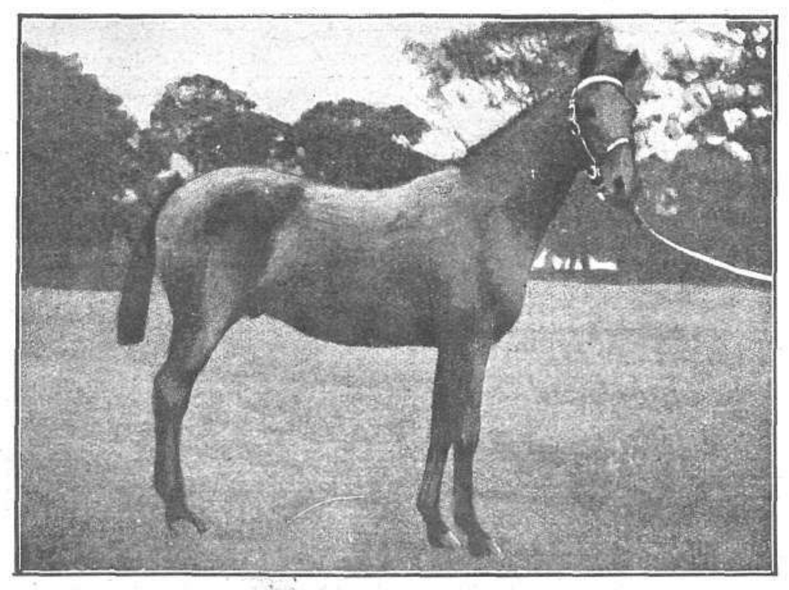
Uno de los 25 relojes de oro, 18 kilates, reforzado, para hombre.

mentarán la riqueza del país.

Norte América y los equinos. —El último censo levantado en este país da un total de 19.731.060 caballos, avaluados en la suma de $ 2.076.297.828. Mulas y potros, 4.183.572, con una valuación de $ 522.402.080.

El promedio de los caballos de dos años está avaluado en 112 pesos.

Francia y sus compras de caballos trotadores. — El gobierno francés, por medio de sus encargados oficiales, ha comprado padrillos trotadores por valor de 12.880 pesos, habiendo sido 320 L el precio más bajo y 1.200 L el pecio más alto dado por ellos. Estos pertenecen á las razas de trotadores criados en Normandía, Bretaña y otras provincias, cuyos criadores desde hace tiempo se están dedicando al perfeccionamiento de estas crías, pues los caballos comprados han sido sólo los que acusan en sus formas y en su esqueleto descender de padres de sangre pura y ser de 15 á 16 manos.



Potrillo Hunter Colt Walnut II

Las heridas de los animales. — Las heridas musculares son muy frecuentes en los animales, y aunque á primera vista parece carecer de importancia su curación es, de advertir que es un error tal suposición; según los casos, hay consecuencias y complicaciones fatales. Cuando una herida se produce, lo primero que debe hacerse son abundantes aplicaciones de agua fría. Si la herida es profunda ó muestra una abertura ó boca, es conveniente cerrarla inmediatamente por medio de una simple sutura. Hecho esto, es de preveerse una cicatrización rápida y segura.



¿Quién de Vds. no experimenta un decaimiento físico en esta época de calores sofocantes? Es indudable que el calor enerva y las aguas impuras que tomamos con tanta abundancia sin darnos cuenta, producen un sin número de enfermedades infecciosas, las cuales se podrían evitar con el uso diario de la gran Agua de mesa minero-medicinal del Manantial "CABREIROÁ", reconocida por todos los grandes sabios como la mejor.

Actualidades de provincias

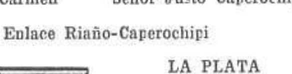
BAHIA BLANCA



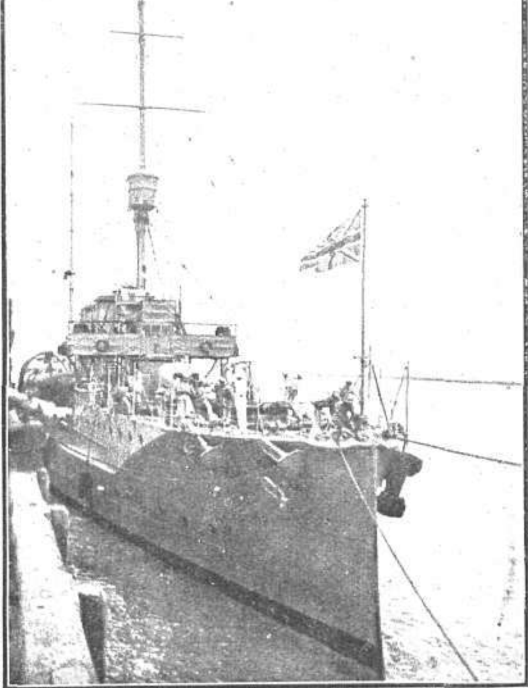
Señorita María del Carmen Riaño



Señor Justo Caperochipi



Enlace Riaño-Caperochipi



El crucero inglés «Glasgow», que fondeó el 19 del actual en el puerto Ingeniero White

LA PLATA

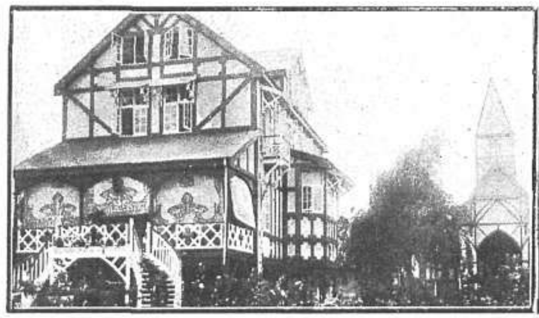


Señor Norman M. Geddes, reelegido presidente del consejo deliberante



Señor Pompeyo Martínez Sosa, fallecido

SAN FERNANDO



Chalet y capilla de la señora Victoria Sáenz de Otero, inaugurado recientemente



Concurrentes á la inauguración

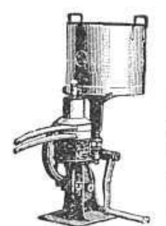
RIO CUARTO



Señorita Estela Pizarro, vencedora en el concurso de belleza, organizado por el diario «La Opinión»



Distribución de juguetes á los niños pobres, en la municipalidad



DESNATADORAS

"ALFA-LAVAL"

á mano, á transmisión directa, á transmisión con intermedio y á turbina de vapor directo, desde 60 litros, hasta 3.000 litros por hora. Modelo 1911.



Queseros!



Usando el **cuajo** y los **colorantes** de la acreditada marca

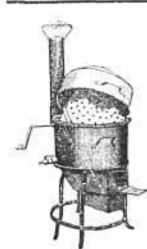
"BARNEKOW"

que obtuvo el Gran Premio en la Exposicion de Agricultura del Centenario obtendrán quesos excelentes, sin que se hinchen.

Pidan datos y prospectos á los únicos introductores **GOLDKUHL Y BROSTROM - BELGRANO, 1138,** Buenos Aires.
SE ACEPTAN CHEQUES DEL BANCO PROVEEDOR DEL RIO DE LA PLATA.

Techado Malthoid, liviano, flexible y más durable que el zinc. — Fresco en verano y abrigado en invierno.
Pidan precios y demás datos á: GILCHRIST & Co. - 484, RECONQUISTA - Buenos Aires

---



75 % de economía en el lavado de ropa! Lavad con vapor! Reducción del trabajo á la mitad! Triple duración de la ropa! Más de 100,000 máquinas en uso.

Bragado, F. C. O. — Señor W. Eichhorn, Bs. As. — Estimado señor: — Como he quedado tan contenta con la máquina de lavar, que mi esposo le tomó á Vd., me he puesto de propagandista entre mis numerosas amistades. Creo que es un bien hacer introducir este artículo en casas de familia que les gusta la higiene y la economía. Se despide de V. A. — María J. de Bonahora.

PROSPECTOS GRATIS!!! W. EICHHORN **TUCUMAN, 918** Buenos Aires



Máquina de coser y vainillar, *la única que hace una infinita variedad de vainillas y calados.*

Por **65** pesos remito una máquina igual á la muestra.

GRATIS enseño á bordar y vainillar.

VENTAS A PLAZO.

Pidan Catálogo al único Agente:



Vainilla hecha con la máquina Pfaff.

A. BORZINO, calle **Santa Fe número 2166,** Buenos Aires.



VENTA de colecciones completas de minerales y toda clase de piedras, raros caprichos de la naturaleza, como ser: ágatas, selonitas, carnerinas, chelidonias, etc., etc.

GRANDIOSO ACOPIO DE YERBAS

elegidas en las altas montañas de los Andes.

(EL TE INDIGENA), digestivo, aromático, delicioso: las personas que lo usan no sufren del estómago, estreñimiento ni malas digestiones: en consecuencia es el mejor tónico que nos brinda la naturaleza.

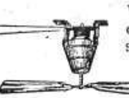
(GRATIS COMPLETAMENTE) basta solicitar, remito á cualquier punto de la República y exterior un libro importantísimo el cual enseña el naturalismo. Dirijan sus pedidos á la calle **INDEPENDENCIA, 2515.** Buenos Aires.

Viuda de **BUSTAMANTE.**



750 BUJIAS, consumo 1 cts. papel por hora. La **LUZ PRAKTUS** es la más económica del mundo y la más sencilla en su manejo, *funciona con kerosene común,* siendo garantida sin peligro, sin humo y sin olor. Especial para alumbrado interno y externo. Se solicitan agentes donde no los haya; datos y catálogos á **CAVALLERO y RICHEDA, Santa Fe, 1578,** Buenos Aires. U. T. **3571** (Juncal).

LETREROS LUMINOSOS



Ventiladores para fábrica con fuerza motriz, á pesos **20.—**. Pidan catálogo.

A. CALDERA

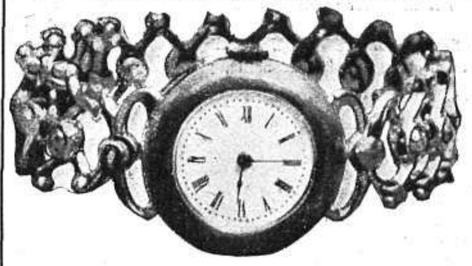
1389, Victoria, 1389

Buenos Aires

ANTES DE EDIFICAR, los propietarios deben pedir presupuesto á la **"CONSTRUCTORA NACIONAL"** Personal técnico idóneo y grandes ventajas. — **Avenida de Mayo, 951.**

Aguinaldo á los lectores de "Caras y Caretas"

con motivo de la inauguración de mi nuevo local - POR ENSANCHE



Una rica pulsera-reloj enchapada en oro inalterable, igual modelo, en elegante estuche, por solo $ 12.50, franco de porte á cualquier punto de la república y repúblicas Sud-Americanas.

Dirigir los pedidos, acompañados de importe, á la casa introductora de relojes y alhajas de

Guillermo A. Matucci

SANTIAGO DEL ESTERO, 653

BUENOS AIRES

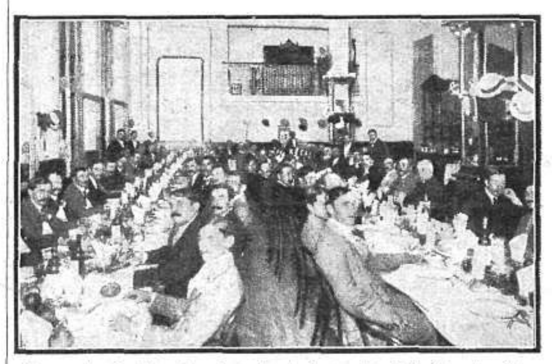
"CREMA DE ORO" CURA LAS ALMORRANAS
EL FRASCO 5 $
Unicos representantes: J. F. BONELLI é HIJO. EN TODAS LAS FARMACIAS Depósito General: 25 DE MAYO, 522

Artículos necesarios para el campo

RESINA, para conservar leche. Una cucharadita conserva la leche dos días en los grandes calores. Un litro vale $ **3.50** m$|$n.; con flete pago, $ **5.**— m$|$n. — **GARANTOL,** para conservar los huevos frescos hasta un año. El paquete, para 1.200 huevos, con flete pago, $ **3.**— m$|$n. — **MAQUINAS DE PELAR DURAZNOS,** á $ **6.**— m$|$n. Para pelar toda clase de fruta, $ **24.**— m$|$n. — **MAQUINA PARA LAVAR,** á $ **50.**— m$|$n. — **INCUBADORAS,** para 50 huevos, $ **30.**— m$|$n.; con flete pago, $ **35.**— m$|$n. — Colmenas para abejas, con flete pago, $ **15.**— m$|$n. y con abejas $ **30.**— m$|$n. Aves de 70 razas surtidas. — Huevos para empollar. — Pedir catálogos de Avicultura, de Apicultura, Lechería, Fabricación de queso, etc. — **A. REINHOLD - BELGRANO, 451 - Buenos Aires.**

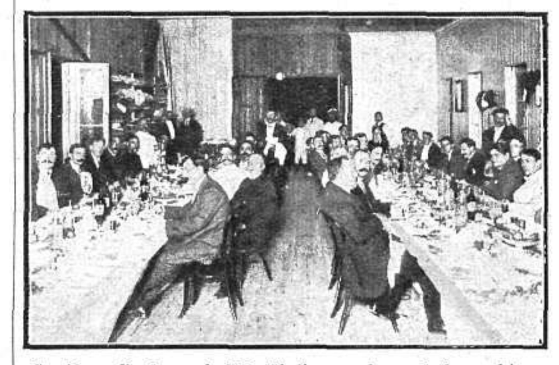
Actualidades de provincias

PERGAMINO



Banquete ofrecido al ex intendente doctor José M. Street y á los concejales salientes, señores Torres, Campos, Berini y Sierra

SAN PEDRO



Comida realizada en el «Club Náutico», en honor de los yachtmen concurrentes á la regata «Campeonato Río Paraná»

ESTACION RAMALLO



Baile efectuado por la sociedad «Juventud Unida»

MERCEDES (Buenos Aires)



Pic-nic de los huelguistas ferroviarios

Fábrica especial de toldos. — Liquidación de una cantidad de saldos de lonas de hilo, para toldos, á $ **1.—** el metro de 1.10 de ancho. — **Esteras japonesas** á $ **1.—** el metro, y cantidad de otros artículos á precios reducidos.

TOMÁS MARTÍNEZ
Tucumán, 1048 y Belgrano, 3160
Ambos teléfonos

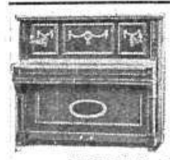
ANTES de edificar su casa y encargar planos, proyectos ó cualquier detalle de construcción, consulte los precios y condiciones de la Oficina Técnica, calle **LAS HERAS, 1818** (Palermo). Cooperativa Telefónica, 239 (Norte) ó en su sucursal **FLORES** calle **SUD AMERICA, 46;** atendidas todos los días de 8 á 12 y de 2 á 6 p. m.

MUEBLES



¡A 10 meses de plazo!
Juegos de Dormitorio
Comedor
Sala
Escritorio
Muebles sueltos
Pidan catálogos

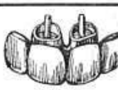
Carlos Pellegrini, 457 — SOLY BOMCHIL



PIANOS, marcas recomendadas, **Stichel y Deulofeu** - París. — Son las mejores.— A $ **20.—** m/n. mensuales. — Entrega sin garantía.

TOMAS DEULOFEU
1463, Sarmiento, 1467 — Buenos Aires

Dr. M. KUTYN. Dentista norteamericano. Diplomado en las universidades de Nueva York, Búfalo y Buenos Aires. Enfermedades de la boca y dientes. Dentaduras sin paladar, extracciones sin dolor, últimos adelantos. = **Calle Cerrito, 67,** Buenos Aires.



Cassullo Hnos.
Cirujanos - Dentistas Americanos
Buenos Aires: **Avenida de Mayo, 1111.**
Montevideo: **Calle Andes N.º 206.**



Dr. G. FASCE
Ex jefe de clínica del Hospital Italiano
Calle Rivadavia, 3907, esquina Medrano

Consiguiendo en diez minutos



lo que no han conseguido en años. — **«Aparato chinchicida Pou»,** patentado por el S. G. N. Infalible destructor de chinches, pulgas, mosquitos, etc. No necesita desarmar **las** camas. No mancha, no **lleva** veneno, ni es corrosivo. — Pidan datos á **J. POU, Corrientes, 1357,** Buenos Aires.

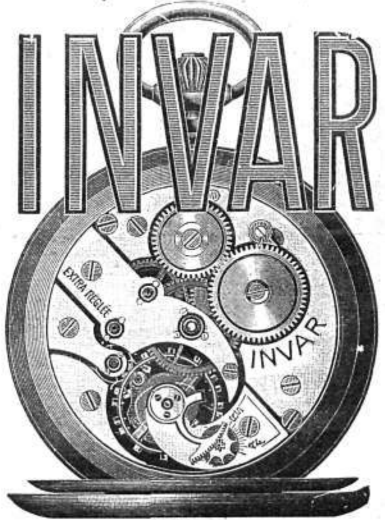
MUEBLES



¡A 10 meses de plazo!
Juegos de Dormitorio
Comedor
Sala
Escritorio
Muebles sueltos
Pidan Catálogos

L. SIGAL y Cía. — Sarmiento, 1121







Liquidación

de una colosal cantidad de Relojes de Bolsillo, de la renombrada marca

"INVAR"

Estos relojes, fabricados por la **"Compagnie des Montres Invar" de Chaux- de Fonds (Suiza),** los entrego con la garantía de la misma Compañía, y á precios sumamente bajos, mejor dicho, **bajo precio de costo.**

Todos los relojes son de áncora, y todos los árboles giran en sus engastes de **rubíes.** El que compre uno de estos relojes, tendrá la hora exacta para toda la vida, sin necesidad de gastar dinero en composturas.

Aprovechen, pues, la oportunidad que les brindo, todas las personas que deseen poseer un buen reloj, á precio de reclame.

Reloj á vidrio, plata relieve $ 27
" " " " artístico " 27
" " " níquel gris " 19
" " " acero. . . . " 17
" " " plata, con esmalte " 24
" " " acero damasquinado en oro, verdadero "Toledo" . . . . " 32
Reloj, tres tapas, acero damasquinado en oro, verdadero "Toledo" . . . . . " 42
Reloj, tres tapas, plata, artístico. . " 30

Los pedidos, que serán atendidos inmediatamente, deben ir acompañados del importe y dirigidos á

GUILLERMO A. MATUCCI
SANTIAGO DEL ESTERO, 653
BUENOS AIRES

Se aceptan en pago, á razón de 2 centavos cada una, figuritas de los cigarrillos 43, Centenario, Cupones París, Vuelta Abajo, Neápolis, 3 Coronas (de Molina y Cía.), Monterrey (borde azul) y Patria.

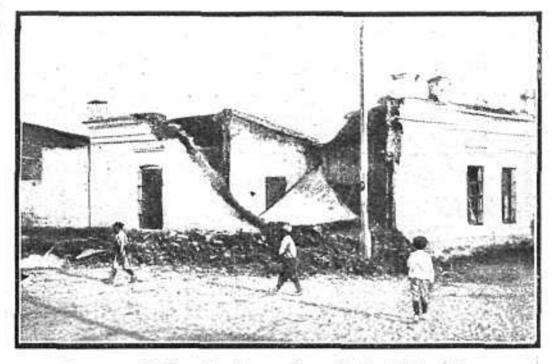
LA TOJA

Para el lavatorio no debe usarse otro jabón que **JABON DE LA TOJA** por sus propiedades higiénicas y desinfectantes. — Pídase en todas partes. Depósito: Talcahuano, 172. Buenos Aires.

DOLORES



Efectos del ciclón. Frente de la casa de los tribunales, que quedó sin cornisa



Una casa de la calle Tucumán y Carlos Pellegrini

NUEVE DE JULIO



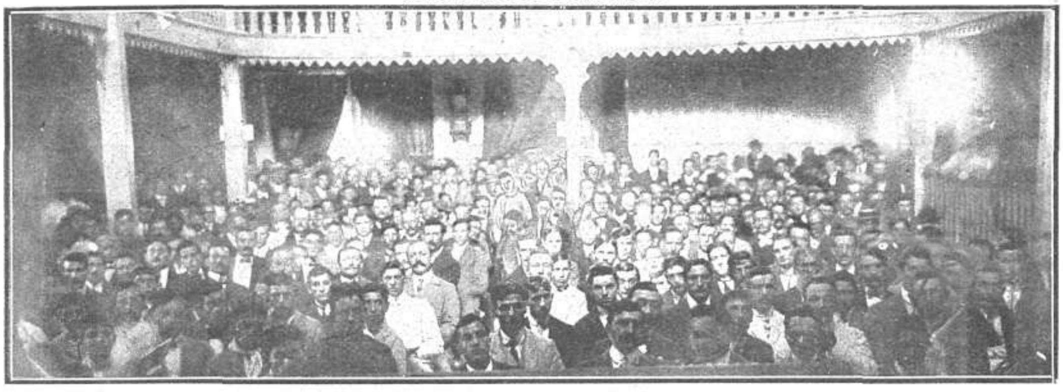
Señorita Juana Moro — Señor Emilio Giovanini

Enlace Moro-Giovanini


Salud para todos!!
Ahorre gastos
de Médico!
Alimente
sus hijos
con
Galletitas
"Bu-Bu"
de
Bagley.
0.30 cts la lata

Actualidades de provincias

CONCEPCION DEL URUGUAY



Asamblea realizada por e partido radical, en el teatro Uruguay

RUFINO



Los huelguistas ferroviarios, después de una asamblea

MERCEDES (San Luis)



Banquete ofrecido al ingeniero Antonio Restagno, con motivo de su nombramiento de director de arquitectura del Consejo Nacional de Educación

Los Dentífricos del Doctor PIERRE de la Facultad de Medicina de Paris



La Salud de la Mujer á todas Edades

Tomando una copa de las de licor de **Elixir de Virginie-Nyrdahl** puro ó aguado después de cada comida. Escribir : **Productos Nyrdahl, 820, c. Moreno, BUENOS-AIRES**, para recibir franco el folleto explicativo. **El Elixir de Virginie-Nyrdahl**, soberano contra los accidentes de formación y de edad crítica, cura igualmente las **Varices, Almorranas, Flebitis, Congestiones, Hemorragias** de toda natureleza.

YO LE AYUDARÉ A QUE SE CURE UD. MISMO DE LAS ENFERMEDADES DE LOS RIÑONES, VEJIGA Y REUMATISMO, TODO GRATIS

Yo le enviaré á Ud. el Tratamiento de ensayo con Instrucciones muy Claras, y sin que le Cueste Nada, para que se Cure en su Casa Escríbame Ahora

Aquel que sufra de enfermedades de los riñones, vejiga ó reumatismo puede saber sin gastar un centavo que al fin se ha encontrado el remedio único para curarlas. Yo le enviaré gratis y con las instrucciones necesarias el tratamiento, á cualquier víctima de estos males, de manera que puede curarse en su casa y sin necesitar de otra persona. Cuando digo gratis es porque no le costará nada, no pido dinero. Lo que tiene que hacer Ud. es escribirme una carta, indicándome los síntomas de su enfermedad y lo que siente, y yo le ofrezco cumplir lo que prometo.

Por el hecho de enviar el tratamiento gratis debe convencerse Ud. si mis remedios curan, yo hago el gasto para enviarle regalado. Lo que pido es que siga mi tratamiento como le indicaré y Ud. se habrá curado radicalmente de las enfermedades ya mencionadas. Nada tendrá que pagarme ahora ni después de que le haya curado; es obsequio que hago á miles de pacientes que sufren de las enfermedades ocasionadas por el ácido úrico, y mi deseo es que aprovechen los enfermos para ser curados sin pérdida de tiempo. La mejor parte de mi vida me he dedicado al estudio y curación de estas enfermedades que tanto aflijen á la humanidad, *y por lo mismo quiero ayudar á Ud. á que* se cure sin gastar nada.

Escríbame ahora, no deje para mañana, describa su enfermedad para enviarle inmediatamente mi tratamiento gratis. Algunos de los síntomas de las enfermedades de los riñones, vejiga y reumatismo son los siguientes:

1. Dolor en la espalda.
2. Frecuente deseo de orinar.
3. Ardor y obstrucción al orinar.
4. Dolor ó sencibilidad en la vejiga.
5. Enfermedad de la próstata.
6. Gaces ó dolor en el estómago.
7. Debilidad general, marco.
8. Dolor y sencibilidad bajo las costillas derechas.
9. Hinchazón en varias partes del cuerpo.



DR. T. FRANK LYNOTT

10. Estriñimiento, molestia en el higado.
11. Palpitaciones y dolor en el corazón.
12. Dolor en las coyunturas de la cadera.
13. *Dolor en el cuello ó en la cabeza.*
14. Dolor ó sencibilidad en los riñones.
15. Dolor ó sencibilidad en las coyunturas de los huesos.
16. Dolor ó sencibilidad en los músculos.
17. Dolor ó debilidad en los nervios.
18. Agudo ó crónico reumatismo.

Ud. puede describir su condición de la mejor manera que pueda, ó para mayor claridad de los síntomas descritos mencione el número de aquellos que siente, escriba éstos en el cupon que va en este anuncio, y remítame para á vuelta de correo enviarle el tratamiento especial que Ud. necesite, y sin que le cueste nada. Mi dirección y nombre es Dr. T. Frank Lynott, 215 Occidental Building, Chicago, Ill., U. S. A.

Yo no pido á Ud. dinero, solamente deseo el privilegio de provar á toda la humanidad doliente que las enfermedades de los riñones, vejiga y reumatismo las puedo curar de una manera Cientifica, simple y sin dolor. He tenido gran éxito en mis curaciones á toda clase de personas jóvenes ó viejas, ya hayan adquirido la enfermedad recientemente ó ya hayan sufrido por muchos años.

Desde el hecho que no pido dinero escríbame ahora, y Ud. se sorprenderá al ver cuan fácil es curarse cuando se ha descubierto el único remedio, el más puro é inofensivo y certificado esta cualidad por el Gobierno de los Estados Unidos. Le remitiré á Ud. con todas las instrucciones y le daré los mejores consejos que un Dr. de mi larga experiencia puede darlos. Una vez más vuelvo á repetir nada cobro, así que dirijase hoy mismo. Escríbame una carta ó envíe el cupón ó ambos.

EL CUPON—de adebajo recorte del anuncio.

Dr. T. Frank Lynott,
215 Occidental Bldg., Chicago, E. U. A.

Siento los síntomas numerados........

....

[Aquí ponga los números]

Le agradeceré por el envío gratis de su tratamiento de ensayo é instrucciones y los consejos que Ud. crea son necesarios para mi curación. Mi edad es............

....

[Aquí ponga el nombre completo]

....

Aquí Calle, número ó Lista de correos]

....

[Aquí Ciudad, Provincia ó Estado y Pais]

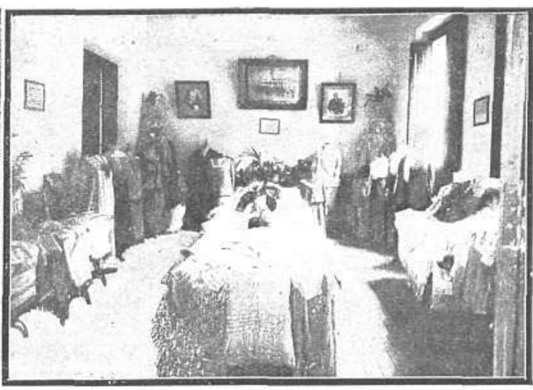
Sírvase escribir su nombre completo y claro, ciudad y pais, ó si gusta escriba su nombre y dirección en otro papel y adjúntelo al cupón

Actualidades de provincias

SAN LUIS



Personal de la nueva Escuela Práctica del Hogar.—Señoritas de la Mota, Jiboín, Puebla (directora) y Cusidó



Vista de la primera exposición de labores á mano



Sección planchado



Seccion cocina



Sección corte y confección



Los trajes "ALBION" **están volando** en estos días de liquidación, tan grande es la reducción que hemos efectuado en sus precios. Es preciso visitar nuestra casa para formarse una idea exacta de las considerables rebajas hechas. No pierda esta ocasión.

A TÍTULO INFORMATIVO DETALLAMOS



ALGUNOS PRECIOS Á CONTINUACIÓN:

Trajes de casimir inglés, de pura lana, desde pesos 43.— hasta . . . $	20.—
Saco y pantalón de brin, de buena calidad, desde $ 20.— hasta. . . $	7.50
Saco y pantalón de franela, gran fantasía, desde $ 25.— hasta . . $	12.—
Trajes sobre medida, confeccionados con géneros ingleses, calidad extra, desde $ 70.— hasta $	45.

Por su buena calidad, elegante corte y esmerada conclusión, los trajes "ALBION" son los preferidos de la gente de buen gusto. Usted hace prueba de buen gusto comprándolos. Aproveche esta excepcional ocasión.

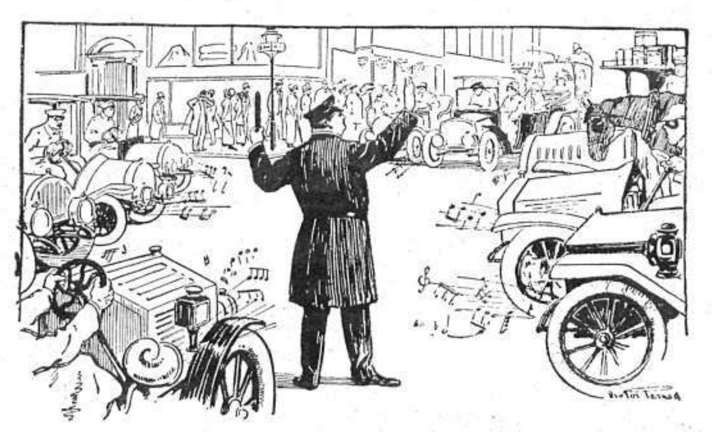
Albion House

Victoria 1000 BUENOS AIRES.

Apuntes y Recortes

Una opulenta «farmer» de Arkansas (Estados Unidos) ha logrado, por medio de selecciones y cruzamientos, aumentar hasta un grado gigantesco la alzada normal del asno. Comprendiendo la susodicha señora, mistress Annie Furtius que el pacífico y utilísimo animal puede, merced al aumento de corpulencia, realizar mucha más labor de la que le asignara la Naturaleza, se ha metido en esos curiosos experimentos de asnicultura. Y parece que ha conseguido su propósito. En la granja de la señora Annie Furtius hay, por ahora, cuatro hermosísimos pollinos, cuya alzada excede de la de un caballo.

CONCIERTO CALLEJERO



El director de orquesta

(De *Judge*)

Según recientes estadísticas, la población judía, distribuída por la superficie del planeta, se eleva exactamente á 11.817.783 individuos. Dicha cifra puede descomponerse así: Europa, 9 millones 942.266; América, 1.894.409; Asia, 522.635; Africa, 341.867; Oceanía, 17.106.

En Europa, la distribución del pueblo judío es como sigue: Rusia, 5.110.548; Austria, 1.224.899; Hungría, 851.378; Alemania, 607.862; Turquía europea, 282.277; Rumania, 266.652; Inglaterra, 238.275; Holanda, 105.988; Francia y España, 100.000; Italia, 52.115; Bulgaria, 33.663; Bélgica, 15.000, y Suiza, 12.264.

Nueva York es la ciudad que cuenta mayor número de israelitas, pues allí habitan 1.062.000. Luego siguen: Varsovia, con 204.712; Budapest, 186.047; Viena, 146.926; Londres, 144.300; Odessa, 138.935; Brooklyn, 100.000; Berlín, 98.893; Lodz, 98.671; Chicago, 80.000; Salónica, 75.000; Filadelfia, 75.000; París, 70.000; Constantinopla, 65.000; Viena, 63.841; Amsterdam, 59.065; Jerusalén, 53.000.

Se asegura que la mayor parte de los pequeños almacenes de antigüedades que se encuentran en Londres pertenecen á una poderosa casa inglesa que, conociendo la debilidad de los aficionados, saca de ella no poco provecho.

Efectivamente, son muchas las personas que prefieren pagar por un objeto un precio más alto, adquiriéndolo en cualquier menguado tenducho perdido en una calle insignificante, que comprarlo más barato en un almacén conocido. Se les figura que hacen así un buen negocio.

La decidida afición del público en todos los países á los espectáculos cinematográficos ha determinado el desarrollo de una importante industria; la del «film» ó película especial en que van registradas las imágenes fotográficas. Dos especialistas de esa técnica calculan nada menos que en 90.000.000 de metros el consumo universal de películas, lo que representa un valor en mercado de cuarenta y cinco millones de francos. Las dos mayores fábricas productoras de películas se encuentran en Nueva York y en Berlín. La primera prepara el producto á base de celuloide; la otra elabora las películas incombustibles á base de acetato de celulosa, cada vez más generalizadas.



—¡Qué desgracia! Yo que me había comprado ayer un par de botas nuevas!

(De *Sporthumour*)

A los cinematógrafos de película continua les ha salido en Berlín un terrible competidor: el bar de concierto sin interrupción. Llámase el nuevo establecimiento «Piccadilly», como el famoso barrio londinense, y en él, cuatro orquestas que se relevan cada dos horas, ejecutan sus programas de música clásica y moderna, mientras la concurrencia se atiborra de cerveza y salchichas de Francfort. La idea es tan original como ingeniosa y, sin duda, el dueño del bar hará magnífico negocio, pues sabido es que Berlín es el país de los filarmónicos.

El zar de Rusia envía todos los años por Pascua á la corte de Inglaterra el mejor esturión pescado en el Volga en esos días, y unos cuantos barriles de caviar, preparado y conservado especialmente para este regalo.

Según noticias recientes, se acaba de encontrar en la Colombia inglesa, cerca de Nelson, importantes yacimientos de platino, paladio, rodio é iridio.

Desde hace algunos años viene aumentando considerablemente el consumo de té en el ejército alemán. Los soldados prefieren el té al café y aun á la cerveza durante los calores, porque el té caliente desaltera más que ninguna otra bebida.

Una de las plantas más extraordinarias del mundo es, indudablemente, la que los botánicos denominan anastática y el vulgo «rosa de Jericó», ó «planta de la resurrección». Se cría en Egipto, y es tan higrométrica, que cuando alcanza su completo desarrollo contrae sus ramas rígidas y forma una bola. Expuesta entonces á la acción del viento, se desprende y la recoge la gente del país para enviarla á Europa.

La llamada rosa está aparentemente seca; pero si se sumerge la planta, se abre como si adquiriese nueva vida por obra de magia, y cuando se retira del agua, vuelve á tomar su aspecto de muerte.

En la India hay veinticinco ciudades cuya población pasa de 1.000.000 de habitantes.

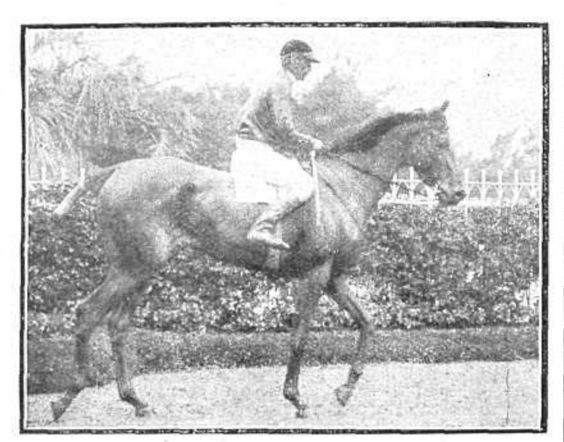
Durante el año pasado recibió el papa cerca de cincuenta mil visitas.

En las elecciones verificadas en el pueblo natal del presidente Taft, ha salido electa para ocupar un puesto en el Consejo de Educación, la señora Adith Campbell. El presidente Taft, un día antes de las elecciones, declaró su intención de votar por ella.

Su victoria significa mucho, pues es la primera mujer electa para un puesto público en Cincinati, y es la primera mujer por quien un presidente de los Estados Unidos ha dado su voto.

Miss Campbell tiene treinta y cinco años de edad, es de mediana estatura, delgada, de pelo y ojos obscuros. Ha sido objeto de innumerables felicitaciones por su victoria.


AERMOTOR
Muestra del Techado "PAROID"
GRANIZADO
¡SI EL TECHO
QUE LE CUBRE
es impermeable, resistente al granito y al fuego, cuánto más ventajoso podrá ser cuando al mismo tiempo es barato!
"PAROID" es el techado que se coloca con mayor facilidad, siendo al mismo tiempo el más conveniente para cubrir cualquier clase de construcción.
Tenemos éste en distintos grados:
1. - Techado "PAROID", para uso general.
2. - Techado GRANIZADO (según muestra arriba), como N.º 1, pero resistente al fuego.
3. - Techado "NEPONSET" (cuerda roja), especial para techar criaderos de aves, etc.
NEPONSET
MARCA REGISTRADA
AGAR, CROSS & Co Ltd
LA CASA DE LAS MÁQUINAS DURABLES
118 - DEFENSA - 148
BUENOS AIRES
600 - ENTRE RÍOS - 624
ROSARIO
Para Datos Completos Pida Catalogo N.º 266.



Button Hole, ganadora del premio «General Rondeau»

Si al tiempo no se le ocurre repetir las bromas que ha gastado estos últimos domingos, estropeando los mejores programas con los inoportunos chaparrones lanzados precisamente á la hora de las carreras, será muy buena la reunión próxima en el hipódromo de Palermo.

El premio mejor dotado es un handicap limitado que se presenta favorable á Elástica.

Contra lo acostumbrado, la reunión finalizará con una prueba de velocidad, distancia 1.000 metros, faltando la carrera de fondo en ese lugar y en todo el programa.

Son nuestro favoritos:

1.a carrera: Cuidado!; 2.a: Diablotín; 3.a: Pagola; 4.a: Jehová; 5.a: Lady Melton; 6.a: Elástica; 7.a: Hirondelle; 8.a: Pulla.



Minnetarees, ganadora del premio «Capurro»

Hipodromo Argentino

PROGRAMA OFICIAL

DOMINGO 28 DE ENERO DE 1912

1ª CARRERA — Premio **Neuquen**

Distancia 1.600 metros

Oxígeno	59 ks.	Bacillus	53 ks.
Shut Up	58 »	Trajano	53 »
Petimetre	56 »	Baqueano	52 »
Cuidado!	56 »	Dew	50 »
Fra Angélico	54 »	Manzoni	48 »

2ª CARRERA — Premio **Chaco**

Distancia 1.400 metros

Ecarté	56 ks	Pueyrredón	56 ks
Claret Cup	56 »	Reaping	54 »
Froilán	56 »	Cucuyo	54 »
Bengasi	56 »	Lady Oviedo	54 »
Fanfarrón	56 »	Pensilvania	54 »
Ravaillac	56 »	Pas Encore	54 »
Acerito	56 »	Dionisia	54 »
Diablotín	56 »	Effusion	54 »
Otis	56 »		

3ª CARRERA — Premio **Misiones**

Distancia 1.600 metros

Guarapó (ex Desengaño)	57 ks.	Tragaldabas	57 ks.
Huincá	57 »	Allegretto	57 »
Painé	57 »	Trelew	57 »
Borgatti	57	Ramal	57 »
Yo También	57 »	Espartino	57 »
Agramante	57 »	Pagola	57 »
Ferrari	57 »	Giroflá	55 »
Aguará	57 »	Lady Ortiga	55 »
Arco de Oro	57 »	Adel	55 »
		Utilidad	55 »

4ª CARRERA — Premio **Remate**

Distancia [illegible] metros

3000 Gran Bonete	56 ks.	2000 Isola Bella	50 ks.
2500 Jehová	54 »	1500 Ultra	48 »
2000 Pitt	52 »	1000 Milagro	48 »
2000 Grau	52 »		

5ª CARRERA — Premio **Río Gallegos**

Distancia [illegible] metros

Fonola	57 ks.	Lady Melton	53 ks.
Miss Nelly	57 »	Machita	53 »
Avalancha	56 »	Lady of the Hills	51 »
Camelia	56 »	Manolita	50 »
Satania	55 »	La Liquette	50 »
Holborn	55 »	Brescia	50 »
Flor	54 »	Fatuité	50 »
Lady Gladys	54 »	Navarra	50 »
Bromista	54 »		

6ª CARRERA — Premio **Toay**

Distancia 1.600 metros

Elástica	60 ks.	Bantam	55 ks.
Ibarreta	59 »	Aeroplane	53 »
Volador	59 »	Paso de los Andes	52 »
Leoncio	57 »	Lancelot	50 »
Agresivo	56 »	Lord Chatam	50 »
Saavedra	55 »	Lordminster	48 »

7ª CARRERA — Premio **Chubut**

Distancia 2.000 metros

Messidor	56 ks.	Planeta (ex Maldicente)	48 ks.
Híparco	55 »	Berón de Astrada	48 »
Blue Diamond	55 »	Hirondelle	48 »
Dominguito	52 »	Birola	47 »
Comodoro Py	51 »	Oropel	46 »
Malpica	50 »	Diabólica	44 »
Diabolette	49 »	Fantástica	44 »
Bizcocho	49 »		

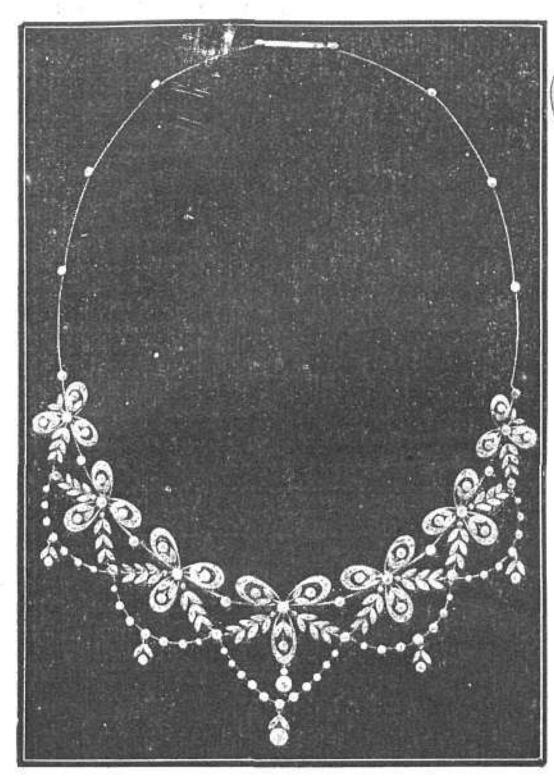
8ª CARRERA — Premio **Patagones**

Distancia 1.000 metros

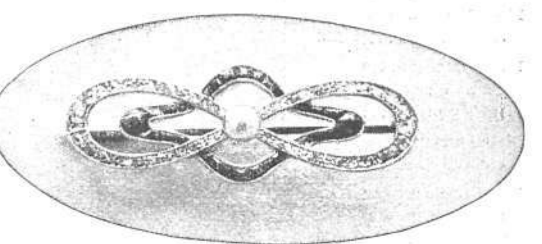
Alúmine	59 ks.	Pulla	48 ks.
Trifle	56 »	Osada	47 »
Saavedra	54 »	Kala	47 »
Voix d'Or	53 »	Aye-ha	46 »
Frenético	50 »	Marmita	46 »
Vanagloria	49 »	Petimetre	45 »
Catete	49 »	Damasca	44 »
Ducho	49 »	Fum Lam	44 »
Juventa	48 »		



Premios por valor de $ 35.000 m/n. - 1 Chalet en la hermosa Villa de Hurlingham de $ 25.000 y $ 10.000 en alhajas de la Casa Escasany.



2.° PREMIO. — Un collar brillantes, diamantes y platino. Valor, $ 1700.



12.° PREMIO. — Un prendedor oro 18 quilates, diamantes, rubí y perla. Valor, $ 200.

LISTA DE LOS PREMIOS

POR VALOR DE $ 35.000 m/n.

1.er **GRAN PREMIO:** 1 chalet moderno edificado á dos cuadras de la estación Hurlingham (F. C P.), en un terreno de 17.32 v. de frente por 57.74 de fondo; valor, $ 25.000.

2.° Premio: 1 collar brillantes, diamantes y platino, $ 1.700.

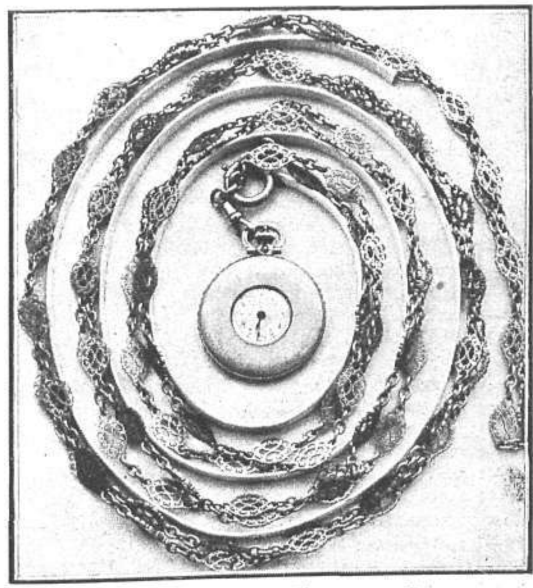
3.er Premio: 1 reloj de oro, repetición, Nardin, $ 650.

4.° Premio: 1 reloj centinela, $ 380.

5.° Premio: 1 reloj con esmalte, para señora, y Sautoir, oro 18 quilates, $ 360.

6.° Premio: 1 juego reloj, cadena, cortaplumas y medalla de oro 18 quilates, para hombre, $ 280.

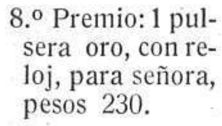
7.° Premio: 1 reloj oro 18 quilates, Nardin, para hombre, $ 255.



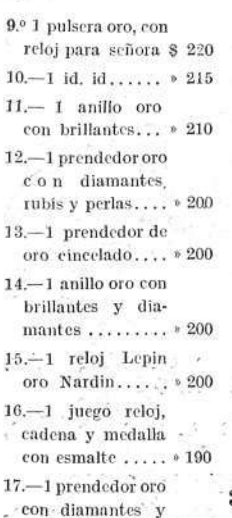
5°. PREMIO. — Reloj esmalte para señora, y santoir oro 18 quilates Valor, $ 360.

Compre Vd. una caja de 20 atados de los acreditados cigarrillos REINA VICTORIA, y cuente los granos de maíz que caben en ella. Puede Vd. ganarse un Chalet de $ 25.000 m/n.

Las soluciones pueden remitirse en el Cupón de estas páginas ó, indistintamente, en una marquilla de los acreditados cigarrillos REINA VICTORIA.



8.º Premio: 1 pulsera oro, con reloj, para señora, pesos 230.



9.º 1 pulsera oro, con reloj para señora $ 220
10.—1 id. id...... » 215
11.— 1 anillo oro con brillantes... » 210
12.—1 prendedor oro con diamantes, rubís y perlas.... » 200
13.—1 prendedor de oro cincelado.... » 200
14.—1 anillo oro con brillantes y diamantes......... » 200
15.—1 reloj Lepin oro Nardin...... » 200
16.—1 juego reloj, cadena y medalla con esmalte..... » 190
17.—1 prendedor oro con diamantes y perla........... » 180

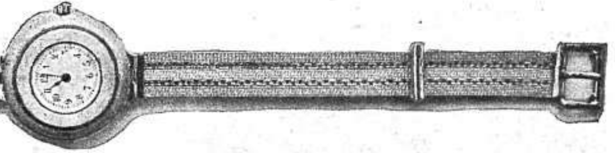


3.er PREMIO. — Un reloj oro 18 quilates, repetición, marca Ulises Nardín. Valor, $ 650.

38.—1 chatelain oro 18 quilates....... $ 66
39.—1 alfiler corbata con brillante..... » 65
40.—1 par aros diamantes.......... » 62
41.—1 alfiler corbata platino y brillante.. » 58
42.—1 alfiler corbata platino y brillante » 58
43.—1 alfiler corbata con diamantes y brillante..... .... » 58
44.—1 par gemelos, oro.............. » 50
45.—1 par gemelos, oro y diamantes.. » 48
46.—Un par de gemelos oro........ » 40
47.—1 par gemelos cabouchon....... » 38
48.—1 alfiler corbata con diamantes y perla............ » 35
49 al 64.—16 alfileres corbata con perla cada uno........ » 35
65.—1 par gemelos oro............. » 32
66.—Id. íd. íd. íd... » 30
67.—Id. íd. íd. íd.... » 26

18.—1 anillo con brillantes, diamantes y rubí........ $ 175
19.—1 anillo con brillantes.......................... » 160
20.—1 pulsera oro con reloj.......................... » 160
21.—1 anillo con brillantes.......................... » 155
22.—1 id íd íd.......................... » 155

68.—1 alfiler corbata con diamantes........................ » 22
69 al 81. —13 alfileres corbata, con perla, cada uno.. » 20
82.—1 par gemelos oro.............................. » 16
83.—1 par gemelos oro.............................. » 14



8.º PREMIO — Un reloj-pulsera de oro. Valor, $ 230

23—1 pulsera oro con reloj..... $ 150
24.—1 chatelain oro 18 quilates.. » 140
25.—1 prendedor oro cincelado... » 135
26.—1 anillo oro con brillantes... » 135
27.—1 par aros diamantes y perla » 130
28.—1 prendedor oro 18 quilates con diamantes y rubí.......... » 115
29.—1 par aros diamantes y perlas » 105
30.—Un prendedor oro 18 quilates, cincelado, dos gatitos.......... » 100
31.—1 par aros diamantes........ » 95
32.—1 par aros diamantes y perla » 94
33.—1 par aros diamante........ » 85
34.—1 alfiler corbata con diamantes y perlas.................. » 82
35—1 chatelain oro 18 quilates.. » 76
36.—1 alfiler corbata con diamantes » 72
37.—1 par aros diamantes........ » 68



11.º PREMIO.—Un anillo con brillantes, para señora. Valor, $ 210.

84.—1 par gemelos oro.......... $ 14
85 al 94.—10 pulseras cuero con reloj plata y esmalte, cada una » 12
95 al 106.—12 bastones con plata cada uno.................... » 10
107 al 111.—5 necesaires de plata, cada uno.................... » 8
112 al 121.—10 pulseras cuero con reloj níquel, cada una......... » 8
122.—1 necesaire plata.......... » 7
123.—1 » » .... » 7
124.—1 bastón con plata........ » 7
125.—1 » » » .... » 5
126.—1 » » » .... » 5

SUMA TOTAL: $ 35.000

126 premios

Próximamente publicaremos el frente y los planos del Chalet en Hurlingham, que se edificará en un amplio terreno de 17.32 v. de frente por 57.74 de fondo, á dos cuadras de la estación del F. C. P.



Facsímil de la caja de CIGARRILLOS REINA VICTORIA, de 20 atados, que se ha depositado en la escribanía del señor José Resta

BASES DEL CONCURSO

1.º — Desde la fecha y hasta el día 21 de mayo de 1912 queda abierto el concurso vigésimo primero de CARAS Y CARETAS.

2.º — Para tomar parte en este concurso es indispensable llenar el cupón que va al pie de estas páginas, escribiendo claramente el nombre y dirección del remitente y la cantidad, en números y no en letras, de granos de maíz que éste calcule contiene la caja de **CIGARRILLOS REINA VICTORIA,** de 20 atados, que se ha depositado en la escribanía del señor **José Resta**, Maipú, 462, debidamente lacrada y sellada, con todas las formalidades de práctica, y cuyo facsímil publicamos en estas páginas.

3.º — Se adjudicarán una gran cantidad de premios, consistentes en un hermoso y confortable chalet moderno construído á todo costo y cuyos planos son debidos al conocido arquitecto don Domingo Donati, que dirigirá personalmente la construcción, edificado en un amplio terreno de 17.32 varas de frente por 57.74 varas de fondo, á dos cuadras de la estación de la hermosa villa de Hurlingham (F. C. P.), distante 35 minutos de Retiro y con 32 trenes diarios, y $ 10.000 m/n. en alhajas.

4.º — Los premios serán adjudicados en la siguiente forma:

El primer premio á la persona que acierte el número exacto de granos de maíz que contenga la caja de los acreditados
CIGARRILLOS REINA VICTORIA, de 20 atados.

El segundo premio á la persona que más se aproxime al número que obtenga el primer premio.

Los demás, á quienes remitan cupones con cifras que sigan en orden aproximativo, adjudicándoseles los premios por el orden que se establece.

5.º — En el caso de que nadie acertase con el número exacto de granos de maíz que contenga la caja de los **CIGARRILLOS REINA VICTORIA,** de 20 atados, los premios se adjudicarán á las personas que más se hubieran aproximado, siguiendo el orden establecido en el artículo anterior.

6.º — Si dos ó más personas enviaran cupones para este concurso, coincidiendo en el número que obtenga el primer premio ú otro de los premios, se celebrará un sorteo con dichos cupones ante el escribano don **José Resta**, á los efectos de su adjudicación.

7.º — En cada cupón se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantos cupones desee.

8.º — Los sobres conteniendo cupones para este concurso deben ser dirigidos á

Concurso 21 de «Caras y Caretas»,
151, Chacabuco, 155 — Buenos Aires,

donde se recibirán por correo ó personalmente hasta las 12 m. del día 21 de mayo de 1912.

9.º — Los cupones que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen á confusión, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de la clausura, no entrarán en el concurso.

10.º — El día 24 de mayo de 1912, á las 9 de la mañana, ante el escribano público nombrado y las personas que deseen presenciar el acto, en el sitio que oportunamente se designará, tendrá lugar la apertura de la caja de **CIGARRILLOS REINA VICTORIA,** de 20 atados, para contar los granos de maíz que contenga y la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados y la crónica del concurso.

Buenos Aires, enero 27 de 1912.

Concurso 21 de "CARAS Y CARETAS"

La caja de los CIGARRILLOS REINA VICTORIA,

de 20 atados, contiene .... *granos de maíz.*

Nombre ....

Dirección ....

(1)

